

# Histori*Agenda*

Num. 37, Cuarta época

abril-septiembre de 2018

ISSN 2448-8658



## movimientos sociales





La praxis política del movimiento zapatista

7



El pueblo, los movimientos sociales y las resistencias diarias como políticas populares

31



E-movimientos sociales en México en el siglo XXI

43

# Índice

**Presentación** 4

## Teoría y análisis

La praxis política del movimiento zapatista, *Miguel Ángel Ramírez Zaragoza* 7

El pueblo, los movimientos sociales y las resistencias diarias como políticas populares, *Marco Antonio Aranda Andrade* 31

## Enseñanza y aprendizaje

E-movimientos sociales en México en el siglo XXI: un fenómeno histórico que cambió la forma de hacer movilizaciones ciudadanas, *David Alfredo Domínguez Pérez* 43

Las influencias del priismo disidente en los movimientos sociales de los años 60 en México, *Tomás Ríos Hernández* 57

Los mártires de Veracruz, relatos y acontecimientos, *Francisco Javier Acosta Martínez* 69

Boris Rosen y el bundismo en México, *David Placencia, Alejandro García* 77

Una mirada a las sufragistas inglesas desde una fotografía, *Ernesto Eymar Coronel Pereyra* 91



El Movimiento de la Mexicanidad en el mundo actual

101



Los materiales didácticos utilizados en la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía durante el siglo xx

141



La psicología educativa en el CCH

159

El Movimiento de la Mexicanidad en el mundo actual,

*Elizabeth González Torres*

101

### Entrevistas

Entrevista al Dr. Andreu Espasa de la Fuente, *Mariana Elizabeth Téllez Martínez*

111

Entrevista al Dr. José Rubén Romero Galván, *Elvia Juliana García Anaya*

127

### Secciones libres

Los materiales didácticos utilizados en la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía durante el siglo xix, *Dafne Evelia Reyes Guerra*

141

### Reseñas bibliográficas

Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso,

*Alejandro Álvarez Martínez*

151

La psicología educativa en el CCH, *Ángel Alonso Salas*

159

Espacios y repertorios de la protesta, Sergio Tamayo,

*Miguel Ángel Ramírez Zaragoza*

167

# Histori*Agenda*

Cuarta época  
Núm.37  
(abril- septiembre de 2018)

**Director**

Benjamín Barajas Sánchez

**Director fundador**

Miguel Ángel Gallo

**Editora**

Maricela González Delgado

**Coordinador de la edición**

David Placencia

**Consejo editorial**

Carmen Calderón Nava  
Arturo Delgado González  
Miguel Ángel Gallo Tirado  
Humberto Ruiz Ocampo  
Miguel Ángel Ramírez Zaragoza  
Jesús Antonio García Olivera  
Ricardo Martínez González  
Tania Ortiz Galicia  
Gloria Celia Carreño Alvarado  
Carlos Antonio Aguirre Rojas

**Diseño gráfico y editorial**

Ma. Mercedes Olvera Pacheco

**Corrección**

Alejandro García  
Lilia Cervantes Arias  
Mildred Meléndez

**Corrección y traducción**

Carmen Celeste Martínez Aguilar

**Fotografía**

José de Jesús Ávila Ramírez  
David Nieto Martínez

*HistoriAgenda*, año 27, núm. 37, abril-septiembre de 2018, es una publicación gratuita y semestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México, a través de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Insurgentes Sur, Circuito Escolar S/N, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México. Tel. 56 22 00 25, URL:<http://www.cch.unam.mx/comunicación/historiagenda>. Correo electrónico: <historia\_agenda2013@outlook.com>.

Editora responsable: Maricela González Delgado, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo del Título No. 04-2014-020710270500-102, ISSN: 2448-489X, Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16450, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor (INDAUTOR), impresa por la imprenta del Colegio de Ciencias y Humanidades, Monrovia núm. 1002, Colonia Portales, Delegación Benito Juárez, C.P. 3300, México, Ciudad de México, Tel. 56 22 00 25. Este número se terminó de imprimir el 28 de septiembre de 2018, con un tiraje de 500 ejemplares, impresión tipo offset, con papel cultural de 90 gramos para los interiores y papel couche de 250 gramos para los forros.

La responsabilidad de los trabajos publicados en *HistoriAgenda* recae exclusivamente en sus autores y su contenido no necesariamente refleja el criterio de la institución. 2018@TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS, PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, INCLUYENDO CUALQUIER MEDIO ELECTRÓNICO O MAGNÉTICO, CON FINES COMERCIALES.

Favor de dirigir correspondencia y colaboraciones a *HistoriAgenda*, Dirección General del CCH, 1er. Piso, Secretaría de Comunicación Institucional, Insurgentes Sur y Circuito Escolar, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, tel. 56 22 00 25, <historia\_agenda2013@outlook.com>.



# Presentación

La revista *HistoriAgenda* aborda en este número los movimientos sociales, tema de significativa importancia para el Colegio de Ciencias y Humanidades, que se ha caracterizado por generar cambios en la sociedad en que vivimos. Para muestra, su modelo educativo, innovador cuando fue concebido allá por los comienzos de la década de los setenta y aun hoy día, cuando cobran mayor sentido sus ejes curriculares de aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer. Esto le ha permitido formar generaciones críticas que han sido guías en varios campos de actividad de nuestro país.

Cuando se habla de movimientos sociales se debe considerar que el Estado no es el único que tiene el poder dentro de la sociedad. La historia demuestra que los movimientos sociales tienen la capacidad de equilibrar decisiones gubernamentales gracias a su organización, y la población movilizada ha encontrado poco a poco una institucionalidad propia que la ha convertido en espacios de debate. Dichos espacios han variado con el tiempo. De las conocidas marchas, plantones, huelgas, etcétera, al surgimiento de las ciberprotestas, posibles gracias a las tecnologías de la información. A través de las redes sociales la información ha permitido acrecentar la libertad de expresión, pero sobre todo lograr la masificación de los mensajes y con ello la movilización.

Los movimientos sociales son consecuencia de un capitalismo capaz de desarrollar la explotación que, sumada a la aparición de teorías sociales revolucionarias como el marxismo, propiciaron una amplia movilización, junto con el ensanchamiento de las libertades políticas y de expresión. Las teorías que explican y orientan las movilizaciones se han diversificado y han dado origen a nuevas corrientes como el bundismo. Con lo que nuevas ideas, al ser cuestionadas por otras, dan cauce al avance social.

Gran parte del siglo XX mexicano fue dominado por el Partido Revolucionario Institucional, partido de Estado que gobernó bajo sus diferentes denominaciones (PNR, PRM, PRI); sin embargo, la disidencia estuvo presente en su interior casi desde sus orígenes. Personajes destacados como Lázaro Cárdenas y Carlos Alberto Madrazo propugnaron por un cambio de la institución, y por eso representan esta disidencia, así como la oleada encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, que permitió la formación del Frente Democrático Nacional para contender en las elecciones presidenciales de 1988, y luego la fundación del Partido de la Revolución Democrática. En otro contexto, la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que irrumpió el 1 de enero de 1994, al entrar en vigor el Tratado de Libre Comercio, es ejemplar por el uso de los medios de información, lo cual le ha permitido sobrevivir durante tantos años. Así también su propuesta de democracia como medio y fin del proceso de transformación de la sociedad. Las ideas del EZLN resultan novedosas pues proponen una renuncia a la toma del poder político y prefieren construir desde abajo, por ello su consigna de que todo gobierno debe “mandar obedeciendo al pueblo”.

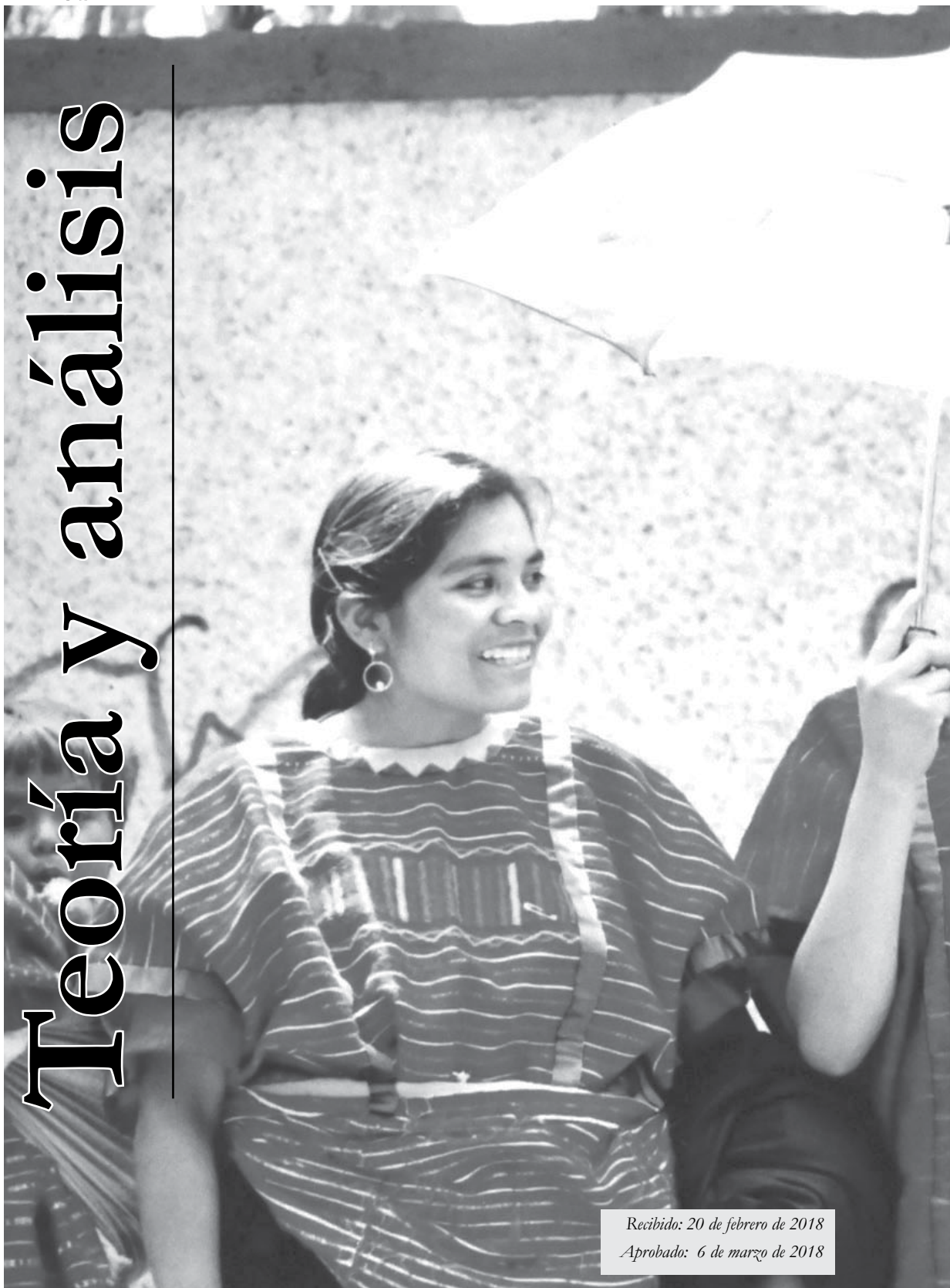
Estos temas son abordados con amplitud y profundidad en el presente número de *HistoriAgenda*, además de la inclusión de entrevistas con destacados científicos sociales y las indispensables reseñas bibliográficas.

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**

**Director General del Colegio de Ciencias y Humanidades**

# Teoría y análisis

Archivo fotográfico CCH



*Recibido: 20 de febrero de 2018*  
*Aprobado: 6 de marzo de 2018*

# La *praxis* política del movimiento zapatista

*The political praxis  
of the Zapatista Movement*

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza

## Síntesis curricular

Doctor en Sociología por la UAM-A, maestro en Estudios Sociales (especialidad en Procesos Políticos) por la UAM-I y licenciado en Ciencia Política por la FCPS-UNAM. Realizó una estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Actualmente es profesor en la FCPS-UNAM.

## Resumen

La *praxis* política del movimiento zapatista se fundamenta en una concepción particular de la política y de la democracia contrapuesta a una idea de política autoritaria actualmente en crisis, a una democracia que se reduce únicamente a la toma de decisiones y que no toma en cuenta la mejora en las condiciones de vida. Lo que los zapatistas llaman “otra forma de hacer política”, “otra forma de gobernar” y “otra forma de practicar la democracia” tiene su sustento en el principio rector del “mandar obedeciendo”; en la supeditación de la actividad política a la ética; en la participación de todos o de la mayoría en la toma de decisiones; y en la idea de que en última instancia esas nuevas formas de hacer política, de gobernar y de ejercer la democracia se traduzcan o generen en mejores niveles de vida para las comunidades.

**Palabras clave:** movimiento zapatista, política, democracia, mandar obedeciendo

## Abstract

The political praxis of the Zapatista Movement is based on a particular conception of politics and democracy opposed to an idea of authoritarian politics currently in crisis, to a democracy that is reduced only to decision-making and does not take into account the improvement of life's conditions. What the Zapatistas call “another way of doing politics”, “another way of governing” and “another way of practicing democracy” has its sustenance in the guiding principle of “to command by obeying”; in the subordination of political activity to ethics; in the participation of all or the majority in decision-making; and in the idea that ultimately these new ways of doing politics, governing and exercising democracy are translated or generate better living standards for communities.

**Keywords:** Zapatista Movement, politics, democracy, command, obeying.



## Política, poder y movimientos sociales

El artículo tiene como propósito central analizar los principales aspectos de la concepción zapatista del poder, la política y la democracia, así como la construcción de nuevas instancias de organización política como las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MATREZ) que, basados en el mandar obedeciendo, son hoy los principales pilares del proyecto autonómico zapatista. Antes de revisar algunos planteamientos de los propios zapatistas sobre su concepción del poder, la política, la democracia y el cambio social, es conveniente resaltar algunas de las principales aportaciones y debates teóricos sobre la concepción del poder que se han planteado en relación con el movimiento zapatista por parte de varios intelectuales, muchos de los cuales tienen una amplia simpatía por los zapatistas. El tema del poder ha estado en el centro de los debates en la historia del pensamiento y de las ideas políticas, en las propuestas teóricas de los autores clásicos y contemporáneos que han tratado los asuntos de la política y en los más recientes

estudios politológicos, a partir sobre todo de la consolidación de la ciencia política como disciplina autónoma que lo adoptó como uno de sus objetos de estudio centrales. A continuación haremos algunos planteamientos que nos ayuden a comprender el significado que los zapatistas dan a esa relación social y a las distintas manifestaciones que puede tener en el seno de una sociedad, en particular cuando algunos grupos organizados de ella se encuentran reivindicando planteamientos que tienen como fin su transformación radical bajo nuevas y diferentes perspectivas, circunstancias y, por lo tanto, tácticas y estrategias. Podemos afirmar, siguiendo a Lucio Oliver, que:

El poder no es una fuerza que se impone coercitivamente sobre la sociedad; *es una relación dada entre fuerzas sociopolíticas dentro de cada formación social y, en ese sentido, es una síntesis de la sociedad; empero el poder del Estado es una síntesis calificada; en un sentido amplio es la principal (no la única) instancia de fuerza, autoridad, dominio y dirección sobre la sociedad, que le impone sus lineamientos legales,*

institucionales y funcionales de orden y acción en beneficio de determinados grupos sociales siempre en *función de la resistencia, reacción y capacidad de poder de los grupos subalternos* (Oliver, 2005, pp. 12-13).

Es necesario, por tanto, entender al poder político más allá de la imposición unilateral de la fuerza, la coerción, el dominio, la administración o la dirección de los aparatos y las instituciones del poder del Estado sobre la sociedad, para entenderlo como una relación de dominio y resistencia.

“El poder político es, por lo mismo, una relación y una correlación de dominio y hegemonía entre distintas clases y grupos sociales (fuerza e imposición entrelazada con dirección e influencia) que se hace y se rehace constantemente [...]” (Oliver, 2005, p. 13).

Entonces, si el otro elemento del poder como relación –además de la coerción, la fuerza y la autoridad–, lo componen la resistencia, reacción y capacidad de poder de los grupos subalternos, los movimientos sociales constituyen un elemento central para conocer esa correla-

ción y para saber que el poder del Estado no es el único poder existente, y que los elementos del poder político se encuentran diseminados en los distintos espacios de la vida social (Oliver, 2005, p. 13). Uno de esos espacios públicos de poder lo representan, precisamente, los movimientos sociales que son capaces de frenar o vetar decisiones gubernamentales, de crear mecanismos de autorepresentación y toma de decisiones y de construir nuevas relaciones sociales que poco a poco se van alejando de la relación de dominación propia de la visión del poder centrada exclusivamente en el Estado. De ahí que, por ejemplo, la estrategia de estos nuevos movimientos empieza a ser la construcción de poderes contrapuestos al estatal, comenzando a haber una renuncia a la toma del poder político estatal como la única vía posible de cambio social. En este sentido, para Raúl Zibechi (2002), por ejemplo, “[...] la toma del poder (estatal) es apenas una táctica, un medio más de maniobra, pero no ya el objetivo final, la meta a la que debemos llegar” (p. 129). La idea central consiste en que los movimientos sociales luchan contra la concentración del poder y la suposición de que éste

*El movimiento indígena yendo más a fondo plantea que la nueva distribución del poder, incluyendo los nuevos mecanismos de representación, no pasa necesariamente “[...] por la conquista del poder estatal, sino por algo mucho más difícil: fundar una cultura del no-poder, de la difuminación del poder o de la transformación del poder-dominación en poder-capacidad”*

sólo puede estar en unas cuantas manos. Por ello, plantean la necesidad de desconcentrar ese poder y saber que puede tener varios centros, uno de los cuales se encuentra precisamente en la sociedad y los grupos que sufren la dominación, pero que a la vez pretenden superarla en un primer momento resistiéndola y en un segundo momento subvirtiéndola con la construcción de sus propios espacios de poder. El movimiento indígena, yendo más a fondo, plantea que la nueva distribución del poder, incluyendo los nuevos mecanismos de representación, no pasa necesariamente

“[...] por la conquista del poder estatal, sino por algo mucho más

difícil: fundar una cultura del no-poder, de la difuminación del poder o de la transformación del poder-dominación en poder-capacidad” (Zibechi, 2002: p.130).

A decir de Raúl Zibechi (2002), uno de los logros más importantes que han conseguido los movimientos sociales en América Latina, entre ellos el zapatismo, ha sido, “[...] la creación de formas de representación del movimiento social creando una institucionalidad propia, distinta y separada de la del Estado”, como es el caso de los “espacios de debate y decisión” (p. 131) que representan los MAREZ y las JBG. Estos movimientos contribuyen a la construcción de “Un sujeto social capaz de combatir en todos los terrenos debe ocupar en algún momento el espacio público” (Zibechi, 2002: p. 131). Ello implica la creación de espacios de poder alternativo que se opongan al poder existente, el cual se sustenta en la dominación y adquiere comúnmente la forma estatal. Entonces, la existencia de poderes duales es una constante en las nuevas luchas latinoamericanas y es un fenómeno que están propiciando sobre todo los movimientos sociales más radicales, que tienen



Archivo fotográfico CCH

una estrategia de cambio social alejada de las visiones tradicionales de la izquierda, como podemos verla en el caso del zapatismo. Siguiendo al mismo Zibechi (2002),

“[...] la multitud” expresada en los movimientos sociales no puede ser representada por las estructuras estatales so pena de ser manipuladas y dominadas y de perder tanto sus rasgos identitarios, así como de arriesgar sus propias estructuras y espacios de poder creados y las bases de las nuevas relaciones sociales que conllevan. Sin embargo, en ciertos momentos tácticos se tienen que aceptar

dichas estructuras de representación y hacer alianzas con organizaciones y partidos políticos con los que se tenga cierta afinidad ideológica y de acción, sobre todo en los momentos críticos en los que la derecha pretende adueñarse del poder del Estado. En otros casos, los movimientos deben buscar su independencia y autonomía en relación al poder estatal y al poder político representado principalmente por los partidos políticos” (Zibechi, 2002: p. 131).

A pesar de ello, insiste el autor, “La forma multitud tiene una enorme ventaja: no es maleable, sólo es autoconvocable luego de largos debates que suelen incluir acuerdos en forma de consenso” (Zibechi, 2002: p. 132). Por ello, la multitud –entendida como categoría política que incluye sobre todo a los sectores organizados de la sociedad que sufren la dominación y que se diferencian sustancialmente de la forma masa–, se aleja cada vez más de las formas institucionales de representación, como los partidos políticos que sólo se acercan a los movimientos sociales en momentos de coyuntura electoral, por lo que su alejamiento

y contraposición con el Estado y sus instituciones se hace cada vez más irreconciliable. Ello obliga a los movimientos sociales a crear sus propios espacios de representación y agregación de intereses y demandas, que necesitan a su vez mecanismos nuevos para la toma de decisiones colectivas que incluyen, a la vez, mecanismos más democráticos.

Para Aguirre Rojas (2007) la creación de contrapoder social en el zapatismo, que implica la modificación radical "del modo y las formas del poder político", se puede resumir en el principio zapatista del "mandar obedeciendo", según el autor, ya que,

"[...] al *reunificar* las funciones del mando y la obediencia, y al deslocalizar y reubicar la función del mando, ya no en los 'gobernantes' sino ahora en la base pirámide de los 'gobernados', se revolucionan de tal modo las relaciones de poder estatal y político, que ya no resulta posible seguir hablando de la vieja política tradicional (sino) de 'otra política'".

Ello implica la modificación "total y profunda de la esencia del poder estatal y del poder político, que explica entonces la razón por la cual

los neozapatistas han insistido en que, para ellos, *no se trata simplemente de 'tomar el poder', sino más bien de revolucionarlo radicalmente*" (p. 82). Es decir, de lo que se trata no es de tomar el poder estatal y usarlo para fines distintos, ni tampoco tomar el poder político para hacerlo funcionar ahora en beneficio del pueblo,

[...] sino más bien de *revolucionar radicalmente* tanto el aparato estatal, como a todas las relaciones y estructuras políticas, *destruyendo* al antiguo Estado, y *eliminando* las viejas formas de ejercicio de la política, para instalar en su lugar un *nuevo modo de administrar* los problemas colectivos de la comunidad, y también una *nueva forma de gestionar* los asuntos públicos en general (Aguirre Rojas, 2007: p. 83).

Lo mismo sucede con el poder político, de lo que se trata es de "revolucionar radicalmente" el modo mismo de concebir y ejercer la política, ello implica desmitificar la idea de que la política es una actividad sofisticada reservada para un pequeño grupo y, por el contrario, verla como una actividad sencilla



que puede ser ejercida por todos; la idea de que la política es algo reservado a ciertos tiempos específicos (como las propias elecciones) y, en contraparte, verla como algo cotidiano; ver a la política como una actividad que se debe desarrollar solamente en parlamentos, palacios o lugares privilegiados para considerarla una actividad que se puede ejercer y practicar “en todos los espacios humanos”; y por último, desmitificar la idea instrumental de la política en el sentido de que “el fin justifica los medios” para considerarla una actividad en la que “los medios cuentan tanto como los fines” (Aguirre Rojas, 2002: p. 84).

### **La concepción de la política, el poder y la democracia en el zapatismo**

Después del cese al fuego por los reclamos de paz que hace la sociedad civil en 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se ve en la imperiosa necesidad de cambiar su discurso de la toma del poder por el de su construcción desde abajo y la lucha por la democracia como factor imprescindible para garantizar, no sólo su permanencia, sino para romper el

aislamiento de la clandestinidad. Se trataba de un momento difícil que obligaba a realizar cambios para los que no se habían preparado y que los ponían ante la oportunidad de:

[...] aprender y actualizarse mediante su contacto con la amplia amalgama de sectores sociales que se acercan a ellos: aprenden del movimiento indígena nacional, del movimiento campesino, del movimiento urbano popular, de los sindicatos, de los intelectuales, de los artistas, de las feministas, de las organizaciones no gubernamentales. Es cuando el EZLN construye su propuesta democrática e incorpora en su discurso términos como la tolerancia y la inclusión: para los zapatistas la democracia se transforma en medio y fin del proceso de transformación de la sociedad (Pérez, 2002: p. 280).

El zapatismo ha avanzado desde la insurrección armada hasta la actualidad hacia una lucha democrática que se ha hecho extensiva a los diversos sectores de la sociedad civil. La democracia ha sido concebida por los zapatistas como un medio y como un fin. Sería, en términos



Archivo fotográfico CCH

generales “[...] un modo de gestión integral de la sociedad, que comprende un conjunto de prácticas de transformación cotidiana, que perfilan un tipo distintivo de ética y de cultura política” (Machuca, 1998: p. 20). Como plantea Machuca (1998):

“El zapatismo, ha comenzado por levantar desde el principio las bases de una *socialidad democrática*, hacia un modo distinto de concebir la política misma, con lo que abre las perspectivas sobre un horizonte menguado, logrando sacudir la conciencia nacional a pesar de todos los pronósti-

cos adversos” (p. 16).

En la primera Declaración de la Selva Lacandona los zapatistas enarbolaron la demanda política de la creación de “un gobierno de transición”, entendido éste como la vía más adecuada para que nuestro país accediera a la democracia y se pudieran cumplir sus demás demandas sociales, tanto para los indígenas como para el resto de la sociedad. Posteriormente, en la IV Declaración de la Selva Lacandona hacen un replanteamiento y lanzan la propuesta para la construcción de “el proyecto de la transición a

*El objetivo principal de la democracia por la que luchamos los zapatistas es una nueva relación entre los gobernantes y los gobernados, lo que nosotros mandamos el mandar obedeciendo. Hasta ahora en el mejor de los casos la democracia representativa o la democracia electoral se refiere a los ciudadanos participando en un proceso electoral*

la democracia" como medio para construir otro proyecto de nación muy diferente al encabezado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el pretendido por el Partido Acción Nacional (PAN), (IV Declaración, puede verse en Almeyra, 2006: pp. 183-190). El zapatismo ha hecho de la política no sólo la piedra angular de su movimiento, sino de su praxis cotidiana; la han incluido no sólo para criticar al Estado y proponer su transformación, sino para ejercerla a su manera en las comunidades indígenas, de ahí que no ha sido gratuita su insistencia "[...] en la necesidad de crear una nueva relación y una nueva cultura política" (Kanousi, 1998: p. 13).

Los zapatistas pudieron expresar la demanda de democracia, como un concepto que va más allá del sufragio universal, como una transformación de fondo en la que se apliquen mecanismos que hagan efectiva la democracia directa y participativa, incorporando canales institucionales que recojan y satisfagan las demandas populares. Proponen el establecimiento de figuras como el referéndum, plebiscito, acción popular y la revocación del mandato. Es decir, proponen un gobierno que ejerza su mandato sobre la base de la consulta permanente a sus representados, así como los espacios institucionales para rendir cuentas de su gestión al pueblo, todo lo cual se traduce, finalmente, en lo que ha sido no sólo un lema, sino un ejercicio entre los zapatistas: "mandar obedeciendo" (Aragón, 1998: p. 65).

Las demandas específicas del EZLN de transitar a la democracia, crear una nueva Constitución y acabar con el régimen de partido de Estado, así como con el régimen corporativo y con el presidencialismo autoritario, fueron planteadas como

condiciones mínimas para que nuestro país pudiera acceder a una democracia representativa con instrumentos de participación directa y con incidencia real en el mejoramiento de las condiciones de vida y en las relaciones y prácticas sociales. En el 2001, en voz del propio Subcomandante Marcos (EZLN, 2001), el proyecto de nación de los zapatistas podía ser resumido como firma el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CCRI-CG-EZLN) sus comunicados, es decir, "[...] como una nación con democracia, libertad y justicia" y abunda: Refiriéndose a la democracia:

'En la democracia no sólo nos referimos a la democracia electoral. Quiero decir que la lucha por la democracia en México es la lucha también porque haya elecciones limpias, transparentes, equitativas, pero va más allá. No puede limitarse sólo a los tiempos electorales o sólo al aspecto electoral y toque a otras partes de otra vida política de nuestro país. El objetivo principal de la democracia por la que luchamos los zapatistas es una nueva relación entre los gobernantes y los go-

bernados, lo que nosotros mandamos el mandar obedeciendo. Hasta ahora en el mejor de los casos la democracia representativa o la democracia electoral se refiere a los ciudadanos participando en un proceso electoral [...]. En la nueva relación que nosotros estamos proponiendo, esa democracia representativa tiene que balancearse, tiene que enriquecerse con la democracia directa, con la participación continua de los ciudadanos no sólo como electores o como consumidores de propuestas electorales, sino también como actores políticos'. Refiriéndose a la libertad, 'Nosotros cuando decimos que queremos un México libre, lo queremos libre de las presiones económicas, libre de los dictámenes financieros o de las estrategias supranacionales que deciden políticas nacionales o políticas internas. Nosotros pensamos pues que las decisiones que afectan a los mexicanos deben ser tomadas por los mexicanos.'

Refiriéndose a la justicia, 'En cuanto nos referimos a la justicia, a un México justo, nos referimos a justicia en los dos sentidos: justicia en la vida, en el acceso a

los medios necesarios para vivir, a un salario justo, a la vivienda, a la alimentación, a la salud, a la educación, a los derechos políticos, a la tierra; y por otro lado, a la justicia en cuanto administración de la justicia, a la sanción que la sociedad da a los que delinquen. Es claro que en nuestro país la justicia está para garantizar impunidad a los que más tienen y para administrar la injusticia a los que no tienen nada. No hay una administración justa de las leyes en nuestro país y se aplican con discriminación' (EZLN, 2001).

Posteriormente, saliéndose del ámbito del deber ser y luego de la experiencia de las JBG y el lanzamiento de la nueva etapa de su lucha conocida como la "otra campaña", el movimiento zapatista, en voz del EZLN y del Subcomandante Marcos, realizó una fuerte crítica a todo el sistema político, principalmente al gobierno, a los partidos políticos (Marcos, 2005) y a la democracia electoral representativa, en la que se puede leer una radicalización del discurso y de la práctica del movimiento que les permita delinear y reafirmar su proyecto político y expresarlo al grueso de la



sociedad con la finalidad de crear un movimiento más amplio que retome la experiencia del mandar obedeciendo de las comunidades indígenas zapatistas que refuerzan cotidianamente su proyecto autónomo. A decir de Ana Esther Cedeña (2001):

"El EZLN es simultáneamente una organización política y militar. Como ejército lucha por derrotar la guerra, por crear las condiciones que hagan prescindibles los ejércitos, las condiciones que le permitan desaparecer diluyéndose en la construcción de una





Archivo fotográfico CCH

ciudadanía posible [...]. Como organización política lucha por desdibujar las fronteras que hacen de lo político un espacio restringido. La política, con un profundo sentido ético, es el arma de la paz porque constituye el único espacio posible de un acuerdo en un mundo formado por diferencias. La democracia que reconozca la inevitabilidad de la diferencia y encuentre un modo digno de convivir con ella [...]" (pp. 163-164).

Uno de los resultados del acercamiento con la sociedad civil y

lo que llaman nueva concepción de la democracia, desde el cese al fuego en 1994 y hasta la actualidad, consiste en que:

El EZLN tiene un alcance nacional e internacional: se mueve en un terreno regional, mientras articula y sincroniza su postura y sus demandas sobre los problemas regionales de los pueblos indios con las democráticas nacionales. Planteando -en un doble registro- que, si bien la solución democrática del país, pasa por el de los pueblos indios, la solución última de éste requiere a su vez de la lucha contra el neoliberalismo; la transición a la democracia y la refundación nacional como su objetivo fundamental (Machuca, 1998: p. 47).

Para Guillermo Michel (2001) el zapatismo "no sólo es una teoría ética sino una praxis cotidiana" (p. 19), un cambio del mundo que inicie con un cambio desde los mismos sujetos, como lo expresaron los mismos zapatistas en un comunicado de mayo de 2005: "No estamos proponiendo una revolución ortodoxa, sino algo mucho más difícil: una revolución que haga posible

la revolución” (Millán, 2007). En la segunda Declaración de la Selva Lacandona no sólo dejan clara su postura de ruptura con el “mal gobierno” como preludio para las formas autonómicas de organización política, sino que dan a conocer su idea política del mandar obedeciendo, ahí se lee:

Nada aceptaremos que venga del corazón podrido del mal gobierno, ni una moneda sola, ni un medicamento, ni una piedra, ni un gramo de alimento, ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar [...]. No recibiremos nada del supremo gobierno. Aunque aumenten nuestro dolor y nuestra pena, aunque la muerte siga con nosotros en mesa, tierra y lecho, aunque veamos que otros se venden a la mano que los oprime, aunque todo duela [...] no aceptaremos nada, resistiremos [...]. Resistiremos hasta que el que mande, mande obedeciendo [...] (CCRI-CG-EZLN).

La concepción de democracia de los indígenas zapatistas también está caracterizada por la diferenciación clásica entre democracia

directa y representativa; en el documento elaborado como propuesta para la mesa dos de los diálogos de San Andrés el EZLN proponía: la existencia de un modelo socioeconómico y democracia (EZLN, 2001b); participación de las organizaciones ciudadanas y nueva cultura política; democracia y dinámica de las organizaciones sociales, las organizaciones de las mujeres y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG); nuevas formas de participación política para ejercer la democracia semidirecta; y formas de gobierno indígena y autonomía. Cabe resaltar que en los hechos los indígenas adoptan formas de gobierno directas y la participación en asambleas y la revocación del mandato como formas representativas como las propias Juntas de Buen Gobierno (JBG) y los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ). Para los zapatistas “[...]”

el asunto de la democracia no es un ideal abstracto o que tenga que ver únicamente con el sistema político vigente. Interesaba también lograr la democratización interna de las organizaciones participantes. Más aún, la democracia debía extenderse y practicarse, aunque de maneras

diferentes, en organizaciones sociales de corte tradicional" (Míllán, 2007: pp. 311-312).

Una característica importante del movimiento zapatista que podemos observar a partir de la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona es su posición de renunciar a la toma del poder político y, por el contrario, plantear su construcción desde abajo, lo que le ha generado, por un lado, autoridad moral en muchas organizaciones de la sociedad civil –sobre todo aquellas que no confían plenamente en los procesos electorales y, por lo tanto, no participan en ellos–; por el otro, pérdida de legitimidad en organizaciones y grupos sociales y políticos que, teniendo una simpatía por el movimiento zapatista, están convencidos de que la vía institucional partidista es la única opción de luchar y obtener el poder político. En esta perspectiva, la idea de no luchar por el poder político y, por el contrario, construirlo desde la base, parte de la idea de que: "No basta con tomar el poder. Siendo el poder una especie de relación social, se hace preciso transformarlo. Al integrar el poder como concepto a la categoría de 'relaciones sociales',

sucede que, aun habiendo destruido el aparato de Estado, las relaciones de poder acabarían siendo reconstruidas a nivel del tejido social" (Machuca, 1998: p. 30).

Esta posición relacional del poder es importante porque pone énfasis en el problema central identificado por los zapatistas: que en todo caso el poder existe con o sin el Estado y de lo que se trata entonces es de subvertir la relación histórica de dominación donde el gobierno manda y el pueblo obedece por una relación donde el pueblo, como soberano y portador de la *potestas*, se convierte en un funcionario que manda obedeciendo a sus representados, bajo esta idea:

Los zapatistas renunciaron a la idea de una vanguardia, a la mera lucha política y a la toma clásica del poder y plantearon la necesidad de promover la participación de diversos actores sociales, de reconocer la experiencia y las necesidades de otros, y de reunificar las esferas de la vida humana que la modernidad ha disociado. De esta manera, la demanda de reunificar la vida cotidiana, la economía, la política, la cultura y lo militar,

fue enarbolada al mismo tiempo que la necesidad de instaurar un sistema social negociado y decidido por todos (Betancourt, 1998: p. 86).

Es evidente que la posición zapatista frente al Estado ha cambiado, lo mismo que frente a los partidos políticos en las distintas etapas e iniciativas e, incluso, frente a la propia sociedad civil. Lo mismo ha sucedido con su idea de política, democracia y poder, entre otras prácticas políticas importantes. Entender estos cambios es de suma importancia pues no sólo forma parte del proceso de aprendizaje colectivo del zapatismo, sino que nos ayudará a comprender las aparentes contradicciones y paradojas en sus iniciativas políticas, como ser la "Otra campaña", donde renuncian a la posibilidad de luchar por el poder político del Estado y deciden construirlo democráticamente en sus territorios o como está sucediendo a partir de finales del 2016 donde, junto con el Congreso Nacional Indígena (CNI), pretenden participar en el proceso electoral de 2018 mediante una candidatura independiente de una mujer indígena. El aprendizaje político del

movimiento zapatista a partir de su experiencia política local y de su relación con otros actores sociales y políticos, nacionales y extranjeros ha generado en todo caso diversas iniciativas políticas –a veces incluso contradictorias–, lo que sí es un hecho es que todas ellas han sido producto de una discusión y decisión colectivas con un fuerte fundamento democrático. En todo caso, la importancia de la posición zapatista frente al poder adquiere una relevancia central para entender su praxis, por lo que a su análisis dedicaremos las siguientes páginas.

### **Construir el poder desde abajo**

Desde la fundación del EZLN en 1983 hasta la última iniciativa política que pretende postular a una mujer indígena a las elecciones presidenciales de 2018, pasando por iniciativas como la "Marcha del color de la tierra" en el 2001 o la "Otra campaña" del 2006, el zapatismo ha tenido distintas concepciones y prácticas del poder que han tenido que ver tanto con sus tácticas y estrategias en las distintas coyunturas políticas por las que ha pasado el movimiento, como con sus acercamientos con los distintos actores

sociales y políticos, que van desde las propias comunidades indígenas –de muy variadas y distintas etnias– hasta los grupos más diversos de la sociedad civil nacional y extranjera. Los cambios del EZLN en la concepción del poder han tenido distintos móviles, el principal es el aprendizaje que sus fundadores tuvieron de los pueblos indígenas, lo que fue cambiando no sólo su concepción del cambio social, sino de las formas y medios para conseguirlo. Según el propio Marcos reconoce:

[...] lo que en 1984 era una guerrilla revolucionaria de corte clásico (levantamiento armado de las masas, toma del poder, instauración del socialismo desde arriba, [...] purgas, etcétera, en fin, un mundo perfecto), para 1986 ya era un grupo armado, abrumadoramente indígena, escuchando con atención y balbuceando apenas sus primeras palabras con un nuevo maestro: los pueblos indios (Marcos, 2003: p. 10).

Posteriormente, los nuevos maestros que se agregarían a los actuales sería la llamada sociedad civil. El encuentro con un amplio grupo de hombres y mujeres tanto de

México como de otras partes del mundo, que simpatizaban y hacían suyas las demandas del EZLN, fue fundamental para el viraje que el movimiento zapatista dio prácticamente después de los diálogos en la Catedral de San Cristóbal de las Casas en febrero-marzo de 1994 y que tuvo su punto culminante con la Convención Nacional Democrática de agosto de ese mismo año. Hablando de la nueva situación política del zapatismo y su cambio de visión a partir de haber conocido y recuperado la práctica política indígena basada en la colectividad; y de su acercamiento con la sociedad civil, la cual tiene diferentes formas de padecer y resistir la dominación, el Subcomandante Marcos planteó la necesidad que tienen las luchas “aisladas y olvidadas” de encontrarse y construir un “mundo donde quepan muchos mundos”. Y agregó:

Para que nosotros podamos construir eso pensamos que había que replantear el problema del poder, no repetir la fórmula de que para cambiar el mundo es necesario tomar el poder y ya en el poder, entonces sí lo vamos a organizar como mejor conviene al mundo,



Archivo fotográfico CCH

es decir, como mejor me conviene a mí que estoy en el poder. Hemos pensado que si concebíamos un cambio de premisa de ver el poder, el problema del poder, planteando que no queríamos tomarlo, esto iba a producir otra forma de hacer política y otro tipo de político, otros seres humanos que hicieran política diferente a los políticos que padecemos hoy en todo el espectro político: izquierda, centro, derecha y los múltiples que haya (EZLN, 1997: pp. 65-71).

El propio Subcomandante Marcos mencionó que en la visión política de los zapatistas "Es necesario construir una nueva *cultura política*. Esta *nueva cultura política* puede surgir de una nueva forma de ver el poder. No se trata de tomar el poder, sino de revolucionar su relación

con quienes lo ejercen y con quienes lo padecen" (Marcos, citado en Aguirre, 2007: p. 73). Esa nueva cultura política adquiere tintes democráticos cuando se centra en la participación política de los indígenas zapatistas con base en el mandar obedeciendo y cuando se afirma

cotidianamente en las actitudes, comportamiento, prácticas y procesos políticos que son, a la vez, el sustento para la construcción de su autonomía. Refiriéndose a los avatares del mandar obedeciendo y alertando sobre la necesidad de su no idealización, el Subcomandante Marcos afirma también que

"El 'mandar obedeciendo' en los territorios zapatistas es una tendencia, y no está exenta de sube-y-bajas, contradicciones y desviaciones, pero es una tendencia dominante" (Marcos, 2003: p. 33).

En el *Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* llevado a cabo en julio de 1996, la sociedad civil asistente se hacía la siguiente pregunta: "¿Cómo se construye un poder

distinto?", a lo que respondían:

Uno de los caminos que se abre para dar respuesta a esta pregunta es el de reconocer que el poder debe estar en la sociedad misma. Las formas de ejercicio del poder se han visto tradicionalmente dentro de la esfera del Estado, del gobierno. Replantear esta concepción y trasladarla a la sociedad permitirá crear contrapesos que pongan límites al poder. Condicionar toda toma de decisión al análisis de la sociedad a través de referéndum y plebiscitos como mecanismos para llevar a la práctica el mandar obedeciendo. Esto nos exige mantener una política clara y de principios (EZLN, 1997: p. 59).

Estos fueron algunos de los planteamientos sobre el poder y la democracia zapatista en 1996 que se hicieron pensando en que los gobiernos federal, estatal y municipal implementarían los cambios políticos y jurídicos necesarios para instaurar un régimen de autonomía con base en los Acuerdos de San Andrés. Sin embargo, una vez desconocidos éstos por aquellos los zapatistas empezaron la construc-

ción de su autonomía de facto y sus concepciones del poder, la democracia, la autonomía y el mandar obedeciendo se fueron enriqueciendo y enfocando tanto en una visión de cambio con perspectiva nacional, pero en mayor medida –y con mayores posibilidades de éxito– en una visión local sustentada en la práctica política del mandar obedeciendo en sus comunidades. En ese sentido, se empezaron a hacer planteamientos como el siguiente:

Cuando se piensa en el poder, en cómo se ha llegado a él y cómo se usa en beneficio propio, se abre la pregunta no sólo en torno a qué democracia queremos, sino también en torno a una nueva relación entre ética y política, tratando de que esta última se vuelva a plantear como una actividad noble que busque la organización del bienestar común. Frente al arribismo y la corrupción, frente a la burocracia y verticalidad que encierra actualmente el poder y trastoca a la democracia, se requiere echar a andar la innovadora propuesta zapatista de mandar obedeciendo, de servir y no servirse, de representar y no suplantar, de construir y no destruir, de proponer y no impo-

ner, de convencer y no vencer. Propuesta zapatista que apunta a organizaciones abiertas, horizontales e incluyentes (EZLN, 1997: p. 59).

Los miembros de la sociedad civil que participaron en el *Encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo* afirmaron:

“La lucha zapatista nos ha enseñado la importancia de crear espacios de convivencia y discusión destinados a nosotros mismos, las virtudes de los principios de organización basados en el mandar obedeciendo, la importancia del significado de luchas que no pasan por el Estado nacional y que por lo mismo resultan globales, pues la articulación mundial de todas nuestras luchas en realidad nos obliga a pensarlas partiendo de la superación de las identidades nacionales definidas por los Estados. Ante la fortaleza de las redes internacionales de dominación capitalista, es necesario construir redes internacionales de insubordinación y rebeldía” (EZLN, 1997: p. 59).

Refiriéndose a las virtudes y enseñanzas del movimiento zapatista y

a su propuesta de una nueva forma de hacer política, los zapatistas y miembros de la sociedad civil afirmaron que una de ellas

“[...] es haber vuelto a pensar la política partiendo de las raíces de la lucha emancipadora. Volver a pensar la política recuperando los logros alcanzados en esta lucha nos lleva a concebirla desde la comunidad como un espacio plural, respetuoso, desde el punto de vista del proceso mismo de hacer política” (EZLN, 1997: p. 57).

Así, después de la creación de las JBG y de la iniciativa política iniciada con la otra campaña, los objetivos locales de autonomía y de democracia sustantiva fueron relacionados con la posibilidad y necesidad de cambios políticos mayores que implicaran la participación de amplios sectores de la sociedad y que fueran más allá de la transformación democrática del Estado a través de sus propias vías institucionales, así como más allá de la idea de pensar en la toma del poder político estatal como estrategia central. En los hechos los zapatistas –más que intentar tomar el poder– se dedicaron desde 1996 a construirlo desde abajo, desde su



condición marginal, aun y cuando haya sido al amparo de la Ley para el Diálogo y la Conciliación en Chiapas hecha por el Congreso de la Unión en 1995, mediante la cual el Estado mexicano no sólo dio reconocimiento legal al EZLN, sino que estableció y reconoció su zona de influencia en la que no podía intervenir (EZLN, 1997: p. 59).

En la Sexta Declaración de la Selva Lacandona lanzada por el EZLN en junio de 2005, los zapatistas, después de hacer un breve recuento del camino recorrido a través de sus principales iniciativas políticas que han enarbolado en las distintas coyunturas a partir de su emergencia pública en 1994, criticaron a la política oficial partidista y afirmaron que "esa política no sirve porque no toma en cuenta al pueblo" (VI Declaración, citada en Almeyra, 2006: p. 209). Hicieron un llamado a las organizaciones de izquierda de México a unificar la resistencia y a luchar contra el "capitalismo neoliberal globalizado" a través de un "programa nacional de lucha" y de la construcción de espacios alternativos de poder "por la vía de la lucha política y pacífica". "Vamos a tratar de construir o reconstruir otra forma de hacer política" y a demandar

"una nueva Constitución" (VI Declaración, citada en Almeyra, 2006: p. 213). Los zapatistas llamaron no a buscar "el poder", sino a "construir desde abajo y por abajo una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México" (VI Declaración, citada en Almeyra, 2006: p. 214). Nació así la "otra campaña" con un claro tinte antineoliberal y antielectoral y a favor de la unidad de las luchas de izquierda que, construyendo espacios de poder popular, fueran creando "un mundo donde quepan muchos mundos".

Por último, es importante señalar que la práctica autonómica zapatista, llevada a cabo en los hechos en sus comunidades, puede ser interpretada como un proyecto político que rechaza la jurisdicción y el control del Estado y lo busca sustituir. En efecto, las Juntas de Buen Gobierno procuran operar "[...] no sólo como un gobierno, sino, además, como si fuese un Estado que busca construir su autonomía dentro de lo que reclama como su 'territorio'" (Estrada, 2007: p. 543). Ello es lo que nos da la idea de poderes duales, es decir, la existencia a la vez de un poder constitucional-legal y un poder autónomo-legítimo, aunque

éste no sea reconocido oficialmente por aquél. Así, la autonomía representa un reto o desafío al Estado en la medida en que –siendo la autonomía el elemento central del proyecto político zapatista– intenta desplazar al Estado desconociéndolo y sobreponiendo a él una jurisdicción propia. Siguiendo a Guillermo Almeyra “[...] los zapatistas han evidenciado el autoritarismo de la clase política mexicana y han puesto en jaque al Estado mexicano y al poder capitalista anteponiendo un Estado paralelo y un poder libertario” (Almeyra, 2006: p. 18).

## Conclusiones

Como podemos constatar, el movimiento zapatista ha logrado construir una teoría y una praxis políticas basadas en el mandar obedeciendo, que les permite construir estructuras y relaciones sociales más democráticas y solidarias. Las JBG Y LOS MAREZ SON EL SUSTENTO DE SU AUTONOMÍA QUE SE BASA EN UNA FORMA DIAMETRALMENTE DISTINTA DE CONCEBIR EL PODER, LA POLÍTICA Y LA DEMOCRACIA, CON LO QUE CONTRIBUYEN NO SÓLO A MODIFICAR SUS FORMAS DE VIDA Y SU IDEA DE DESARROLLO, SINO QUE SE CONVIERTEN EN UN EJEMPLO A SEGUIR

por otros movimientos sociales, así como por la propia sociedad mexicana inmersa todavía en prácticas autoritarias que se expresan con mayor fuerza en estos tiempos electorales.

## Mesografía

Aguirre, C. Antonio. (2007, marzo-agosto).

“Generando el contrapoder, desde abajo y a la izquierda. (O de cómo cambiar el mundo, revolucionando desde abajo el poder”, en Revista *Contrahistorias, la otra mirada de Clío*, 8 (4), México: Clío.

Almeyra, G. y Thibaut, E. (2006). *Zapatistas, un nuevo mundo en construcción*, Buenos Aires: MAIPUE.

Aragón, A. M. (1998). “El EZLN: Una historia migratoria. Puente entre lo antiguo y lo moderno”, en D. Kanousi (comp.) *El zapatismo y la política*. México: Plaza y Valdés.

Betancourt, A. (1998), “El zapatismo: La intervención de una modernidad alternativa”, en D. Kanousi (comp.), *El zapatismo y la política*, México: Plaza y Valdés.

CCRI-CG-EZLN. (1994). (Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN), *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*.

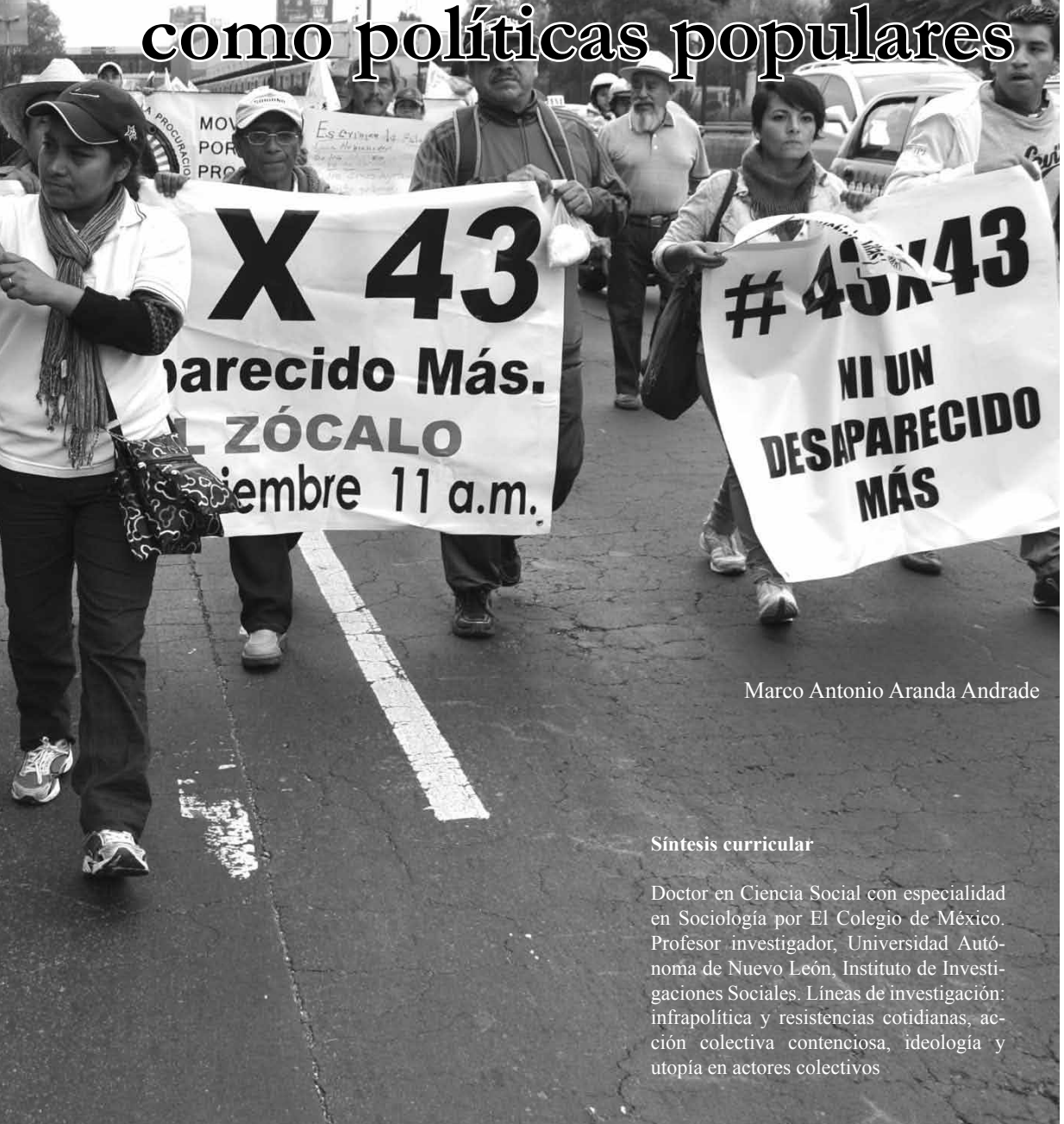
- Ceceña, A. E. (2001). La marcha de la dignidad indígena, en G. Michel y F. Escárzaga (coords.) *Sobre la marcha. Análisis sobre el movimiento zapatista 1994-2001*. México: UAM-I-Rizoma.
- Estrada M. (2007). *La comunidad armada rebelde y el EZLN. Un estudio histórico y sociológico sobre las bases de apoyo zapatistas en las cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1930-2005)*. México: COLMEX.
- EZLN. (2001). *La marcha del color de la tierra. Comunicados, cartas y mensajes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional del 2 de diciembre del 2000 al 2 de abril del 2001*. México: Causa Ciudadana-Rizoma (comp.).
- EZLN. (2001b). *Democracia sustantiva, democracia social*, Documento presentado como propuesta del EZLN a la Mesa 2 sobre Democracia y Justicia en los Diálogos de San Andrés Sacamch'en de los Pobres. México: Berbera Editores.
- EZLN. (1997). *Crónicas intergalácticas. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, Chiapas, México, 1996*. México: Planeta.
- Kanousi, D. (comp.). (1998). *El zapatismo y la política*. México: Plaza y Valdés.
- Machuca, J. (1998). La democracia radical: originalidad y actualidad política del zapatismo de fin del siglo XX, en D. Kanousi (comp.). *El zapatismo y la política*. México: Plaza y Valdés.
- Marcos, Subcomandante. (2005). "La (imposible) ¿geometría? del poder en México", en *La Jornada*.
- Marcos, Subcomandante. (2003). La treceava estela (sexta parte): un buen gobierno en *La Jornada*.
- Michel, G. (2001). No morirá la flor de la palabra: La utopía zapatista: teoría y praxis, en G. Michel y F. Escárzaga (coords.) (2001), *Sobre la marcha. Análisis sobre el movimiento zapatista 1994-2001*. México: UAM-I-Rizoma.
- Millán, A. (2007). *EZLN. Revolución para la Revolución (1994-2005)*. Madrid: Editorial Popular.
- Oliver, L. (2005). Presupuestos conceptuales. El poder como relación, en T. Castro, et al., (coords), *Poder y política en América Latina*. México: CELA-FCPyS-UNAM.
- Pérez, M. L. (2000). *¡Todos somos zapatistas! Alianzas y rupturas entre el EZLN y las organizaciones indígenas*. Tesis doctoral en Ciencias Antropológicas, México: UAM-I.
- Zibechi, R. (2002). Poder y representación: ese estado que llevamos dentro, en *Revista Chiapas*, núm. 13. México: IIEc-UNAM-ERA.



*People, social movements and  
daily resistance as popular politics*

*Recibido: 19 de febrero de 2018  
Aprobado: 21 de marzo de 2018*

# El pueblo, los movimientos sociales y las resistencias diarias como políticas populares



Marco Antonio Aranda Andrade

## Síntesis curricular

Doctor en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Profesor investigador, Universidad Autónoma de Nuevo León, Instituto de Investigaciones Sociales. Líneas de investigación: infrapolítica y resistencias cotidianas, acción colectiva contenciosa, ideología y utopía en actores colectivos

### **Resumen**

El vocablo pueblo se ha empleado muchas veces para designar a una entidad monolítica, armoniosa y lineal de la que parten esfuerzos de transformación radical como los movimientos sociales. En este artículo se verá que esa concepción opaca aspectos notables de lo que denominaremos como política popular. Señalaremos que el pueblo no es un punto de partida sino el producto de actos de gente que se reúne, plantea demandas y se organiza a partir de un sinfín de visiones de cambio e intereses moldeados por posiciones sociales de desventaja. La forma movimiento social es un resultado más de dichos esfuerzos colectivos. La relevancia que hoy cobra es central frente la crisis social y ecológica producida por el capitalismo.

**Palabras clave:** pueblo, movimientos sociales, política popular.

### **Abstract**

The word people has been used many times to designate a monolithic, harmonious and linear entity from which radical transformation efforts like social movements start. In this article, we will show that this conception obscures remarkable aspects of what we will call popular politics. We will point out that the people are not a point of departure but the product of acts of persons who meet, raise demands and organize themselves from a myriad of visions of change, and interests shaped by disadvantaged social positions. The social movement form is just another result of these collective efforts. The relevance that we can give it today is central to face the social and ecological crisis produced by capitalism.

**Keywords:** People, social movements, popular politics.

## ¿Qué o quiénes son el pueblo?

Como es conocido, la mayoría de los estados en la actualidad posee constituciones en las que se especifican las leyes con las que se ejercen el poder y la autoridad (Markoff, 1996). Gran parte de ellas también presumen que son democráticas, lo cual supone más o menos la idea de que es el pueblo el que se gobierna a sí mismo (Brown, 2011). Más allá de especificar las formas que puede tomar ese gobierno (vía los parlamentos, las monarquías, las repúblicas, los partidos, la representación o la participación directa), lo que yace en el fondo de todas esas leyes escritas es que la legitimidad del poder –sus orígenes y justificación– reside en un principio inmutable: “Dios, la tradición, la historia o que se asienta en el pueblo” (Markoff, 1996: p. 38).

Pero, ¿qué es el pueblo?, ¿a quiénes incluye? Se sabe que una de las constantes de las repúblicas y las democracias modernas son el miedo que se tiene a la gente pobre, al pueblo y sus costumbres (Ranciere, 2006). A pesar de que las constituciones señalen que la soberanía reside en el pueblo, la forma de gobernar en realidad está destinada a prote-

ger las propiedades, sobre todo de aquellos que más poseen. La obsesión de carácter liberal por el imperio de la ley y el orden está siempre justificada por la concepción que se tiene de ese ejército de pobres que se percibe como una amenaza a las propiedades. Desde Thomas Hobbes hacia acá, los pensadores europeos y norteamericanos –en su mayoría blancos, propietarios y heterosexuales– han buscado unificar a los pobres en un cuerpo político, cuyo rasgo central sea que posee una supuesta sola voluntad, la cual puede ser representada por una sola persona o un grupo minoritario. Por supuesto, esos intentos de unificación movilizan y exaltan siempre sentimientos nacionalistas, raciales o generacionales ilusorios. Como señalan Michael Hardt y Antonio Negri (2011), esa trampa de la representación supone que esos pocos ricos propietarios representan a toda la sociedad bajo el interés de preservar la propiedad privada y la acumulación de capital sin límites.

Contra estas concepciones se pueden hallar otras formas distintas y más enriquecedoras de pensar al pueblo o a los pueblos, según veremos, con el propósito de entender a los movimientos sociales como una

forma organizada que construyen éstos. Hemos dicho ya que, usualmente, decir “el pueblo” conlleva de entrada un acto de exclusión: el pueblo no han sido históricamente las y los esclavos, los y las niñas o las y los extranjeros, desde la perspectiva de los propietarios republicanos. Sin embargo, por otra parte, tampoco podemos sostener que “el pueblo” es el de los libros canónicos, el proletariado, los y las excluidas o alguna entidad mítica, uniforme e indivisible que tenga una clara voluntad, misión o papel en la historia (el de la emancipación, por ejemplo), ya que las sociedades están atravesadas por profundas asimetrías de poder, aun en sus estratos más bajos. Proponemos, mejor, que es más realista sostener que “el pueblo” es siempre el resultado de un proceso político en marcha, no un punto de partida. El pueblo sería entonces una serie de actos políticos en devenir, el resultado específico de desarrollos sociales, materiales y políticos (Bosteels, 2016). Y si en la sociedad existe un gran cúmulo de divisiones marcadas por el género, la clase, la nacionalidad, la etnia o la generación, será mejor decir que el pueblo único e indivisible no existe, sino que hay muchos pueblos que

resultan de esos procesos de articulación política, de apariciones, presencias y demandas.

Si entendemos que debemos desconfiar de la palabra “pueblo” cuando esté acompañada de adjetivos que de manera ilusoria refieran a la nacionalidad o a una identidad mítica –el pueblo noble de México–, o cuando se le entienda como un conjunto de átomos individuales, cuya única misión es votar (Badiou, 2016), podemos entonces movernos a entender que el pueblo es el resultado de un acto de autodesignación de gente oprimida, excluida o que tiene negados los derechos que han sido el logro de innumerables luchas a lo largo de la historia. Este autodesignarse como el pueblo no es sólo un acto de habla, sino un acto inicial de reunirse, de congregarse. Las demandas y reclamos de la gente excluida sólo pueden emerger una vez la gente se reúne, habla y señala lo que se requiere para sobrevivir, trabajar o vivir dignamente (Butler, 2016).

En efecto, como personas marginalizadas, vulneradas, estigmatizadas y excluidas, que ocupan distintas posiciones sociales que de suyo presentan asimetrías de género o generacionales en la pareja, la



familia, la escuela, el empleo o la ciudadanía, por mencionar algunas; esas personas mantienen intereses y objetivos diversos, que están más o menos conformados por los contextos y situaciones de subordinación en los que (sobre) viven. Frente a los agravios y a los daños que son infligidos cotidianamente o que se sufren como producto de la historia, esas personas no se pueden simplemente reunir y asumirse como una totalidad homogénea, uniforme, motor de transformación histórica, sino que necesitan vincularse en torno a algo insatisfecho que los articule frente al dolor, la privación, la rabia o la indignación. Esas personas reunidas no son una expresión ideológica, sino una relación real entre gente que llega a constituir una unidad grupal transitoria y contingente, en la medida en que tiene distintas demandas (Laclau, 2005). La insensibilidad de un poder que produce, acentúa o ignora las causas que generan esos reclamos, ayuda a que la gente se articule frente a la identificación de ese enemigo o adversario que impide una especie de armonía social que se concibe, por el grupo, como realizable (Laclau, 2005). La gente reunida que se autodesigna



Archivo fotográfico CCH

como pueblo no puede entonces contemplar que el adversario o el enemigo que produce el agravio sea parte de él.

Es necesario señalar que cuando el sistema dominante absorbe una o varias demandas específicas que están incluidas en esa formación popular, la unidad del pueblo reunido se ve en peligro. Como señala Ernesto Laclau, si la demanda se absorbe y la frontera con el adversario desaparece –porque algunos actores y actrices que conforman la unidad popular vean ya satisfecho su reclamo y sean proclives a la desmovilización–, el pueblo tiende a desintegrarse. Pero la fragilidad



Archivo fotográfico CCH

procesos de exclusión (Dussel, 2006). La voluntad de vivir dignamente es, para Dussel, fuente de creación de algo nuevo.

En la literatura sobre las irrupciones populares, de suyo bastante extensa, han surgido formas de caracterizar los episodios de lucha que las acciones del pueblo pueden conformar. Para propósitos de este texto, de manera sesgada diremos que existen tres grandes formas históricas que las acciones de los pueblos pueden cobrar: la *resistencia*, la *rebelión* y la *revolución*. En breve, señalamos que la *resistencia* son acciones tácticas de carácter defensivo, abiertas u ocultas a los ojos del poder, que

del pueblo como construcción popular puede asimismo sostenerse mediante la solidaridad y la visión de un futuro distinto que se entrevé como posible (Dussel, 2006). Una vez que se articulan las distintas reivindicaciones, surgen las estrategias y tácticas de acción organizada que persiguen esas visiones y tareas a través del empleo de concepciones y prácticas alternativas a los

no buscan generalmente socavar de raíz las relaciones de dominación, esto debido a las posiciones de desventaja social de quienes las sufren en situaciones de exclusión, estigmatización o uso conveniente por los grupos dominantes (Aranda, 2017; Scott, 2009). Igual de importante en el campo de las luchas resulta la *rebelión*, caracterizada por actos abiertos, que quieren reivindi-

car o reparar agravios o daños específicos que, asimismo, no buscan la mayoría de las veces cambiar de fondo las estructuras sociales o las normas y valores predominantes (Selbin, 2010). En la *revolución*, último de los tres episodios, la *resistencia* y la *rebelión* están presentes. Sin embargo, la diferencia con las dos formas previas es notable. Al enfrentar las exigencias insoportables de la vida diaria, al presentar demandas de justicia y al estar guiada por dinámicas de esperanza, anota Selbin, la gente actúa colectivamente para transformar de manera radical su mundo, las condiciones materiales e ideológicas de su vida diaria, las condiciones de posibilidad de la dominación.

Dentro de estos tres episodios de lucha, vale la pena preguntarse cómo es que los pueblos mantienen su unidad frente a las amenazas constantes de desarticulación, qué logran, cuáles son los avances más amplios o profundos en los procesos de transformación que logran desencadenar. Una de las respuestas que surgen en la era moderna es la forma de movimiento social, una de las tantas expresiones organizadas de los pueblos de la que nos ocuparemos a continuación para

valorar su importancia política.

### **Los movimientos sociales como parte de la política popular**

El empuje de los pueblos, a través de las resistencias diarias, las rebeliones y las revoluciones, muestra patrones organizativos que emergen de actividades, cuya reiteración conforma distintos tipos de acción colectiva. Las acciones organizativas de la gente que toma parte de la vida social rutinaria, a menudo conforma patrones de interacción que resultan en desafíos abiertos a los poderosos (Tilly, 2008). El tránsito de la vida oculta a los ojos del poder a la participación pública, en donde se elaboran demandas que se presentan en desafíos colectivos abiertos, a quienes producen las condiciones de dominación, va conformando varias pautas del actuar colectivo del pueblo organizado. El paso de actos tácticos de confrontación, huida o empleo a conveniencia de contactos ventajosos con quienes oprimen, propios de las resistencias diarias, a formas sostenidas de acción, posibilita la construcción de estructuras de sostén de los emprendimientos colectivos de la gente organizada. En la medida en que

la gente se reúne, plantea demandas y se organiza para empujarlas, se van creando relaciones de solidaridad entre personas que llegan a identificarse o simpatizar con las causas de los pueblos organizados. La articulación entre personas y grupos empieza a expandirse en torno a ciertos reclamos que se presentan o persiguen mediante distintas formas de acción (repertorios): bloqueo de calles u oficinas, marchas, mítines, plantones, levantamiento de firmas, interlocución con organismos o agentes estatales, caravanas solidarias...

En este camino, las redes sociales del pueblo crecen en la medida en que se suma más gente a contribuir a los desafíos. La vivencia de la solidaridad y la participación en estas alianzas conforman sentidos de pertenencia que construirán identidades indispensables para sostener la acción colectiva ahora bajo la forma de movimiento social (Tarrow, 2004). Además de interactuar directa o indirectamente con élites de poder, oponentes y actores estatales de manera sostenida (Tarrow, 2004), los movimientos sociales también pueden abrir otros frentes de acción más amplios en la medida en que continúan poniendo en

juego orientaciones valorativas en campos de posibilidades y límites al actuar colectivo (Melucci, 1999). En cuanto frentes de lucha más extensos, las acciones de los movimientos sociales muchas veces van más allá de los conflictos con el sistema político-estatal, situándose en el cuestionamiento y confrontación a los sistemas históricos de dominación que ciñen la vida de las personas; el sistema capitalista es un ejemplo claro.

En la medida en que los movimientos sociales entran en relación con otras formas de lucha popular, como las guerrillas, la política sindical o el activismo transnacional, por señalar algunos ejemplos, las posibilidades de transformación de las divisiones profundas de la sociedad aumentan, sobre todo en situaciones profundas de crisis de estabilidad y división en las élites de poder, en entornos en los cuales juegan factores de carácter estructural más amplios (crisis financieras o intervenciones militares, por indicar algunos). Cuando se conjugan estas condiciones, el paso de la resistencia diaria a la revolución popular es un hecho bastante probable. Los campos de posibilidad que entonces se abren ofrecen nuevos

horizontes que el pueblo organizado puede seguir en distintas direcciones. En este panorama, decir si los movimientos sociales fracasan o son exitosos, tema de bastantes escritos en el campo académico, no resulta muy útil en la medida en que reduce la complejidad de los hechos a posiciones burdas que se limitan a palomear indicadores sobre éxito o fracaso a la manera en que se hace en las listas de tareas o pendientes.

Si bien resulta entonces absurdo limitar el "éxito" de los movimientos a indicadores como su incidencia en la formulación de políticas públicas, por ejemplo, ejercicio que muchas veces ignora otros "éxitos" como la politización de sus integrantes, se tiene necesariamente que considerar el horizonte que estas formas de política popular pueden mostrar de cara al abatimiento de las relaciones de dominio que afectan a la enorme mayoría de las personas en un planeta amenazado por los efectos sociales y climáticos del capitalismo. Como han señalado Hardt y Mezzadra (2017), la actividad política de la gente organizada se va acumulando esfuerzo tras esfuerzo, acoplándose en el momento en que sus demandas

*En la medida en que la gente se reúne, plantea demandas y se organiza para empujarlas, se van creando relaciones de solidaridad entre personas que llegan a identificarse o simpatizar con las causas de los pueblos organizados. La articulación entre personas y grupos empieza a expandirse en torno a ciertos reclamos que se presentan o persiguen mediante distintas formas de acción (repertorios): bloqueo de calles u oficinas, marchas, mítines, plantones, levantamiento de firmas, interlocución con organismos o agentes estatales, caravanas solidarias...*

poco relacionadas entre sí se articulan para conformar instituciones basadas en la cooperación y la lucha organizada contra la explotación y el despojo.

### **Consideraciones finales**

Se ha optado aquí por emplear el término pueblo y no sociedad civil o ciudadanía, dado el uso liberal preva-  
leciente de estas nociones que

arrinconan a las diferencias y tensiones sociales a la esfera jurídica o institucional de las democracias liberales, en claro detrimento del reconocimiento de las articulaciones populares que persiguen cambios sistémicos. Esto que hemos denominado política popular (Olson, 2016), formas contingentes e intercambiables de articulación política que resultan de los pueblos organizados, tiene en la forma movimiento social una posibilidad potente de transformación, de cara al abatimiento de las desigualdades producidas por el capitalismo. Y si bien es cierto que la articulación popular puede dar forma a movimientos conservadores o reaccionarios, como ilustra la ola reciente de colectividades racistas o nacionalistas que cubren zonas importantes en el mundo, también lo es el que la mayoría de los movimientos sociales presenta demandas por vidas dignas de vivirse en contra de la injusticia, la desigualdad y por el reconocimiento y la democratización que el sistema de relaciones imperante niega o administra a conveniencia.

## Mesografía

- Aranda, M. (2017). Infrapolítica. Una propuesta para la comprensión y explicación de las resistencias cotidianas en y para el movimiento social en M. A. Ramírez (coord.). *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales-Colofón.
- Badiou, A. (2016). Twenty-Four Notes on the Uses of the Word "People", en Badiou, A. et al. *Whats is a People?* Nueva York: Columbia University Press.
- Bosteels, B. (2016). This People Which Is Not One, en Badiou, A. et al., *Whats is a People?* Nueva York: Columbia University Press.
- Brown, W. (2011). We Are All Democrats Now..., en Agamben, G. et al., *Democracy in What State*. Nueva York: Columbia University Press.
- Butler, J. (2016). We, the People: Thoughts on Freedom of Assembly, en Badiou, A. et al. *Whats is a People?* Nueva York: Columbia University Press.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis de política*. México: Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe-Siglo XXI.

- Hardt, M. y Mezzadra, A. (2017). October! To Commemorate the Future. *The South Atlantic Quarterly*, 116 (4), pp. 649-668.
- Hardt, M. y Negri, A. (2011). *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común*. Madrid: Akal.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Markoff, J. (1996). *Olas de democracia. Movimientos sociales y cambio político*. Madrid: Tecnos.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Olson, K. (2016). Fragile Collectivities, Imagined Sovereignities. En Badiou, A. et al., *Whats is a People?* Nueva York: Columbia University Press.
- Ranciere, J. (2006). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Scott, J. (2009). *The art of not being governed. An anarchist history of upland southeast Asia*. New Haven: Yale University Press.
- Selbin, E. (2010). *Revolution, rebellion, resistance. The power of history*. Nueva York: Zed books.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Tilly, Ch. (2008). *Contentious performances*. Nueva York: Cambridge University Press.

# Enseñanza y Aprendizaje

www.flickr.com

*Recibido: 20 de febrero de 2018*

*Aprobado: 23 de marzo de 2018*



# E-movimientos sociales en México en el siglo XXI: un fenómeno histórico que cambió la forma de hacer movilizaciones ciudadanas

*Social movements in Mexico  
in the XXI century:  
a historical phenomenon that changed  
the way citizens are mobilized*

David Alfredo Domínguez Pérez

## **Síntesis curricular**

Economista por la Facultad de Economía de la UNAM, maestro en nivel superior con estudios de maestría por el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del IPN; ha publicado varios trabajos en diversas revistas de difusión científica sobre economía, dictado cerca de 80 conferencias a nivel nacional e internacional sobre seguridad y educación

## Resumen

Los movimientos sociales son una manera que tiene la sociedad de manifestar su desaprobación, exigir demandas ciudadanas o reivindicar grupos sociales; pero al usar las tecnologías de la comunicación la sociedad cambió la forma en que se organiza y difunde sus intenciones y el seguimiento que lleva a lo que se denominan e-movimientos sociales, nuevas formas que seguirán cambiando e innovando, como los movimientos que se dieron en México. Por mencionar algunos de los más representativos: #internetnecesario, que exigía frenar un impuesto propuesto desde la Cámara de Senadores, que dañaría los bolsillos de los usuarios de Internet; #Yosoy132, entre otras cosas, el movimiento reclamaban un uso mucho más imparcial, equitativo y menos tendencioso de los medios de comunicación; Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, que usó las redes para difundir y establecer comunicación con personas que sufrieron la pérdida de un ser querido a causa de la violencia que vive México por la guerra del narcotráfico; #YoTambienMeDormi es un e-movimiento que ratifica la situación de los médicos debido al descontento que generó una foto subida a la red de un médico dormido en su lugar laboral.

**Palabras clave:** ciberprotesta, e-movimientos sociales, EZLN, #Yosoy132, #internetnecesario.

## Abstract

Social movements are a way for society to express its disapproval, clamor citizen demands or revendicate social groups. When they use information and communication technologies, they change the way in which are organized and disseminate their intentions, and the follow up that leads to that has become social e-movements, giving new ways to continue evolving and innovating, like the movements that took place in Mexico. For example “#internetnecesario” that demanded to stop a tax for internet users, “#Yosoy132” that demanded an impartial, equitable and less biased use of the media, “Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad” that used the networks to spread and establish communication with people who suffered the loss of a loved one because of the violence the country is experiencing due to the drug war; “#YoTambienMeDormi” was an e-movement that ratifies the situation of doctors due to the discontent that generated an uploaded photo to the network of a sleeping doctor in his workplace.

**Keywords:** cyberprotest, e-social movements, EZLN, # Yosoy132, #internetnecesario.

## **Evolución de los movimientos sociales por el uso de Internet**

Los movimientos sociales han apelado siempre a diversas modalidades de comunicación, ya sea para difundir ideas a potenciales seguidores e influenciar a la sociedad en pro de alguna acción colectiva o para proponer medidas coercitivas en un ámbito determinado, en donde los volantes fueron sustituidos en su mayoría por mensajes en redes sociales; la red social Twitter cambió considerablemente el modo de accionar de los movimientos sociales mediante un mensaje (tuit) para provocarlo, dado que ya la mayoría de la gente utiliza teléfonos celulares (La Rosa, 2016).

Desde su aparición las redes sociales se han convertido en un medio para comunicar, pero también para dar a conocer posturas, simpatizar, converger, gestionar, convocar y movilizar personas de diferentes partes del mundo; un individuo actúa en las redes sociales por diversas razones, entre otras: saber qué sucede en su entorno, con lo cual revalora o reconstruye su percepción hacia él mismo y a la sociedad a la que pertenece. Asimismo,

refresca y actualiza sus relaciones personales aunque sea de manera superficial.

## **Los e-movimientos sociales y las ciberprotestas**

Los e-movimientos sociales se entienden como aquellos que usan o se basan en los medios digitales, como el Internet, para dar a conocer sus propuestas e invitar a sus movilizaciones. Pueden ser de dos maneras: unos totalmente virtuales, en donde no se dan movilizaciones físicas, sino todo se da por medio de la red, por medio de mensajes de texto y fotografías, como lo que sucedió con el movimiento #YoTambienMeDormi, en donde exaltan las características o denuncian la situación de un grupo en particular, en este caso, las condiciones laborales a las que son sometidos los médicos, para calmar la opinión pública que había condenado la foto de la residente dormida; otros pueden ser híbridos, usan la red como un apoyo para su conformación y autenticidad en donde sí se dan movilizaciones físicas, como fue #Yosoy132, en donde se dan los planteamientos y seguimientos que

*El levantamiento zapatista también inspiró a artistas de diversos países a experimentar con nuevas formas de expresión en el mundo digital, como el “Teatro de la Perturbación Electrónica”, que organizó una serie de ocupaciones virtuales contra los gobiernos de México y Estados Unidos, basados en una herramienta en JavaScript denominada ‘FloodNet’ (inunda-red)*

tiene el movimiento, para darlo a conocer de manera masiva y evitar la censura o la descalificación, sobre todo gubernamental.

Torres (2009) define a las ciberprotestas como actos o rutinas (performances) producidas por los medios digitales (plataformas de entrega, como correos electrónicos, portales web, chats, blogs, wiki, mensajes de texto y redes sociales) y difundidas o activadas en el ciberespacio, tanto previamente diseñadas como improvisadas que en colectivo dirige a los actores políticos, élites de referencia o espectadores en general, cuya función es amplificar y extender los esfuerzos de comuni-

cación de los movimientos sociales por Internet, la difusión y control de la información, así como el estado del conflicto, el reclutamiento de activistas, la interconexión y representación con otros movimientos sociales, la recopilación de información sobre sus objetivos, la recaudación de fondos divulgando cuentas bancarias para recibir donativos y la difusión de instrucciones, información, boletines y declaraciones.

### **Los e-movimientos en México a partir del siglo XXI**

El movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) del estado de Chiapas, fue uno de los pioneros en utilizar a los medios digitales para ganar simpatizantes a su causa; no sólo a nivel nacional, sino incluso en el extranjero, logró la atención mediática e inspiró un movimiento transnacional a favor de la insurgencia zapatista, en contra del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la globalización neoliberal. Por lo tanto, el ciberespacio permite remediar o equilibrar la pérdida de capacidad política tan controlada por el Estado mexicano, incluso el entonces secretario de Relaciones Exteriores, José Ángel

Diario el Informal.



Gurría, en un encuentro en el World Trade Center de la Ciudad de México, para tranquilizar a los inversionistas extranjeros provenientes de 37 países sobre la situación del conflicto en Chiapas, comentaba que se trataba de una guerra de tinta, palabras escritas e Internet; incluso, los servicios estadounidenses de seguridad nacional (David Ronfeldt y John Arquilla) clasificaron en 1998 al conflicto chiapaneco con un nuevo tipo de código de guerra al que llamaron “guerra de red social” (social netwar).

El levantamiento zapatista también inspiró a artistas de diversos países a experimentar con nuevas formas de expresión en el mundo digital, como el “Teatro de la Perturbación Electrónica”, que organizó una serie de ocupaciones virtuales contra los gobiernos de México y Estados Unidos, basados en una herramienta en JavaScript deno-

minada “FloodNet” (inunda-red), esto contribuyó al reconocimiento y valoración de la dimensión cultural de la lucha (Domínguez,2002; Lane,2003).

De 1994 a 2004 uno de los portales cuya dirección es <http://www.ezln.org>, configurado en la primavera de 1994 por un joven voluntario con el consentimiento del EZLN que fue mantenido por Virtual Sites, una filial de GW Communications instalada en San Francisco, Estados Unidos, tuvo la función de poner documentos del EZLN que estaban traducidos al inglés a disposición del público angloparlante, posteriormente se tradujeron a otros idiomas incluido el español. En septiembre de 2005 tuvo el sitio más de cinco millones de visitas, lo cual arroja un promedio de más de 40 mil entradas por mes (Paulson,1997), gracias al soporte que daban desde el extranjero especialistas en informática

durante los primeros años del movimiento, por lo que presentaba sitios tan bien diseñados que daban la sensación de que había expertos en informática dentro del grupo zapatista (Schultz, 2014).

En 2009, ante la posibilidad de que la Cámara de Senadores aprobara el incremento al impuesto a las telecomunicaciones, como parte del paquete económico propuesto por el Ejecutivo Federal aprobado por la Cámara de Diputados, estaba en consideración el establecimiento de un nuevo impuesto especial (IEPS) para gravar las telecomunicaciones con una tasa de 3% (se esperaba recaudar cerca de 10,000 millones de pesos con este impuesto para minimizar un boquete de 374,000 millones de pesos en las finanzas públicas), imponer un impuesto al uso del internet, además de aumentar el precio de la televisión por cable, la telefonía móvil y local; a partir de que se conociera esta medida diferentes sectores de la sociedad y la industria comenzaron a manifestar su rechazo al nuevo impuesto. Fueron los académicos y algunos usuarios de la plataforma de *Twitter*, quienes, encabezados por el presidente de la Sociedad de Internet de México,

Alejandro Pisanty, junto con León Felipe Sánchez, comenzaron a protestar mediante el #internetnecesario, que se viralizó entre el 19 y 20 de octubre de ese año, lo que provocó el descontento social y se lograron reunir 10,500 usuarios en México, logrando alcanzar acuerdos con los legisladores del Partido de la Revolución Democrática Carlos Navarrete (quien fungía como presidente de la Cámara de Senadores) y Francisco Javier Castellón para que votaran en contra.

El 22 de octubre de ese año se dio audiencia en el Senado de la República, en donde se expresó el rechazo al paquete económico por parte de la comunidad twittera de México, quienes propusieron: ampliar la base de contribuyentes, impulsar el desarrollo y uso de las telecomunicaciones en todos los sectores de la población para aumentar la derrama económica y, en consecuencia, la recaudación vía impuestos que ya existen, en caso de aprobarse el impuesto destinarlo al desarrollo de infraestructura pública que permita que los sectores menos favorecidos tengan acceso a las telecomunicaciones (por ejemplo: crear redes municipales de Internet de libre acceso), además de licitar dos hilos de

los 32 de fibra óptica que tiene la Comisión Federal de Electricidad (CFE), permitir que la CFE entre al mercado de prestación de servicios de telecomunicaciones para fomentar la competencia en el sector, incrementar la calidad de los servicios y abaratar los costos para el usuario final; impulsar el uso de versiones digitales de los libros de texto gratuito en los sectores más favorecidos de la población y utilizar los recursos que se ahorren en impresión y distribución de ejemplares para sustituir el impuesto al 3% en telecomunicaciones (Reddick & Aikins, 2012; Vega, 2011).



Fundación Henrich B.

Al igual que en Brasil, adoptar el uso de *software* libre en el gobierno como una política de Estado y destinar los recursos que se ahorran por el pago de licencias de uso al fomento de una industria desarrolladora de *software* libre mexicana, incrementando la recaudación vía el crecimiento de la actividad económica; independientemente de que se apruebe o no el impuesto de

3% a las telecomunicaciones, impulsar la aprobación de la Ley Federal para la Protección de los Derechos de los Usuarios de Internet, a fin de obligar a los prestadores de servicios del sector a propiciar servicios de alta calidad y garantizar derechos básicos para los usuarios de Internet en México. Finalmente, se acordó eliminar dicho impuesto, lo que

fue una incipiente ciberprotesta devino en un movimiento denominado "Cuidemos Internet" (Maksymiv, 2009; Expansión, 2009).

En marzo de 2011 Juan Francisco Sicilia fue encontrado muerto en Temixco, Morelos, junto con otras personas. El padre del occiso, Javier Sicilia, da un plazo a las autoridades para esclarecer el asesinato de su hijo y dar con los culpables. Ante la falta de avances por el homicidio por parte de las autoridades, organiza una marcha el 6 de abril con un contingente ciudadano de más de 20 mil por la paz y la justicia, que sale desde la Paloma de la Paz (principal acceso a Cuernavaca) que se dirige hacia el Zócalo en la



*El 26 de abril de 2011 Javier Sicilia hizo un llamado a los mexicanos a manifestarse en contra de la violencia, tanto la que promueven los grupos criminales como contra de los cuerpos de seguridad del Estado mexicano, que se denominó “Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad”*

Ciudad de México con la demanda nacional “Ni un joven, ni un niño más asesinado en este combate que emprendió el gobierno contra el crimen organizado” (el gobierno mexicano se enroló en una batalla contra el narcotráfico, aumentando la violencia y los asesinatos en el país cuya consecuencia fue también la muerte de ciudadanos que no estaban relacionados ni con el crimen organizado ni con las fuerzas armadas, a lo que Felipe Calderón llamó “daños colaterales”).

A nivel internacional, hubo también reclamos y exigencias de cese a la violencia en las embajadas y consulados mexicanos en Barcelona, Nueva York, Argentina, Francia y otras partes del mundo; esto generó que el presidente Felipe Calderón

recibiera el 7 de abril a Javier Sicilia para informarle de los resultados de la investigación, en donde le comentó que tenían los nombres, pero aún no había detenidos, situación que indignó a Sicilia. El 26 de abril de 2011 Javier Sicilia hizo un llamado a los mexicanos a manifestarse en contra de la violencia, tanto la que promueven los grupos criminales como contra la de los cuerpos de seguridad del Estado mexicano, que se denominó “Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad”, con claras exigencias al gobierno mexicano: esclarecer asesinatos y desapariciones, poner fin a la estrategia de guerra y asumir un enfoque de seguridad ciudadana, combatir la corrupción y la impunidad, combatir la raíz económica y las ganancias del crimen, atención de emergencia a la juventud y acciones efectivas de recuperación del tejido social, democracia participativa, entre otras.

El movimiento tiene una fuerte presencia en Internet a través de un sitio web ([mpjd.mx](http://mpjd.mx)), *Facebook* y *Twitter*. Para el 25 de mayo del mismo 2011 caen los supuestos responsables del asesinato del hijo de Javier Sicilia; el 10 de junio organizaciones que conforman la Caravana



de la Paz y grupos de Ciudad Juárez firman el Pacto Nacional con Justicia y Dignidad; el 23 de junio se sostiene un diálogo entre las víctimas de la violencia encabezadas por Sicilia: piden cambiar la estrategia federal en la lucha contra el crimen al Presidente Calderón, quien les ofrece disculpas por no proteger la vida de los ciudadanos, pero no por luchar contra la delincuencia.

El 9 de septiembre se hace la caravana del sur que conjunta a familiares de víctimas de la guerra contra el crimen organizado, junto con migrantes centroamericanos que viajan en autobuses (entonces se contabilizaban 50 mil muertos, 10 mil desaparecidos y 3,500 desplazados por la guerra); no lleva ninguna cobertura de ninguna de las televisoras (ni Televisa ni TV Azteca), igual pasa con la prensa, que dejan de enviar fotografías y reporteros. En Oaxaca algunos reporteros locales cuestionaron a Sicilia sobre la poca difusión de la caravana en los medios, a lo que él contestó: "Ustedes



unsplash.com

los medios son los que deberían responder a esta pregunta. ¿Por qué ya no les interesan las víctimas? ¿Por qué le dedican más espacio a los políticos y no a la gente?

El 14 de octubre Calderón acepta la responsabilidad del Estado que no ha cumplido con su función de proteger a las víctimas, pero el Estado no ha sido sistemáticamente

el que asesina, mutila o desaparece a las víctimas, como ha ocurrido en los regímenes autoritarios; el 17 de enero de 2012 celebridades del medio artístico nacional (Diego

Luna, Jesús Ochoa, Víctor Trujillo, entre otros) se unen a Sicilia y lanzan la campaña "Ponte en los zapatos del otro"; el 12 de agosto de 2012 se pone en marcha otra manifestación con 70 personas, que parte de Tijuana a Estados Unidos, se reúne en Los Ángeles, California, con familiares de personas desaparecidas en México, mexicanos que trabajan en Hollywood apoyan la caravana (Kate del Castillo, Alejandro González Iñárritu, Guillermo del Toro, Alfon-

so Cuarón, Sergio Arau, entre otros); el 23 de agosto en Laredo, Texas, el activista mexicano le pide al presidente estadounidense Barack Obama realizar cambios necesarios para establecer mejores controles en las ventas de armas para frenar el contrabando que alimenta la violencia del crimen organizado en México; el 27 de agosto en Houston, Texas; destruye en forma simbólica un rifle de asalto militar; el 10 de septiembre llegan frente a la Casa Blanca en donde habla del abuso de la Asociación Nacional del Rifle y su comercio de armas; y el 9 de enero de 2013 se publica en el *Diario Oficial de la Federación* la Ley General de Víctimas, que el presidente Enrique Peña Nieto asegura era uno de los compromisos adquiridos con el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (Olmos, 2011; *El Universal*, 2014; De Gamboa & Uribe, 2017).

En el marco de las campañas presidenciales, el 11 de mayo de 2012, en el segundo foro "Buen ciudadano" que se llevó a cabo en el auditorio "José Sánchez Villaseñor", organizado por la Universidad Iberoamericana, contó con la participación del entonces candidato presidencial Enrique Peña Nieto. Ese fue duramente criticado por varios

jóvenes, suceso que la televisora Televisa minimizó, a lo que las autoridades de la escuela y dirigentes políticos respondían que no eran alumnos de la Ibero; por ello posteriormente 131 alumnos de esta institución realizaron un vídeo con su credencial y demostraron que no eran porros ni acarreados, que no estaban de acuerdo con lo que pasó y dando a entender que fueron ellos quienes cuestionaron al entonces candidato presidencial. Surgió entonces otro movimiento estudiantil a la opinión pública, el #Yosoy132, que logró reunir a miles de universitarios de diferentes instituciones tanto privadas como públicas (hubo cerca de 54 instituciones de educación superior).

En seguida se dieron varias movilizaciones organizadas por las redes sociales, como la del 19 de mayo, donde 40 mil estudiantes participaron en una marcha "Anti Peña Nieto" (Gómez, 2015). Esta situación comenzó a preocupar e incomodar a Luis Videgaray, coordinador general de la campaña de Peña Nieto, pues veía crecer el descontento hacia su candidato; ni la inversión millonaria en publicidad e Internet, ni las páginas online dedicadas a promoverlo estaban revirtiendo esta situación; tam-



El Siglo de Torreón.

bién hubo preocupación en Televisa, que se enfrentó al repudio de miles de jóvenes a quienes había ignorado, minimizado y descalificado (Villamil, 2012; Winocur & Sánchez, 2015).

El movimiento logró en apenas 40 días la transmisión masiva del segundo debate presidencial, la creación de un tercer debate, la participación de sus integrantes como observadores electorales y la apertura. También generó que grupos de académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de las facultades de Ciencias Políticas, Economía y Filosofía, así como de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) se constituyeran como el colectivo 132Académico que respaldaría las demandas del movimiento #Yosoy132 (Morales & Gómez, 2012; Vázquez, 2014).

En 2015 surgió otro movimiento en las redes sociales provocado por

una fotografía de una residente durmiendo en el Hospital General 33 en Monterrey, Nuevo León, que se subió al Internet en un blog llamado Noti-blog con un reclamo de la ciudadanía, que sabía del cansancio, pero que era su trabajo atender a los pacientes, que hay docenas de ellos esperando por atención; a lo que otro médico, al enterarse de la situación, decide crear el #YoTambienMeDormi con el mensaje "Yo también me dormí después de operar uno, dos, tres y cuatro pacientes en una guardia cualquiera", que fue para reivindicar la labor médica y concientizar a la ciudadanía de las largas jornadas laborales a las que son sometidos los médicos, el cual trascendió a toda Latinoamérica, ya que muchos médicos se unieron y comenzaron a subir fotos en donde estaban dormidos en sus centros de trabajo en respaldo a esta iniciativa, en donde ha recibido 17,500 comentarios y se ha compartido 30,000 veces la historia en Facebook (Torres, 2015; Huffington, 2016).

### Conclusión

Los e-movimientos sociales son una consecuencia del uso y manejo de

las tecnologías de la información y comunicación por parte de quienes tienen una propuesta, denuncia, reclaman derechos o están en desacuerdo social, en donde exponen su situación y el porqué del desacuerdo ante ciertos hechos que se dan. Generalmente son ocasionados por políticas públicas que se van a realizar o que ya están siendo aplicadas, o por no estar de acuerdo hacia la plataforma electoral de algún candidato o político, o por restablecer la confianza y dignidad de un sector de la población que ha sido criticado y malinterpretado.

El EZLN utilizó las redes para evitar que la información fuera controlada por el Estado y distorsionara ante la opinión pública sus intenciones; con ello lograron darse a conocer en el extranjero y ganarse la simpatía internacional con lo cual evitaron mayor represión por parte del Estado mexicano; el #internetnecesario fue uno de los primeros movimientos que utilizó *Twitter* en México, buscando el apoyo de la población y de organizaciones para revertir la propuesta de las Cámaras de Diputados y Senadores en gravar con un impuesto el uso de Internet, lo cual consideraban que no ayudaría al Presupuesto Público,

pero sí generaría mayor descontento en la población; el "Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad" es un reclamo al gobierno por el alto nivel de violencia que hay en el país y buscar concientizar a la población de sus consecuencias.

El #Yosoy132 fue uno de los movimientos estudiantiles más importantes que se han dado en este siglo en México, aunque surgió de una universidad privada, logró la aceptación de otras universidades públicas y privadas que reclamaron por la falta de espacios imparciales en los medios de comunicación y la prensa, tan complacientes con los partidos en el poder. Finalmente, se concluye con #YoTambienMeDormi la denuncia social de las condiciones laborales que viven los residentes y médicos de no poder descansar, que fue en respuesta a un comentario negativo en redes sociales de una médica que estaba dormida.

### **Mesografía**

De Gamboa C. & Uribe M. V. (2017). *Los silencios de la guerra*. Bogotá: Universidad del Rosario.

*El Universal* (2014, enero 15). Cronología caso Sicilia, el crimen que sensibilizó

- al país. *El Universal*, recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/cronologia-sicilia-979830.html>
- Expansión. (2009). #Internetnecesario ¿el poder a la gente? *Expansión*. Recuperado de: <https://expansion.mx/opinion/2009/10/22/internetnecesario-el-poder-a-la-gente>
- Gómez R. M. (8 de abril de 2015) Qué fue de #YoSoy132. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2015/04/02/actualidad/1427927341\\_113541.html](https://elpais.com/internacional/2015/04/02/actualidad/1427927341_113541.html)
- Huffington, A. (2016) *The Sleep Revolution*. UK: Penguin Random House.
- Lane, J. (2003). Digital Zapatistas. *The Drama Review*. 47 (2) pp. 129-144. Recuperado de: <https://muse.jhu.edu/article/43238>
- La Rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos, *Correspondencia & Análisis*. 6 pp. 47- 60
- Maksymiv, N. (2009). Twitteros cabildan contra IEPS de 3%, *Expansión*. Recuperado de: [https://expansion.mx/tecnologia/2009/10/22/twitteros-protestan-contrainpuestos?internal\\_source=PLAYLIST](https://expansion.mx/tecnologia/2009/10/22/twitteros-protestan-contrainpuestos?internal_source=PLAYLIST)
- Morales, A. y Gómez N. (2012, junio 6). #Yosoy132 a prueba su modelo de organización, *El Universal*. p. A-8.
- Olmos, J. G. (2011) La Caravana del Sur. *Revista Proceso*. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/281407/la-caravana-del-sur>
- Paulson J. (1997). *About ¡Ya basta!*. Recuperado de: <http://www.ezln.org>
- Schultz, M.S. (2014). Nuevos medios de comunicación y movilización transnacional: el caso del Movimiento Zapatista. *Perfiles Latinoamericanos*, 44, pp. 171-194.
- Torres, G. (2015). Los médicos latinoamericanos que están orgullosos de mostrarse dormidos, *BBC*. Recuperado de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150514\\_yo\\_tambienmedormi\\_medicos\\_guardia\\_gtg](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150514_yo_tambienmedormi_medicos_guardia_gtg)
- Torres, N. L. (2009). Ciberprotestas y consecuencias políticas: Reflexiones sobre el caso de Internet necesario en México, *Razón y Palabra* 70, pp.1-14.
- Reddick, Ch. G. & Aikins S. (2012). *Web 2.0 Technologies and Democratic Governance*. USA: Springer.
- Vázquez R. (2014 , octubre 2) Redes digitales y movimientos sociales, *Forbes*, Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/redes-digitales-y-movimientos-sociales/>
- Vega A. F. (2011). *Ciudadanos.Mx: Twitter y el cambio político en México*. México: Penguin Random House, Mondadori.
- Villamil, J. (2012) Ciberbatalla electoral. *Revista Proceso*. 1854, pp.. 13-17.
- Winocur, R. & Sánchez Martínez J. A. (2015) *Redes sociodigitales en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

*The influences of the  
dissident “priismo” in  
the social movements  
in the 60’s in Mexico*



Recibido: 16 de febrero de 2018  
Aprobado: 22 de marzo de 2018

# Las influencias del prisma disidente en los movimientos sociales de los años 60 en México

Tomás Ríos Hernández

## Síntesis curricular

Licenciado y maestro en Historia por FFL-UNAM. Maestro en Docencia (MADEMS-Historia) UNAM. Profesor definitivo de asignatura "B" en ENCCH-Plantel Sur. Participación en publicaciones, conferencista sobre la Real Universidad de México y los movimientos sociales en México. Actualmente miembro de la Comisión Dictaminadora del Área Histórico-Social del Plantel Sur.

## Resumen

La disidencia al interior del Partido Revolucionario Institucional (PRI), hasta hoy partido en el poder en México y desde hace casi 90 años, ha estado presente en sus diferentes etapas. En la década de los sesenta, esta disidencia estuvo representada por Lázaro Cárdenas del Río y Carlos Alberto Madrazo, quienes, al ser desplazados de los puestos de dirigencia, manifestaron su descontento a través de impulsar diversos movimientos sociales y sindicalistas. Encontraron eco en el movimiento estudiantil del 68, en el que también, como lo señala Hernández (1991), tuvieron influencia. Sin embargo, su papel de disidentes tuvo su fin junto con la represión al movimiento estudiantil.

**Palabras clave:** Priismo, disidencia, dirigencia, movimientos sociales, sindicalismo.

## Abstract

Dissidence inside the Institutional Revolutionary Party (PRI), which has been in the Mexican power since about 90 years ago, has been present within its different stages. In the 60's, it was represented by Lázaro Cardenas del Rio and Carlos Alberto Madrazo, who showed their discomfort through the promotion of several social and syndicalist movements, when they were dismissed from their main political positions. They found an echo to their incommodity in the 68's student movement, in which they had also influence, according to Hernández (1991). However, their role as dissidents had its ending when the student movement was repressed.

**Keywords:** "priismo", dissidence, political positions, social movements, syndicalism.



“En el aspecto político nuestro sistema ha rebasado trabajosamente Huitzilac, pero, no ha salido de la década de los veinte.”  
 Carlos Alberto Madrazo (octubre, 1968).

Henri Pirenne comentó que el núcleo del trabajo del historiador no se encuentra en la erudición sino justamente en la interpretación. En el presente artículo se tiende a interpretar a la disidencia priísta, tanto en los movimientos sociales como en algunas sucesiones presidenciales desde finales de los años cincuenta hasta los sesenta (1958-1968). Los disidentes priístas se niegan a ser desplazados por los grupos en el poder que cuentan con la fuerza que irradia el presidencialismo; éstos aprovechan las diversas manifestaciones de descontento social para moverlos hacia sus intereses políticos.

Los fundadores de las instituciones del México posrevolucionario fueron excluidos de puestos de importancia en el orden político, producto de la nueva relación de fuerza al terminar la Segunda Guerra Mundial y dar comienzo la Guerra Fría. En este cambio de la correlación económica y política se esparcieron ideas de que la Revolución Mexicana había sido traicionada y que las deman-

das populares no eran escuchadas; bajo este contexto se manifestaron una serie de movimientos sindicales y sociales durante los años 1958-1968 del siglo XX; existen indicios en la historia política que permiten vincular a Lázaro Cárdenas del Río y Carlos Alberto Madrazo, entre otros, los cuales habían sido desplazados por la inercia histórica de subordinación con los intereses estadounidenses marcada por el “cachorro de la revolución mexicana”, Miguel Alemán Valdés.

Esta disidencia priísta acumulaba fuerzas y jugaba a las “vencidas” con el presidente de la República mexicana en turno en las diferentes sucesiones presidenciales, y su mejor carta era su influencia en algunas direcciones de los movimientos sindicales y líderes de opinión; los primeros promovían demandas como la libertad sindical, contra el charrismo sindical y aumento de salario, dichas direcciones estaban “institucionalizadas”, se prestaban a movilizarse siempre dentro de los

*“En un lapso de 3 años, de 1958 a 1961, obreros, estudiantes y maestros despliegan fuerzas en grandes movimientos de masas y obtienen una serie de éxitos importantes; sin embargo, una tras otra, las luchas chocan con la intransigencia del Estado y son brutalmente reprimidos”*

límites de la libertad constitucional, mientras que los segundos callaban cuando estos manifestantes eran tratados como monedas de cambio para conseguir cargos e influencias políticas en el siguiente gabinete presidencial; hay que recordar que en parte del periodo cardenista se afinó el proceso corporativo del Estado mexicano: “Con Cárdenas, el partido pasó a desempeñar un importante papel de movilización política y de canalización de demandas populares” (Camacho, 1977: p. 205). Los cardenistas tenían menos de dos décadas de haber gobernado a México, y una parte de sus cuadros políticos seguían actuando, para ellos no representa ninguna dificultad movilizar e influir a través de sus organizaciones, por

ejemplo: “En 1957, los ferrocarrileros organizan una lucha para aumentar sus salarios [...], lucha que los llevaría a reconquistar la dirección de su sindicato. A ellos se unieron petroleros, telefonistas, telegrafistas, maestros, estudiantes, etcétera” (Pereyra, 1978: p. 186).

Cárdenas publicó “[...] el famoso Manifiesto Cardenista que 170 políticos, unos en activo y otros retirados, hicieron público en septiembre de 1957 [...] para evitar que [el Partido Revolucionario Institucional, PRI], sólo fuera un instrumento electoral y convertirlo en un centro que analizara los problemas nacionales” (Hernández, 1997: p. 134). Cuando se daban los últimos toques al ritual de la sucesión presidencial, Adolfo Ruiz Cortines elige para sucederlo a Adolfo López Mateos, profesor y abogado, quien con el lema “Patria, ciencia y trabajo”, a través de la presión dentro del PRI y las operaciones de negociación entre priistas, logró los acuerdos cupulares y ganó la presidencia de la República.

En el presente texto se escribe sobre la existencia en los movimientos sindicales y sociales del periodo estudiado una orientación institucionalizada vinculada al priismo que no

estaba exenta de contradicciones. Además, se reconoce a un número importante de simpatizantes, activistas y militantes que tenían ideas y sus ánimos estaban orientados para lograr mejores condiciones de vida, un progreso colectivo, el bienestar social y mayor participación del Estado en el proceso económico de México, fue con tanto énfasis dicha praxis política que

“En un lapso de 3 años, de 1958 a 1961, obreros, estudiantes y maestros despliegan fuerzas en grandes movimientos de masas y obtienen una serie de éxitos importantes; sin embargo, una tras otra, las luchas chocan con la intransigencia del Estado y son brutalmente reprimidos” (Bartra, 1978: p. 281).

Lázaro Cárdenas y Carlos Alberto Madrazo ocuparon puestos de bajo perfil en la administración pública: “Cárdenas fue vocal ejecutivo de la Comisión del Tepalcatepec (jul.1947-ag.1958), vocal ejecutivo de la Comisión del Río Balsas desde 1961 hasta su muerte” (*Diccionario Porrúa*, 1995: p. 601). Mientras que Madrazo: “Gobernador de Tabasco (1958-1964). Presidente del PRI; de dic. 1964 a nov. 1965, cuando

renunció. Ocupa después la dirección de la esc. nac. de Bibliotecarios y Archivistas” (*Diccionario Porrúa*, 1995: pp. 2073-2074). Madrazo muere en 1969, Cárdenas en 1970.

El régimen presidencial utilizaba a estos disidentes priistas porque ejercían un control sobre las instituciones sindicales y campesinas que habían construido; los operadores de dichas organizaciones les guardaban una lealtad arraigada en el nacionalismo revolucionario, ellos veían a Cárdenas como el líder que podría vencer a la nueva clase política que domina al sistema político mexicano; estos luchadores miraban al presidente en turno y a su gabinete como unos vendepatrias y que sólo tenían interés por incrementar sus fortunas; para éstos luchadores el cambio del sexenio significaba mostrar tanto su fuerza cuantitativa como su fidelidad a las personas que les habían ayudado a llegar a ser directores en el andamiaje que ahora cuestionaban. Otra debilidad en estos movimientos era su apego al Estado de derecho, porque al “[...], decidir sus acciones en base a un análisis que presupone el respeto a la legalidad por parte de sus antagonistas y particularmente por parte del Es-

tado [...] ´izquierda dentro de la constitución, etcétera; y en última instancia con la Constitución de la República" (Bartra, 1976, p. 281).

La contradicción central de estos líderes obreros vinculados al corporativismo se hallaba en que salieron a la calle, pero no querían trasgredir las normas jurídicas, sólo mostrar las fuerzas que se aglutinaban alrededor de la disidencia priista, y no tocaban el punto central que podría ser una lucha seria para la transformación del sistema que se había establecido en México. Por ello "Las luchas de los trabajadores fueron concebidas por sus propios actores de carácter puramente sindical y reivindicativo sin cobrar plena conciencia de que, para el gobierno, la burguesía y los charros, lo que verdaderamente estaba en juego era el control político de la clase obrera a través del aparato sindical" (Bartra, 1976, p. 281).

Por otro lado, existía otra fuerza política agrupada en la izquierda mexicana, la cual temía a la fuerza violenta del Estado mexicano, porque sabía la suerte que habían corrido quienes se decidían brincar las "trancas" impuestas; eran silenciados de manera selectiva y con ellos desaparecía cualquier oposición

en los ejidos, las fábricas, los pueblos o en las ciudades. "El régimen autoritario instaurado por la Revolución mexicana ofreció un estrecho margen político a la oposición de izquierda" (Illades, 2014, p. 98). Las fuerzas políticas de izquierda radicadas en la ciudad de México sabían de la mano dura del Estado en contra de los luchadores sociales consecuentes; al revisar sus publicaciones dan cuenta de forma precisa las bajas de los luchadores.

A pesar de los descalabros en los movimientos sindicales y la incapacidad de la izquierda, como ya se mencionó, existió la chispa en parte de la sociedad mexicana que algo fuera a cambiar en el contexto político. La cual se animó e ilusionó con dos factores, uno externo y otro interno "[...] que son la revolución cubana y la expectativa creada por la participación de Lázaro Cárdenas, abanderado de una corriente burguesa democrática y nacionalista." (Bartra, 1976, p. 285).

Lázaro Cárdenas fijó la postura de la disidencia priista en la puja de una nueva sucesión presidencial: "En 1963, cuando de nuevo la sucesión presidencial ocupaba la vida política, Cárdenas expresó la necesidad de que la elección de los dirigentes

nacionales, estatales y municipales fuera resultados de la voluntad mayoritaria de sus afiliados" (Hernández, 1991, pp.134-135). Gustavo Díaz Ordaz tuvo como lema de campaña "Paz social a cualquier precio", no tuvo oposición y llegó a convertirse en el presidente de México durante el periodo 1964-1970.



Manifestación 13 de agosto

El desarrollo estabilizador en México era reconocido en el mundo como "el milagro económico mexicano". Gustavo Díaz Ordaz otorgó una concesión al grupo disidente priista en la persona de Carlos Andrés Madrazo para que éste ocupara la presidencia del PRI; en los pocos meses que tuvo el cargo partidista "logró proponer una reforma del partido de Estado en un momento en que muy pocos la consideraban necesaria." (Hernández, 1991, p. 9). Madrazo conocía a la perfección

"el malestar social", para ello "... se propuso introducir reformas que permitieran a este recuperar su capacidad para expresar los intereses de la sociedad." (Hernández, 1991, p.13).

Carlos Alberto Madrazo tenía claro que debía de trabajar para sus intereses propios y debía de res-

tarle poder a la figura presidencial para designar a su sucesor; por ello de forma hábil y temeraria utilizó "[...] dos premisas: mandos directivos independientes de cualquier influencia que no fueran de la jefatura misma del

partido y el acercamiento con la población". Las fuerzas "vivas" del PRI y los personeros del presidente Gustavo Díaz Ordaz hostilizaron a Madrazo, quien renunció a su puesto directivo en el PRI, pero aprovechó la imagen que se había labrado como reformador partidario y campeón de la participación popular en los proyectos de gobierno. Volvió a la carga con otros dos objetivos: "la democracia y el rescate de los principios revolucionarios y visualizando que el Estado mexica-

no no había cooptado al estudiantado universitario, que era un sector combativo y que había tenido diferentes roces con los estudiantes que se habían 'resuelto' con la entrada del ejército a diferentes universidades, Madrazo llevó sus principios revolucionarios [...]". En 1967, Madrazo prosigue con sus giras por el país y pone mayor interés en

"He de ir a 17 estados donde las universidades me han pedido que vaya a platicar con los estudiantes. Ahí estarán también líderes importantes [...]. Permítanme ustedes dialogar en las universidades de México, con los organizadores [...] y he de invitar a los que gusten a jugarse el albur de servir al pueblo junto conmigo" (Hernández,1991,p. 190).

En la víspera de la sucesión presidencial, y ante la ausencia del juego político al interior del priismo, "[...] a su pesar, Madrazo aceptó la propuesta de crear el partido Patria Nueva. Los trabajos para fundar el partido habían avanzado notablemente. Según Raúl Cruz Zapata, ya estaba formado el cuerpo dirigente de la organización: el presidente sería Jesús Reyes Heróles; el secretario general, Manuel Gurría Ordoñez, y

*El doble mensaje del Estado mexicano había sido claro, sacrificó al movimiento estudiantil-popular para realizar la XIX Olimpiada México 1968, con la paz de los sepulcros*

entre otros miembros estaban: Gilberto Loyo, (Javier) Rojo Gómez, Luis Octavio Porte Petit, Elena Garro y César del Ángel" (Hernández,1991, pp. 196-197).

Los disidentes priistas estaban listos para la sucesión presidencial, para ello tensaron sus fuerzas en el amplio movimiento estudiantil-popular de 1968; la disidencia priista encontró eco en "El que llamamos sector profesionalista [...] estaba compuesto por un número considerable de profesores e intelectuales, principalmente del ala de humanidades de la Universidad; por una importante capa de estudiantes en los últimos años de la carrera o recién egresados y por algunos estratos de la propia administración universitaria" (Zermeño, 1978, p. 29). En el verano de 1968 "[...] con un movimiento estudiantil en pleno ascenso, que además parecía encarnar la mayor amenaza para el gobierno, Madrazo se cons-



1968

tituía, en un líder natural” (Hernández, 1991, p. 200).

Carlos Alberto Madrazo daría a conocer a la opinión pública la fundación de su partido político llamado Patria Nueva, que le haría la competencia político-electoral al PRI. Sin embargo, ante el acoso policiaco-militar tanto al movimiento estudiantil como a la disidencia priista: “La asamblea de Patria Nueva se realizaría entre el 26 y 28 de septiembre de 1968. Pocos días antes de su inicio los organizadores la suspendieron ante las condiciones políticas del momento” (Hernández, 1991, p. 197). Después sobrevino la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.

El doble mensaje del Estado mexicano había sido claro, sacrificó

al movimiento estudiantil-popular para realizar la XIX Olimpiada México 1968, con la paz de los sepulcros. Además, terminaba con el ideal de Madrazo de llegar a ser presidente de México: “[...] el gobierno endureció su conducta ante el movimiento estudiantil mediante la invasión de las instalaciones universitarias y politécnicas por el ejército, la persecución y el encarcelamiento de dirigentes y, por último, el ametrallamiento del mitin de Tlatelolco” (Hernández, 1991, p. 200).

En el balance del movimiento estudiantil-popular comento una esencia que pasa desapercibida de dicho movimiento: “[...] pero vale decir que si alguien resultó triunfador en el 68, fue el sector profesionalista, pues este sector logró la

*Los presidentes en la etapa de la posrevolución han sido piezas claves en la dominación política porque juegan roles principales para la continuidad y perpetuación del poder presidencial y la continuidad del sistema que representan*

apertura de nuevos canales para su incorporación a las instituciones gubernamentales y con ello constituyó la columna vertebral de la 'apertura democrática', es algo que ya nadie pone en duda" (Zermeño, 1978: p. 302).

Finalizo la exposición con dos conclusiones: la primera se refiere al

papel del presidencialismo que ha tenido sus propias lógicas contrarias al desarrollo de la democracia en el país. Los presidentes en la etapa de la posrevolución han sido piezas claves en la dominación política porque juegan roles principales para la continuidad y perpetuación del poder presidencial y la continuidad del sistema que representan.

"[...] Dejara de determinar la sucesión de su propia investidura o perdían la posibilidad de interferir en la asignación de los recursos del erario nacional, estaríamos ya en otro sistema político. De manera semejante estaríamos ante un nuevo sistema si se suprimieran las principales funciones políticas de las secretarías políticas del Ejecutivo o si el foco de la compe-





tencia política ya no estuviera en el ‘gabinete’, entre los grandes aparatos burocráticos” (Camacho, 1977, pp. 153-156).

Mi segunda conclusión gira en torno a la confesión que ha resultado profética de Carlos Alberto Madrazo, la cual fue expresada en el año de 1964 y señalaba con claridad los antivaleores que fomentan los gobernantes y la clase política como son la arbitrariedad, la irreflexión, la insensatez y un largo etcétera. “Yo he sentido miedo muchas veces y lo sigo sintiendo: he sentido miedo de no encontrar el camino y confundir en la vida pública el bien con el mal; la energía con la arbitrariedad; la decisión, que es prudencia, con la irreflexión que es insensatez” (Madrazo, 1964, p. 129).

## Mesografía

- Bartra, A. (1978). El movimiento comunista después de 1958. En *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*. Tomo II, México: Ediciones Quinto Sol.
- Camacho, M. (1977). Los nudos del sistema político mexicano. En *Las crisis en el sistema político mexicano (1928-1977)*. México: Colegio de México.
- Colmenares I, Gallo, M.A., González, F., y Hernández, L. (1978). *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, México: Ediciones Quinto Sol.
- Hernández, R. (1991). *La formación del político mexicano. El caso de Carlos A. Madrazo*. México: Colegio de México.
- Illades, C. (2014). *De la Social a Morena*, México: Jus, librerías y editores.
- Madrazo, C. A. (1964). *VI Informe de Gobierno*. Villahermosa, Tabasco.
- Pereyra, C. (1978). México: los límites del reformismo. En *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*, tomo II, México: Ediciones Quinto Sol.
- Porrúa (1977). *Diccionario Porrúa. Historia, biografía y Geografía de México*. México: Edit. Porrúa.
- Zermeño, S. (1978). El Movimiento Estudiantil de 1968. En *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)*. Tomo II, México: Ediciones Quinto Sol.

Veracruz 1867, calle de San Juan de Dios



*Recibido: 13 de febrero de 2018*

*Aprobado: 6 de marzo de 2018*

# Los mártires de Veracruz, relatos y acontecimientos

*The martyrs of Veracruz,  
stories and events*

Francisco Javier Acosta Martínez

## Síntesis curricular

Encargado de la Hemeroteca del Centro de Documentación e Investigación Judío de México, egresado de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, participante del VIII y IX Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa, expositor del IV Encuentro Internacional Transnópress, Red Transnacional para el estudio de la prensa extranjera (siglo XVIII-XX). Ponente en el Seminario Ciudadanía, Exilio y Poder de Memoria el 23 de junio de 2016

## Resumen

Los eventos sucedidos en la ciudad de Veracruz en 1879 bajo el lema de "mátalos en caliente", el General Luis Mier y Terán ejecutó la orden inmediatamente después de que llegara a través de un telegrama. Los acontecimientos fueron descritos en el corrido, "Los mártires de Veracruz" de la obra *La hecatombe de Veracruz*.

Ambos documentos presentan una versión de los hechos, la cual juzga al régimen porfirista y cuyas consecuencias fueron agitaciones sociales.

**Palabras clave:** porfiriato, represión, mátalos en caliente.

## Abstract

The events that took place in the city of Veracruz in 1879, under the command of "kill them in hot," General Luis Mier y Teran executed the order immediately as it arrived through a telegram. The events were described in the corrido, *Los mártires de Veracruz*, and through the work *La Hecatombe de Veracruz*. Both documents present a version of the facts, which judges the Porfirista regime that later on had social upheavals as a consequence.

**Keywords:** Porfiriato, repression, kill them in hot.

En la época del porfiriato la intolerancia y el clasismo se incrementaron significativamente. El temor a cualquier tipo de levantamiento en contra de los lerdistas, grupo expulsado por Porfirio Díaz, dirigido por Lerdo de Tejada, hacía que cualquier tipo de protesta se sofocara de inmediato. Como fue el caso de los acontecimientos ocurridos en junio de 1879.

Hechos que han sido resumidos de distintas formas, como lo propuso Miguel Ángel Gallo: “[...]reprimió cualquier intento de rebelión, sobre todo al principio del gobierno, como la proveniente de las partidas de Lerdo, que varias veces intentaron levantarse en armas. Un ejemplo de los métodos utilizados fue el fusilamiento en Veracruz, sin juicio alguno, de un grupo de lerdistas que iniciaron una revuelta el 25 de junio de 1879...” (Gallo y Sandoval, 2001, p.15). Las instrucciones dadas al gobernador de Veracruz Mier y Terán fue: “mátalos en caliente”.

John K. Turner, en su obra *México bárbaro*, describe los acontecimientos como un intento de rebelión por parte del ejército el cual fue aplastado inmediatamente; los corridos resaltaban una seria inconformidad a los actos que marcaron su estan-

cia en el poder, como lo sucedido en Veracruz en 1879, hechos que no pasaron desapercibidos para las fuerzas militares, la población y la masonería en México:

“Los dirigentes fueron tratados como reos de traición[...]. Una noche de junio de 1879, nueve hombres, prominentes ciudadanos de Veracruz, fueron sacados a rastras de sus camas y de acuerdo a la orden telegráfica del general Díaz: Mátalos en caliente.” (Turner, 2001, p.112).

La mayoría de los autores se refieren a la anulación del juicio, el fusilamiento arbitrario por órdenes del presidente de México.

Los acontecimientos no pasaron desapercibidos por los ciudadanos de aquella región, creando “El corrido de los mártires de Veracruz”; un canto que salió a la luz poco después del 25 de junio de 1879, día en el que fusilaron a Ituarte, Rodríguez, Alba, Ruvalcaba, Albert y Cueto, Portilla, Caro y Company. Soldados que de acuerdo con la obra titulada *La Hecatombe de Veracruz. Corona Fúnebre de 1879*, fue bajo las órdenes de Porfirio Díaz, con el famoso dicho, “Mátalos en caliente”. El corrido pone a estos personajes como defensores y héroes ante la

situación política que se vivía.

*Su delito fue atacar  
a un tirano presidente,  
que se mantenía en el puesto  
odiado de toda gente.  
(Vázquez, S/A, p. 159)*

El general Luis Mier y Terán era un veterano de guerra que había participado en diferentes batallas del siglo XIX y XX. Fue gobernador militar de Veracruz con Porfirio Díaz, dejando a su mando el control de los militares de esa zona, así como el control judicial.

*Infame gobernador,  
díjeme del deber cumplido,  
con un corazón de fiera  
mostrado en esa ocasión,  
no tendrá nunca rival.  
(Vázquez, S/A, p. 159)*

La información que acusaba a los sentenciados llegó por medio de un telegrama, donde se narraba una insurrección por parte del vapor de guerra "Libertad", el cual había zarpado de Tlacotalpan hacia Alvarado, en su travesía había ganado simpatizantes; ante estas circunstancias, Terán mandó apresar inmediatamente a algunos ciudadanos que no sabían de la

situación política, puesto que la información enviada no aseguraba los hechos.

Cabe mencionar que esta información nunca se confirmó y mucho menos se investigó si la fuente era real o todo fue a través de sospechas: "El delito era calumnia, la calumnia era una sospecha y ni aun así esa sospecha podía formularse de una manera clara y precisa." (1879: p.5).

*Demos pronto cumplimiento  
Al mandato del gobierno,  
Y que a estos desventurados,  
Se los lleve pronto el cuerno.  
(Vázquez, S/A, p.159)*

Terán, al enterarse de los "acontecimientos", acudió al cuartel del 25 batallón, donde solicitó un pequeño pelotón para la captura de los acusados; el primero de ellos fue el capitán del bergantín-goleta Vicente Capmany, quien se encontraba en su barco descansando, Capmany, según *La hecatombe de Veracruz*, fue fusilado en breves segundos.

Posteriormente, "Mandó a sacar de su casa al Dr. Ramón Albert Hernández, a Antonio Ituarte, ayudante del General Carlos Fuero[...],



Aduana, Lerdo, 1879

Francisco Cueto, socio de una de las principales agencias mercantiles de Veracruz[...]" (1879, p.7). A todos ellos se los llevaron al cuartel 23, donde fueron fusilados.

Después tocó el turno de Jaime Rodríguez Lorenzo Partilla y Luis Alva, que tuvieron la misma suerte que los tres primeros. Para finalizar Terán mandó llamar a Antonio Laredo; teniente Roselló; subteniente Ruvalcaba y al teniente Caro y García; los cuatro oficiales intentaron protestar pero fueron silenciados de igual manera.

La matanza hubiera continuado sino fuera por Rafael Zayas Enríquez, quien era juez de distrito de Veracruz, que abogó por los involucrados y, a su vez, solicitó al gobernador que, en nombre de la

masonería, proporcionara los cuerpos de algunos de los fusilados que pertenecían a la logia de Veracruz (Hernández, 2011, p. 89).

A lo largo del corrido se menciona a otro personaje que condenó los actos del gobernador, Juvencio Robles, quien pedía un trato justo a los sentenciados, que se les hiciera un juicio como a cualquier otro mexicano.

*Juvencio Robles decía,  
esto parece inhumano,  
que se les forme Consejo,  
como a todo mexicano.  
(Vázquez, S/A, p.159)*

Este personaje destaca por acabar con las sublevaciones que se dieron en Tlaxcala, Estado de Méxi-

co, Oaxaca y Veracruz. Además de ser veterano de guerra, y posteriormente defensor del régimen porfirista. Con relación a la segunda línea citada, es posible que al Consejo al que se refiere Robles, sea al Supremo Consejo Mexicano, el cual es la célula más importante de la masonería en México.

Al día siguiente la población estaba conmocionada por lo sucedido la noche anterior; los familiares de las víctimas y el resto de la ciudadanía se habían volcado al cuartel 23 para exigir los cuerpos de los fusilados, sin embargo Terán se opuso a la entrega de los cuerpos ya que quería que fuera una lección para todo aquel que intentara ir en contra del régimen.

Las consecuencias de los asesinatos también involucraron a la masonería de Veracruz, la cual expulsó a Luis Mier y Terán de todas las logias nacionales y extranjeras; así lo hizo saber el Consejo Supremo de México: "Artículo único. Queda expulsado para siempre de la Orden el General D. Luis Mier y Terán, Gobernador del Estado de Veracruz... Comuníquese a todos los Supremos Consejos Extranjeros y a todos los altos Cuerpos[...]" (1879, p.33). Dejando fuera al gobernador de todo

tipo de ayuda que podría promocionar la masonería de Veracruz.

Sin embargo, el gobernador, como represalia, intentó disolver la congregación que se encontraba allí, e incluso Rafael Zayas tuvo que huir del país para evitar ser asesinado; al regreso de su exilio, en 1919, escribió el libro *La verdad sobre el 25 de junio*. De acuerdo con el escrito de Hernández Palacios Esther, menciona que existe una advertencia al lector, donde se menciona que no era posible su publicación antes de ese año debido a la censura y las consecuencias que podía traer consigo la publicación.

La Logia Mártires de Veracruz, del Oriente de Tehuantepec, mandó imprimir una medalla conmemorativa como protesta ante lo sucedido; de acuerdo con Higinio Vázquez, la medalla dice lo siguiente: "Mártires del feroz Terán. Ituarte, Rodríguez, Ruvalcaba, Alba, Portilla, Albert, Cueto, Caro, Company. En el reverso una tumba y la inscripción: Respetable Logia Mártires de Veracruz, Oriente de Tehuantepec." (Vázquez, S/A, p.161). De acuerdo con el autor, él tenía dicha medalla conmemorativa, sustentado la veracidad de la obra.

Lo sucedido aquel 25 de junio



hizo que las protestas y sublevaciones en contra del mandato de Porfirio Díaz fueran en aumento así como el cuestionamiento de las fuerzas armadas ante este tipo de purgas que realizó el gobierno.

Este acontecimiento fue catalogado entre los historiadores como uno de los motivos más fuertes para el derrocamiento del gobierno de Porfirio Díaz, que fue avalado por todos los mexicanos, tanto así que el corrido aún se escucha por las calles de Veracruz y es transmitido a través de la tradición oral.

El propio John K. Turner afirma que lo sucedido está de acuerdo con el testimonio de la viuda de Mier y Terán, quien todavía tenía en su poder el telegrama con la instrucción que ya todos conocemos. “Aunque este incidente haya sucedido hace 30 años, está perfectamente comprobado”.

La viuda del general Mier y Terán exhibe todavía el papel amarillo en que están inscritas las fatídicas palabras. Este hecho se conoce con el nombre de “la matanza de Veracruz”. (Turner, 2001: p.112)

## Mesografía

Escalerillas, I. P. (impresor), (1879). *La hecatombe de Veracruz, Corona fúnebre de 1879*, México, recuperado de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020004918/1020004918.PDF>, el 10 de marzo de 2018.

Gallo, M. y Sandoval, V. (2001). *Del Estado oligárquico al neoliberal*, México: Ediciones Quinto Sol.

Hernández E. (2011). *Rafael de Zayas Enríquez en Ulúa*. Recuperado de [http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/viewFile/1255/pdf\\_56](http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/viewFile/1255/pdf_56) el 8 de febrero de 2018.

Turner, J. K. (2001). *México bárbaro*. México: Ediciones Leyenda.

Vázquez, S. (coord.). (S/F). *Canciones, cantares y corridos mexicanos*. México: Ediciones León Sánchez.

## *Boris Rosen and Bundismo in Mexico*



### **Síntesis curricular**

#### **David Placencia**

Licenciado en Historia y maestro en Economía Financiera. Coordinador Técnico del Centro de Documentación e Investigación Judío de México. Obtuvo la medalla “Alfonso Caso” en 1999. Tiene diversas publicaciones sobre la cultura judía en México, archivos históricos y sobre la crisis del modelo neoliberal. Es profesor del CCH Azcapotzalco y de la FES Aragón.

*Recibido: 20 de febrero de 2018*

*Aprobado: 21 de marzo de 2018*



# Boris Rosen y el Bundismo en México

David Placencia y Alejandro García

## Síntesis curricular

### Alejandro García

Ensayista, narrador, cuentista, cronista y promotor de la lectura entre el público infantil-juvenil y editor. Entre sus reconocimientos, Premio de Ensayo Literario de Bellas Artes “Malcom Lowry”, 2012; Premio Nacional de Ensayo Alfonso Reyes 2013; Premio de Ensayo Literario de Bellas Artes “José Revueltas”, 2014; Premio Certamen Histórico-biográfico sobre Miguel Jerónimo de Zendejas, 2015 y Mención Honorífica en género de ensayo en el VIII Certamen Internacional Sor Juana Inés de la Cruz 2016.

## Resumen

Las ideas generadas por el surgimiento del marxismo aceleraron los movimientos sociales, sobre todo en Europa; como respuesta a estas ideas, el pueblo judío desarrolló el bundismo, basado en la organización del obrero que luchaba por sus derechos y buscaba la instauración de la nación judía basada en el uso del idioma idish, pero siempre sobre las bases del comunismo, lo cual implicaba la formación de un Estado judío bajo la sombra de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, porque pensaban que el movimiento obrero podía mejorar su posición social. El artículo analiza la postura de Boris Rosen quien, al igual que otros bundistas, creía que en Birobidjan se podría formar la nación judía. Cuando los soviéticos pusieron fin a este proyecto, la propuesta de la formación de un hogar judío se trasladó a Palestina, lo que Rosen rechazó, ya que como buen bundista, era antisionista y estaba en contra del Estado de Israel.

### Palabras clave:

Bundismo, comunismo, Boris Rosen, Birobidjan, Guezbir.

### Abstract

The ideas generated by the rise of Marxism accelerated social movements, especially in Europe; in response to these ideas, Jewish people developed Bundism, based on the organization of workers who fought for their rights and sought the establishment of the Jewish nation based on the use of Yiddish language, but always on the basis of communism, which implied the formation of a Jew State under the shadow of the Union of Soviet Socialist Republics, because they thought that the workers' movement could improve his social position. The article analyzes the situation of Boris Rosen who, like other Bundists, believed that they could form the Jewish nation in Birobidjan. When the Soviets put an end of this project, the proposal for the formation of a Jewish home moved to Palestine, which Rosen rejected, since as a good Bundist, He was anti-Zionist and against the State of Israel.

**Keywords:** Bundism, communism, Boris Rosen, Birobidjan, Guezbir

## Proemio. El bundismo

El surgimiento del marxismo transformó el mundo. En la esfera social se empezó a buscar la justicia y en el ámbito económico surgió el socialismo por otro lado, el desarrollo de la segunda etapa de la Revolución Industrial había llevado a la industrialización de los países de Europa Oriental; en Rusia surgieron fábricas y empezó la agitación obrera, ya que tradicionalmente el modo de producción predominante era el agrícola. Estos elementos fueron el caldo de cultivo para que se realizara la primera revolución socialista a nivel internacional, sin embargo, surgieron diferentes teorías ideológicas como el leninismo, el stalinismo, trotskismo y bundismo, entre otras.

El bundismo es una ideología propia del pueblo judío, surgió a finales del siglo XIX como resultado de los cambios ideológicos que se gestaban en Europa; en ese contexto había surgido la Haskalá que ha sido denominada como el iluminismo judío, por recobrar los valores del Siglo de las Luces; ésta trataba de enfocarse en dos aspectos, el primero era la adopción del pensa-

miento secular con la consecuente eliminación de la educación religiosa, la segunda medida fue adaptarse al país en que se vivía, por ejemplo, esto motivó que los judíos de Alemania se sintieran antes alemanes que judíos. Por lo tanto representó un enfrentamiento contra el sionismo (Gleason, 2007, p.17).

Por otra parte, los movimientos de autonomía cultural veían al idish como un móvil para constituir al judaísmo como nación. No fue ca-



CDIJUM: Boris: Actividades de la LPI-Exp-2

sualidad que se hayan dado a la tarea de traducir obras importantes de la literatura y del pensamiento universal al idish; novelas como *Don Quijote de la Mancha*, *La madre*, obras de Tolstoi o *El Capital* de Carlos Marx, entre otras. Es de esa forma que en 1897 surge Der Yidisher Arbeter Bund in Rusland un Poyln, o simplemente el bund (Gleason, 2007, p.17).

**Homenaje a**

**Boris Rosen Jélomer**

*Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada*



Oficina Mayor  
Dirección General  
de Promoción  
Cultural, Obra  
Pública y Acervo  
Patrimonial

Boris: homenaje



Europeos. Se acude a la autora Tamara Gleason, quien profundiza sobre la importancia y el compromiso que se requería para ser bundista:

Para pertenecer al grupo bundista era necesario hacer un juramento (Di shvue) en el que se prometía 'lealtad sin fronteras' en la lucha dentro del Bund por un mundo más libre, igualitario y mejor. Dicho juramento parecía ser un rito de paso que marcaba la entrada al movimiento y el inmediato compañerismo (haber) entre bundistas [...]; a Leventhal le atrajo la idea socialista y

El bund surge con tintes laborales y se empezó a gestar en Lituania. Para el año 1890, varios obreros judíos ya habían realizado huelgas; curiosamente, los ashkenazitas estaban muy ligados a su lengua materna, el idish, por lo que no es raro que el bundismo haya puesto como un fundamento importante el idioma, porque pensaban que era un lenguaje común para los obreros judíos

unió su vida al Partido Judío Socialista 'Bund', al cual juró lealtad sin fronteras. De ese mismo juramento no se retractó en ninguna letra en toda su vida. Quedó su lealtad y juramento y dio sin mediación ni compromiso una lealtad sin fronteras a la lucha por un mundo más libre, por un mundo socialista, un mundo de hermandad, libertad e igualdad (Gleason, 2007, p. 36).

## Boris Rosen

Nació en Kupel, Ucrania, el 22 de enero de 1917. Debido a la difícil situación socioeconómica que se vivía en su país de origen (antisemitismo, pogroms y el servicio militar forzado), emigró a México en 1928 ayudado por su tío Sam Rosen. Cursó sus estudios de Leyes en la UNAM. En 1935 interrumpió sus estudios para viajar a Nueva York y estudiar para ser profesor. Después entró a la Universidad Obrera, la cual tuvo una influencia significativa en su formación de izquierda. Aquí es importante destacar la riqueza documental del Fondo Boris Rosen en el Centro de Documentación e Investigación Judío de México, tiene una de las colecciones más importantes de revistas en idish, entre las que sobresale *Sovietish Heimland* que permite establecer su vida política y sus principios de izquierda.

En 1930 participó en la fundación del Yugnt Club (Club Juvenil) en el que tuvo el cargo de Secretario General. El propósito de este club era atraer a niños y jóvenes para que tuvieran actividades después de la escuela, dichas actividades eran en idish.

Cinco años después, los judíos

comunistas y algunos simpatizantes de la URSS establecieron en México el Guezbir (Guezeshafft far Birobidjan/ Asociación pro Birobidjan), para apoyar la proclamación de Birobidjan como región judía autónoma y el asentamiento de judíos en ese territorio. Boris Rosen ingresó en 1937. El Guezbir se integró por la célula comunista judía, Wolf y Bluma Toremberg, con antiguos miembros del Bund: Isaac Warman (presidente), Hela Warman, Jacobo Glantz (padre de la escritora Margo Glantz), L. Mozeiko, Sh. Heiblum, Sh. Sarafanov, A. Goldfeder, Isaac Oinick, B. Z. Warman, Jaime Goldberg, José Pshizwa, Rajum Stolar, Ida Stolar, Berl Grin y A. Grij; entre los socialistas simpatizantes de la URSS participaron Jaime Grinberg, Moisés Heiblum, M. Eignblat e Hirsh Yagoda (Gurvich, 2004, p. 38).

Birobidjan fue una de las primeras alternativas que tenía el pueblo judío para fundar un hogar nacional judío; en 1926 inició el proyecto con la proclamación de una región nacional judía en dicho lugar. El proyecto fracasó, pero fue retomado después de las adiciones que hizo Stalin a la Constitución de 1936.

En una entrevista, el mismo Boris Rosen evocaba que se convirtió en

bundista porque trabajaba en una biblioteca en idish, donde empezó a leer en ese idioma. Según él, con el bundismo nació el idish moderno, los clásicos, el teatro moderno judío (Ralsky, 1989). La crisis de la izquierda judía empezó con el pacto germano-soviético. Grandes acontecimientos influenciaron a nivel mundial a la izquierda prosoviética judía, el primero fue con la posición de Israel sobre Palestina y el surgimiento del problema árabe-israelí, el segundo fue con el pacto germano-soviético, que obligó a la salida de parte de la célula judía.

El problema de la falta de un Estado propio se había acentuado a partir del siglo XX, ya que con el reforzamiento de los nacionalismos el antisemitismo se fortaleció en los países de Europa Oriental, lo que permitió el surgimiento de gobiernos fascistas. Época de pogromos, numerus clausus, sistemas militares forzados de muchos años. El fenómeno se hizo más fuerte en Alemania a partir del ascenso de Adolfo Hitler, quien llegó a prohibir los matrimonios entre alemanes y judíos, consideraba como judío a todo aquel que tuviera dicha ascendencia hasta la cuarta generación. Se acude de nuevo a la entrevista a Rosen:

El Guezbir organizaba diferentes actos culturales, entre los que destacaban las conferencias, entre sus invitados sobresalió a Lina Medem, la viuda del fundador del bundismo, ella era dirigente del movimiento judío comunista internacional y era una oradora de primer orden. Estuvo en la casa de Warman, porque el papá de Nathan Warman era presidente de la institución. Entonces también hacíamos conferencias. El Guezbir tuvo su primer crisis de izquierda a partir de los problemas suscitados en la Internacional Comunista, pues el ala izquierda la apoyaba, decía que era un levantamiento nacional, que no tenía nada que ver con el antisemitismo o la judería, consideraban que el sionismo era una idea reaccionaria que desviaba la lucha de la clase obrera judía en su país y que la solución era el socialismo y como solución del socialismo ahí estaba la Unión Soviética (Ralsky, 1989).

Boris Rosen estaba convencido de la ideología leninista, la cual establecía que no hay nacionalidad sin territorio. Es por esto que luchó por la autonomía cultural bundista,





CDIJUM, fondo Boris Rosen

que era la de la social democracia Europea; al formarse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con sus repúblicas o regiones autónomas, veía una oportunidad de fundar un Estado judío, pues la Unión Soviética designó a Birobidjan para que fuera poblada por la minoría judía, con lo cual ya tenía territorio y por lo tanto podía tener nacionalidad (Ralsky, 1989).

En marzo de 1939 se fundó el Centro Cultural Juvenil, que en conjunto con los miembros del Club Pro-Hospital fundaron el I. L. Peretz Centro Cultural. La institución realizaba representaciones teatrales, conferencias y mesas redondas sobre problemas concernientes a la juventud. Boris Rosen fue nombrado vicepresidente, nuevamente la tendencia era la realización de

actividades en idish en favor de los colegios israelitas de Polonia, pertenecientes al "Zis-ho" (Centro Cultural de Jóvenes Israelitas I. L. Peretz, s.f. p. 1).

Para Boris Rosen era evidente que los inmigrantes que llegaron a México trajeron consigo su ideología,

por lo que para él los proyectos antes mencionados no fueron desarrollados por la judería mexicana, sino por las comunidades polaca, soviética, o de Europa Oriental. La difusión de la cultura y del idish era muy importante para los bundistas, por eso lo primero que hicieron fue rentar un local y editar un periódico (Ralsky, 1989).

En 1942 se creó la Liga Israelita pro Ayuda a la Unión Soviética en México (La liga o ligue), tras la invasión de Alemania a la Unión Soviética, con la intención de ayudar a dicho país y al ejército rojo; su propósito era además mostrar a la Comunidad Judía de México la importancia de la URSS y de su líder José Stalin en la lucha contra el fascismo reinante en Europa y la posibilidad de crear un mundo libre en la pos-

guerra (Gurvich, 2004, p. 20). La política utilizada por la liga dio frutos, sobre todo al principio, pues llegó a tener mil afiliados en una comunidad compuesta por aproximadamente nueve mil miembros. Boris Rosen se alineó a la Unión Soviética, pues pensaba que ello iba a permitir que los obreros encontraran una mayor equidad; por ello, la Liga se dedicaba a realizar actividades para recaudar fondos y enviarlos a la Unión Soviética.

Rosen tuvo un desencuentro con el embajador de la Unión Soviética, Sr. Konstantin Umansky, pues en una ocasión la embajada de la URSS realizó un evento, el Sr. Rosen se acercó al embajador y le preguntó porque no habían invitado a todos los miembros de la liga. Umansky le contestó que él no buscaba apoyar a la Liga, sino a la Unión Soviética.

Cuando terminó la guerra cambió el nombre de la Liga, porque Corona y otros ya no eran partidarios de que hubiera una Liga en favor de la Unión Soviética, pues volvieron a su ideología original. Surgió la Idishe Folks Ligue in Meksike, porque se necesitaba una organización popular en México que agrupara a los judíos y sirviera de apoyo a la Unión Soviética después de la

guerra (Ralsky, 1989).

Al mismo tiempo, en Medio Oriente inició el proceso de partición de Palestina, con la intención de formar el Estado Palestino y el Estado Judío. Como los bundistas eran antisionistas siempre se opusieron al Estado de Israel, consecuentemente, Boris Rosen fue enemigo de la fundación. Llegó a aseverar que el problema del Medio Oriente se debía a la fundación del Estado Judío: "El movimiento nacional judío –el sionismo– fue duramente criticado por los comunistas, pues no admitían la existencia de una nacionalidad judía, consideraban que el sionismo llevaba conductas contrarrevolucionarias" (Gurvich, 2004, p. 35).

El amor de Boris Rosen a la Unión Soviética fue tal que pensaba que los progresistas eran aquellos que estaban de acuerdo con el progreso de la humanidad, pero siempre y cuando se encontraran a favor de la Unión Soviética (Gurvich, 2004, p.44). Esto lo lleva a criticar a los miembros de la Comunidad Judía de México, pues pensaba que se habían dedicado a enriquecerse y habían dejado de lado el comunismo.

En 1948 se llevó a cabo la fundación del Estado de Israel, Boris Rosen recibió tres cartas de J. Fed Phillip-

CDIJUM: Boris: Reuniones. Ex-01F-12



pi quien estaba muy contento con la iniciativa, por lo que expresaba que tenía veinte años que se había dirigido a los israelitas de México para exhortarlos a tomar las medidas adecuadas para solucionar el problema judío, consideraba inadecuado el mandato inglés en el territorio palestino establecido por la Liga de las Naciones, en primer lugar, porque aunque el pueblo se encontrara disperso no se les podría imponer un mandato como si fueran una nación rudimentaria, por lo que sugería que en cuanto el pueblo judío se encontrara en condiciones debía establecer su patria en una parte de Palestina. Manifestó que con tristeza vio que sus recomendaciones no fueron seguidas, lo que ocasionó las terribles condiciones de los israelitas durante la Segunda Guerra Mundial, por lo que pedía la

participación de Boris Rosen para que se pusiera en contacto con los dirigentes comunitarios de México y otros países y conseguir el resurgimiento de Eretz Israel (Phillipi, J. Fed correspondencia, 1948, p.1).

Boris Rosen, como buen bundista, era antisionista, por lo que el Sr. Phillipi le tuvo que escribir una tercer carta el 16 de abril de 1948, en la cual le manifestó que como no había recibido respuesta a sus misivas de 19 y 23 de marzo de 1948, asumía que no tenía interés, por lo que le pedía que le devolviera las cartas que le había enviado, así como las copias mandadas. Sin embargo, todavía le solicitó hablar del asunto, si fuera posible el domingo 18 de abril de 1948. La junta nunca se realizó (Phillipi, J. Fed correspondencia, 1948, p.6).

Boris Rosen se consideraba comunista, aunque explicaba que no lo era en el sentido ideológico, sino que lo veía como un medio para lograr la liberación judía a través de la Revolución de Octubre, por ello el movimiento había sido impulsado por los inmigrantes de Polonia y



CDIJUM: Boris: Reuniones. Exp. 01-F-16

también los que vinieron de la Unión Soviética (Ralsky, 1989).

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial se dieron a conocer las atrocidades cometidas por el gobierno de José Stalin al pueblo judío; sin embargo, él siguió siendo admirador del pueblo soviético, el último punto que hizo insostenible el bundismo fue la invasión de la URSS a Checoslovaquia.

Después de ello empezaron los roces en la Liga entre los partidarios de la Unión Soviética y los que no eran del partido como Greenberg, Eidimbli, Eiblum, que eran del PPS y la célula Judía, que eran Maguidin, Golben, Shisnbel. La Liga se debilitó

cada vez más con la fundación del Estado de Israel. Al principio la Unión Soviética apoyó a Israel porque pensaba que iba a tener tendencia comunista. La guerra fría se reflejó inmediatamente en la Liga, la Unión Soviética cambió su posición porque Israel se empezó a inclinar por occidente. La lucha entre occidente y la Unión Soviética se re-

flejó en las organizaciones comunistas judías; la Liga también se debilitó con la guerra de Corea; hasta ese momento la Liga estaba adherida al Comité Central, pues esta institución realizaba elecciones con planillas, pero ante la posición antisionista la Liga fue desafiliada del Comité Central (Ralsky, 1989).

En 1953 se expulsó a los miembros de la Liga del Comité Central Israelita de México. Con ello perdieron el subsidio del que gozaban, lo que ocasionó una disminución importante en sus filas y, aunque lo negaban, llamaba a Israel cuña colonialista incrustada en el Medio Oriente; argumentaban que no es-

taban en contra del Estado de Israel, solamente contra las políticas de su gobierno. Las reuniones se tuvieron que empezar a efectuar en casa de los agremiados. Al paso del tiempo, permanecieron los militantes de la célula comunista y los que se identificaban con el popular socialismo de Vicente Lombardo Toledano; entre ellos Samuel Maguidin, Isaac Warman, David Goldberg, Jaim Grinberg, José Psziswa, Moische Heiblum y Zavl Bielak, así como otros marxistas y socialistas pro soviéticos como Boris Rosen, quien fungía como secretario ejecutivo de la Liga y director de *Fraiwelt* (Gurvich, 2004, pp. 54-55).

La participación de Boris Rosen en la izquierda provocó que sufriera constantes persecuciones; él mismo comentaba que a finales de la década de los cuarenta solía asistir a un café de la calle de Bolívar, cuando llegaron unos agentes que pidieron a los meseros lo identificaran en cuanto llegara. Una de las meseras le avisó a tiempo y logró pedir ayuda a su tío Sam Rosen, hombre prominente en la comunidad judía, quien envió un abogado por él y arregló su situación legal. Rosen estaba acusado de dirigir un periódico comunista, *Fraiwelt*, y de pertenecer a

una agrupación comunista, la Liga.

Boris conservó un expediente muy controversial que él mismo tituló "Provocación de la CIA", debido a su orientación de izquierda, ya que constantemente estuvo metido en controversias con el gobierno mexicano. Dicho expediente se resguarda en el Fondo Boris Rosen del Centro de Documentación e Investigación Judío de México, hay un borrador firmado por Enrique Semo, Boris Rosen y Raquel Tibol, el cual señala que ante los

acontecimientos en el Medio Oriente y la nueva provocación del imperialismo en la que se amenaza la paz mundial, hacemos un LLAMADO a la Comunidad Israelita para que no se deje sorprender por el gobierno gorila de Israel, que manejado por los intereses capitalistas lleva adelante una guerra que no es Israelita, sino una planeada guerra imperialista en la que se sacrifica al pueblo de Israel, que con un sentido romántico del patriotismo entrega su sangre con la ilusión de defender su tierra, sin percibir esta maniobra[...] (Provocación de la CIA, 1967, p.1).

La agresión se torna más fuerte porque acusa al Comité Central Israelita de ser títere de la política exterior, de estar manejado por el embajador de Israel y de utilizar el llamado de raza para recibir aportaciones económicas, donativos de sangre, firmas de solidaridad y hasta reclutamientos voluntarios para ir a pelear a Israel; lo significativo es

que aunque Boris lo negó, tenía el borrador, el cual especifica que se haría en media página y que costará tres mil pesos.

El desplegado fue publicado el 7 de junio de 1967, pero, al día siguiente Boris Rosen, Enrique Semo y Raquel Tibol publicaron otro desplegado en la prensa nacional y comunitaria en la que decían:

A la Opinión Pública, a la Comunidad Israelita de México:

El día de ayer, 7 de junio, apareció en los diarios *EI UNIVERSAL, NOVEDADES Y LA PRENSA*, un desplegado que calzaba al pie, de manera apócrifa, nuestros nombres. Ese falso documento comentaba en forma provocadora e inaceptable los acontecimientos en el Cercano Oriente y la posición de la Comunidad Israelita de México en relación con este conflicto.

Consideramos que ese desplegado apócrifo es obra de personas u organizaciones que tratan de difamar nuestros nombres y nuestras ideas de intelectuales progresistas y antiimperialistas que están por una solución pacífica de todos los conflictos que surgen entre los pueblos para que se entierren definitivamente las discriminaciones raciales y los chauvinismos nacionalistas.

Para descubrir las manos ocultas de esta falsificación criminal, entre cuyos propósitos figura la justificación de una posible agresión física o de otro tipo contra nosotros, estamos haciendo la denuncia correspondiente en la Procuraduría General de la República.

México, D. F., 8 de junio de 1967 (Provocación de la CIA, 1967: p.3).

Se puede inferir que el texto fue escrito por ellos (diversas personas han mencionado la participación de Boris Rosen en mifines de la Organización para la Liberación de Palestina, lo cual se reafirma en un

artículo periodístico, en el que asevera que él es un judío progresista y no sionista) y el desplegado del día siguiente obedece a que no midieron las consecuencias de sus actos (Ezquinazi, 1988: p.2).

## Conclusión

El bundismo fue una tendencia que surgió con el iluminismo judío; se caracterizó por la búsqueda de identidad entre los obreros de Europa Oriental, resaltaron el uso del idish como idioma que unía a rusos, lituanos y polacos; su idea era la formación de un hogar judío en la Unión Soviética. Boris Rosen se ostentó como fiel representante del bundismo lo que lo llevó a una orientación antisionista, por lo que se convirtió en un personaje muy controversial para la Comunidad Judía de México; sin embargo, hay que reconocer que vivió fiel a sus principios.

Tarea impostergable es realizar una fundamentada biografía de Boris Rosen, destacado personaje dentro de la cultura al ser el ejemplar editor de las obras completas de los grandes liberales del siglo XIX mexicano, pero también de los vasos comunicantes entre la situación internacional del judaísmo y su interrelación con personajes de la política mexicana.

## Mesografía

Ezquenazi. (1988, diciembre 11). No habrá paz sin un Estado palestino, en *El Gallo ilustrado*.

Gleason, T. (2007). *Di Shvue, los bundistas en México y su participación en la comunidad judía*. Palabra de Clío, México. Recuperado de [http://www.palabradeclio.com.mx/src\\_pdf/dis1486170633.pdf](http://www.palabradeclio.com.mx/src_pdf/dis1486170633.pdf) el 25 de abril de 2018.

Gurvich, N. (2004). *La memoria rescatada. La izquierda judía en México: Fraiwelt y la Liga Popular Israelita 1942-1946*. México: Universidad Iberoamericana.

### DOCUMENTOS

CDIJUM, Archivo de Historia Oral, Entrevista a Boris Rosen por Shoshana Ralsky De Cimet, el 12 de septiembre de 1989, idish, transcripción Johana Rabino-vich.

CDIJUM, Fondo Boris Rosen, Centro Cultural de Jóvenes Israelitas I. L. Peretz, s.f.

CDIJUM, Fondo Boris Rosen, Phillipi, J. Fed correspondencia, 1948.

CDIJUM, Fondo Boris Rosen, Provocación de la CIA, 1967.



www.quieninvento/camara\_fotografica

Recibido: 12 de febrero de 2018  
Aprobado: 6 de marzo de 2018



# Una mirada a las sufragistas inglesas desde una fotografía

*A view of the English  
suffragettes from a photograph*

Ernesto Ermar Coronel Pereyra

## Síntesis curricular

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública y maestro en Estudios Políticos y Sociales por la UNAM, ambos grados con mención honorífica. Estudiante del Doctorado en Ciencia Política en la misma institución. Ha desarrollado la línea de investigación de la relación arte y política en el cine y la fotografía, principalmente abordando temas de inmigración ilegal y trata de personas. Ha publicado en libros editados por la UNAM. Ha sido ponente en congresos nacionales e internacionales.

## Resumen

El sufragismo inglés de principios del siglo XX tiene en el nombre de Emmeline Pankhurst a una de las mujeres más importantes de este movimiento. Ella fue una gran defensora de los derechos de las mujeres, creía, junto con las sufragistas, que era necesario cambiar la sociedad para dar a las mujeres un papel político más importante. Su lucha no fue nada sencilla, en el camino las sufragistas sufrieron varias detenciones y contratiempos, hasta que finalmente, en 1928, vieron aprobado el derecho femenino al sufragio en Inglaterra. La finalidad del presente documento es dar una mirada general pero sustanciosa, al movimiento social de las sufragistas inglesas a través de una fotografía, empleando como aparato teórico metodológico la política de la imagen para analizar su contenido.

**Palabras clave:** Fotografía, política y sufragismo.

## Abstract

The English suffrage of the early twentieth century has in the name of Emmeline Pankhurst, one of the most important representatives of this movement. She was a great defender of women's rights, she believed, together with the suffragettes, that it was necessary to change society to give women a more important political role. Their struggle was not simple, on the way the suffragettes suffered several arrests and setbacks, until finally in 1928 they approved their right to vote in England. The purpose of this document is to give a general but substantial look to the social movement of the English suffragettes through a photograph, using as a theoretical-methodological apparatus the politics of the image to analyze the content of the photo.

**Keywords:** Photography, politics, and suffragism.

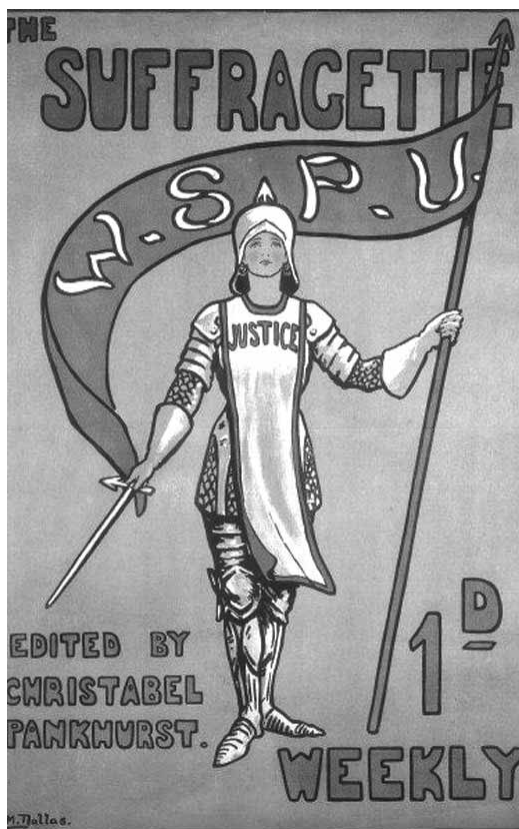
En principio, la fotografía a través de la luz permite obtener imágenes del mundo sensible, como son los fenómenos sociales y naturales, los acontecimientos, los seres, las cosas y los objetos percibidos, lo que la ha llevado a ocupar un papel de suma importancia en la sociedad actual. Entonces, ¿la fotografía tiene una expresión política? En mi opinión sí, en tanto que la imagen puede criticar o legitimar las acciones derivadas del ejercicio del poder que sostiene el orden establecido legal y constitucionalmente. Siendo la fotografía documental la que registra eventos políticos mayoritariamente.

Joan Costa dice que "la fotografía es la primera técnica capaz de producir y reproducir imágenes. Pero no sólo es técnica, sino también un lenguaje en la medida que presenta nuevas visiones: del mundo y de lo imaginario. En tanto que imagen, la fotografía es un medio de comunicación visual y una parte fundamental del sistema mediático" (Costa, 2008, p. 108). De esta manera, la fotografía se presenta como un medio de expresión y representación que documenta acontecimientos, situaciones y épocas. La calidad de lo expresado y

representado depende del ojo revelador del fotógrafo.

El proceso fotográfico "congela el movimiento, refresca la memoria –que tan rápidamente olvida las impresiones que le causaron personas y objetos– y muestra con gran realismo lugares donde no hemos estado" (Stepan, 2006, p. 6). La subjetividad del fotógrafo fabrica y presenta la esencia de las imágenes fotográficas que nos desvelan a través de una tecnología las verdades sinceras, espontáneas y sencillas de la vida cotidiana. Esto es porque lo que el fotógrafo muestra sucedió realmente ante el objetivo de su cámara fotográfica.

De este modo, la imagen fotográfica "tiene sobre la palabra escrita, la ventaja de ser un lenguaje visual, fácilmente comprensible para todos, eruditos o iletrados. El mensaje que transmite depende de aquél que ha hecho la toma" (Freund, 1978, p. 19). Por esto la fuerza de persuasión de la foto reside en la credibilidad que nos arroja la imagen a los espectadores. La fotografía es una actividad producto de la decisión individual del fotógrafo, lo que le permite ser interpretada de diversas maneras en función de los



Cartel publicitario del periódico *Suffragette wspu*, 1912, con una sufragista vestida como Juana de Arco, patrona de las sufragistas. Heritage Images / Hulton Archive

conocimientos, sensibilidades y percepciones de quienes la contemplamos: no se debe perder de vista el hecho de que lo que el espectador perciba, es responsabilidad del fotógrafo. Como señala Peter Stepan:

No existe otro medio visual capaz de proporcionarnos esta sensación con la inmediatez de la fotografía. Las fotografías instantáneas son espontáneas, vitales y directas. La vida parece concentrarse, condensarse parece

especial, sobre todo en el caso de las obras maestras de la fotografía. Es como si el lapso de unas fracciones de segundo en que se graba el fluir de las cosas nos permitiese comprender de repente una estructura de la vida que de otro modo jamás percibiríamos con tanta claridad y que de hecho permanece oculta, sin acceso visual. Ese milagro técnico, la cámara fotográfica, con sus precisas y ajustadas lentes de enfoque, nos permite echar un vistazo tras el espejo, tras la fachada (Stepan, 2006, p. 6).

El empleo de la fotografía como un mecanismo reproductor involucra la utilización de la capacidad creativa del fotógrafo, pues elige sus materiales técnicos y el tema que desea desarrollar en su obra: la foto responde –o debería responder– a las características singulares de la sociedad de donde emana. Sin duda, la fotografía es capaz de expresar sensaciones, percepciones y emociones de una época. De ahí pues, que la práctica fotográfica tenga una intención estética:

Uno de los mayores errores desde su invención en la primera mitad del siglo XIX es considerar que la

fotografía se limita a reproducir la realidad. En lugar de eso, tanto el equipamiento técnico como los intereses visuales, distintos con el transcurrir de las épocas, reflejan la actitud y mentalidad del fotógrafo y su público. Como muy bien señala el fotógrafo francés Willy Ronis: "No vemos lo 'real', vemos lo que somos." La fotografía como toda forma de arte, crea su propia realidad. Y las mejores fotos no son las que se limitan a captar lo visto, sino las que consiguen cómo estructurarlo de acuerdo con las reglas y las leyes específicas del género (Stepan, 2006, p. 7).

La fotografía puede ser considerada como un arte porque algunas veces es una expresión auténtica que nos acerca a las realidades, personalidades y sensibilidades de un momento dado que tal vez ignorábamos. En otros términos, las imágenes fotográficas nos trasladan a momentos y situaciones para hacérsolas vivenciales. La fotografía es una actividad humana que refleja las percepciones y sensaciones del autor a la vez que nos sirve como un reflejo del mundo donde vivimos; son las certificaciones de

existencias pasadas y presentes.

Ahora bien, con respecto a la fotografía que da origen a esta reflexión, apunto que fue tomada en Londres en un momento donde la feminista Emmeline Pankhurst era una de las mujeres más conocidas en el viejo continente, ya que junto a sus hijas Christabel y Sylvia, encabezaron el movimiento social de las sufragistas que tenía como objetivo reclamar el derecho al voto de las mujeres. Las sufragistas realizaban manifestaciones, acciones violentas y arrestos espectaculares para pedir al gobierno su inclusión en la participación electoral, derecho que les pertenecía como integrantes de la comunidad: "en 1918 ganan su primera batalla: las mujeres de más de 30 años obtienen el derecho al voto si cumplen con ciertas condiciones sociales. Diez años más tarde, pueden votar, como los hombres, a los 21 años" (Robin, 1999, p. 5).

Este movimiento social fue el más fotografiado en los inicios del siglo xx, siendo un gran ejemplo del uso político que se puede hacer de la imagen fotográfica. Las sufragistas utilizaron las fotografías para dar a conocer su lucha y así fortalecerla y ganar partidarios. Profesora en la Universidad de Londres, June Purvis

es inagotable a la hora de contar la historia de 'estas primeras feministas' que fueron conscientes antes que nadie del 'efecto provocador de las imágenes' (Robin, 1999).

El movimiento de las sufragistas nos enseña que la fotografía utilizada para dar consistencia a una acción política es una gran herramienta siempre y cuando se tenga la capacidad de manifestarse de una manera que llame la atención de los periódicos, para que publiquen en sus páginas imágenes que ayuden a conseguir adherentes al movimiento.

Antes de cada acción, argumenta June Purvis, las Pankhurst advertían a los periódicos para que enviaran a sus fotógrafos. Encarceladas varias ocasiones, Emmeline y sus hijas iniciaban cada vez huelgas de hambre indefinidas que da lugar a una ley votada específicamente para que las mujeres iracundas no mueran de inanición. Bautizada *cat and mouse* (El gato y el ratón), dicha ley previa que establecía las prisioneras (*mouse*) fueran puestas en libertad hasta recuperar la salud y vueltas a arrestar por la policía (*cat*) para que cumplieran sus penas. Todo ante los ojos ávidos de los fotógrafos, que inmortalizaron cada arresto y cada liberación.

La imagen aquí presentada es un buen ejemplo de la fotografía que fortalece una acción política de los incontados. En ella, Sylvia Pankhurst aparece alzada en un andamio afuera de un bar, lugar exclusivo para hombres considerado así en ese tiempo, llamando la atención de ciudadanos curiosos dispuestos a escuchar sus palabras que exigían el voto para las mujeres. No se sabe quién tomó esa fotografía, sin embargo, entre las decenas de fotos de las sufragistas, ésta es la más sosegada. Fue hecha en 1912, en una fase crucial del movimiento. En vista de que las acciones pacíficas no conducen a nada, las Pankhurst se radicalizan y se convierten en las primeras terroristas del siglo XX (Robin, 1999).

Los fotógrafos lograron captar el suicidio de Emily Davidson, que se arrojó delante del caballo del Rey en el derby de 1913, así como los incendios de buzones, las bombas puestas por las sufragistas en casas de políticos y los encadenamientos a la reja del mismísimo Palacio de Buckingham. La fotografía además capta los instantes que enmarcan y fortalecen las acciones que los incontados llevan a cabo para tener acceso a lo común de la co-



Hulton Getty/Fotogram Stone Images,  
*Las sufragistas*, 1912, fotografía. Imagen tomada de  
 Marie- Monique Robin, *100 fotos 100 historias: Las fotos del  
 siglo*, Italia, Evergreen, 1999, p. 005.

munidad. En la mayoría de los casos la imagen –como documento visual– amplía los discursos y permite que los hechos perduren; hacen más inolvidables los momentos históricos que han transformado a la sociedad. En palabras de Sylvia Pankhurst, “no se puede cambiar el mundo tanto como quisiéramos, pero sí poco a poco, con pequeños toques” (Robin, 1999, pág. 6).

Finalmente, ¿cuál es la lección que nos deja la lucha de las sufragistas en nuestra actualidad? La relación entre el arte y la política expresada en la fotografía tiene una importancia social e histórica en la documentación de aconte-

cimientos políticos relevantes, tanto para el fotógrafo como para la sociedad en general. Se considera que la fotografía documental con contenido político no es un espejo de la realidad, ya que en toda fotografía de estas características está contenida una carga subjetiva del fotógrafo desde el momento que toma partido ante el hecho que reproduce. En este sentido, el fotógrafo es un ser en constante movimiento que materializa sus visiones sucesivas en imágenes que hacen que lo acontecido se vea más real que algo que no es documentado fotográficamente.

Por mucho que un realizador de fotografía se vea situado por sus emociones, sensibilidades y conocimientos del lado de la injusticia, ¿qué tantos alcances podrían tener sus imágenes en un entorno donde su fotografía se ve limitada y censurada por quienes controlan los medios de difusión, que en la mayoría de los casos se consolidan formando parte del sostenimiento de la injusticia y la desigualdad? Sin duda, esta es una cuestión difícil de afrontar para aquellos que quieren denunciar la fealdad del mundo haciendo política a través de las imágenes fotográficas, como en su

momento lo hicieron las sufragistas inglesas.

Está claro que la injusticia es parte de nuestras vidas, sin embargo, el fotógrafo que quiera hacer política como desacuerdo debe de seguir manifestando el carácter político del arte desvelándonos el mundo que ha recorrido y explorado. Lo cierto es que la fotografía con el adjetivo político debe seguir siendo aquella que captura los acontecimientos que transcurren ante la cámara y que el carácter crítico del fotógrafo elige como destacables. Reconociendo que lo político en una imagen puede estar en los temas que contiene y las formas en que se hace, es decir, en la narrativa de la imagen y sus aspectos técnicos de realización.

La gran pregunta sería, ¿cómo encuadrar, desplazar, enfocar, buscar contraste y afinar la cámara para expresar algo tan complejo y diverso como lo es la injusticia en cualquiera de sus manifestaciones? A mi parecer, esto depende del grado de compromiso político que el fotógrafo tenga con la causa que está denunciando, ya que, si el fotógrafo se une a la causa de la justicia, sus imágenes serán lo suficientemente efectivas para criticar

y pedir al orden de dominación la justa proporción de lo que nos toca.

La fotografía tiene la gran tarea de denunciar los horrores que vivimos y que se espera agudicen con el pasar de los años. Hambrunas, desempleo, desigualdad económica, crisis financieras, pobreza, cambio climático y explotación son algunos de los muchos problemas que necesitan una resolución política, en los cuales la imagen fotográfica tiene una gran responsabilidad al ser ella la que más fácil puede expresar la injusticia y desigualdad al tocar nuestros sentimientos más profundos.

Ciertamente, la fotografía debe reproducir, expresar y representar de manera respetuosa las necesidades de quienes nos vemos afectados por la injusticia, que es consecuencia de sistemas de gobierno nacionales e internacionales que fomentan el desarrollo y crecimiento de muy pocos a costa de muchos oprimidos. Por esta razón, la fotografía documental es impactante y cuenta con una gran fuerza subversiva para señalar la necesidad de la acción concertada frente a las situaciones de verdadera desigualdad que son captadas como momentos fugaces.



Las fotografías tienen un gran valor por su significado, haciendo que lo que antes no se veía se incorpore a lo inteligible. De esta manera, ¿cómo puede la fotografía documental hacer que sus imágenes que denuncian las injusticias, abusos y desigualdades no caigan en el desinterés de los espectadores y, por el contrario, se conviertan en fotografías que ayuden a la reivindicación de los valores más auténticos de igualdad y justicia que ayuden al desarrollo armonioso del hombre en lo individual y colectivo?

La gran lección de las sufragistas en invitarnos a considerar que la fotografía documental tiene una injerencia política, ya que la crítica, la protesta y la denuncia de los abusos del poder ayudan a la transformación del mundo. Iniciar, dar a conocer y fortalecer acciones políticas a través de la fotografía, como lo hicieron Emmeline Pankhurst y sus hijas, es una cuestión interesante, porque el fotógrafo como integrante de la comunidad desvela cuestiones que se viven en el tiempo y espacio donde trabaja. En conclusión, los productos de la cámara fotográfica forman parte de la sociedad en la medida que dialogan con los

espectadores sobre las cuestiones importantes de la época. Siendo el papel de la imagen uno de los nutridores de la conciencia colectiva.

### Mesografía

- Costa, J. (2008). *La fotografía creativa*. México: Trillas.
- Freund, G. (1978). Relación entre realidad y estilos de la fotografía en América Latina (comentario). En P. Meyer, *Memorias del primer coloquio latinoamericano de fotografía*. México: Consejo Mexicano de Fotografía.
- Gubern, R. (1992). *La mirada opulenta: exploración de la iconosfera contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Orive, M. C. (1978). La fotográfica como objeto de arte (comentario). En P. Meyer, *Memorias del primer coloquio latinoamericano de fotografía*. México: Consejo Mexicano de Fotografía A. C.
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo: política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rancière, J. (2002). *La división de lo sensible: estética y política*. Salamanca: Centro de Arte de Salamanca.
- Robin, M.-M. (1999). *100 fotos 100 historias: Las fotos del siglo*. Italia: Evergreen.
- Stepan, P. (2006). *Iconos de la fotografía*. Barcelona: Electa.



<sup>1</sup>Aztec dancers at Oceti: Aztec dancers at Oceti Sakowin Camp, near Cannon Ball, ND. *Photo by Dave Stucke, Dakotas UMC*

<sup>1</sup> Imagen tomada de <https://www.epaumc.org/home-page/home-feature/2016/09/standing-up-for-standing-rock-sioux-land-water-rights/>

# El Movimiento de la Mexicanidad en el mundo actual

*The Mexicanidad Movement in the current world*

Elizabeth González Torres



*Recibido: 20 de febrero de 2018*  
*Aprobado: 22 de marzo de 2018*

## Síntesis curricular

Licenciada en Antropología Social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, profesora de la UNAM en el CCH Azcapotzalco del 2001 a la fecha en las asignaturas de Antropología e Historia de México, y del 2006 a la fecha en las unidades de conocimiento de Antropología pedagógica y Cultura, ideología y educación de la FES Aragón en la licenciatura en Pedagogía.

## Resumen

En este artículo describo la manera en que un movimiento social, el Movimiento de la Mexicanidad, transmuta y crea un movimiento espiritual que conjuga una amalgama de creencias, donde el fundamento inicial se diluye, transformándose en un acertijo cultural acoplado al mundo globalizado en que vivimos.

**Palabras clave:** movimiento social, Movimiento de la Mexicanidad, Danza del Sol, movimientos indígenas.

## Abstract

In this article I describe the way a social movement, the Mexicanidad Movement, transmutes and creates a spiritual change that combines a variety of beliefs, where the first found gets distorted, becoming a cultural riddle shaped to the globalized world we live in.

**Keywords:** social movement, Mexicanidad Movement, Sun Dance, indigenous movements.

Durante buena parte del año 2016 y los primeros meses del 2017 la Reservación indígena de Standing Rock, en Dakota del Norte, Estados Unidos, llamó la atención de los medios electrónicos independientes y a través de las redes sociales hizo saber al mundo que se llevaba a cabo una gran protesta para impedir la construcción de un oleoducto que pretendía atravesar una porción de su territorio *lakota*<sup>1</sup>, donde entre otras cosas existen túmulos en los que están enterrados sus ancestros y que, además, podría afectar gravemente la ecología del río Missouri.

El papel que jugaron los medios electrónicos y las redes sociales fue de importancia mayúscula, pues a través de ellos se pudieron observar escenas del desarrollo de ese movimiento; entre otras, advertimos la presencia de indígenas de distintas tribus de Estados Unidos que se sumaron a la protesta, indígenas de otras partes del continente, especialmente de Sudamérica, y un buen sector de no indígenas compuesto por iglesias de diferentes denominaciones, artistas de diversas

<sup>1</sup> Lakota, Dakota y Nakota es la manera en que se llaman a sí mismos los indígenas conocidos como Sioux y que viven en las reservas en los estados de Dakota del Norte y Dakota del Sur en el medio oeste norteamericano.

disciplinas, ambientalistas.

Al parecer las organizaciones de indígenas mexicanos estuvieron ausentes<sup>2</sup>. No obstante, pudimos reconocer que grupos de “danzantes aztecas” (como decían los títulos de los videos que se difundieron sobre todo en Facebook) arribaron al lugar con penachos, ayoyotes<sup>3</sup> y *huehuetl*, y la conocida como “danza azteca” se hicieron presentes en el campamento que por nombre llevó “*oceti sakowin*”. Es importante mencionar que no es la primera vez que existe un nexo entre las tribus de las planicies de Estados Unidos (el territorio donde se dio el conflicto de Standing Rock) y los “danzantes aztecas”, como a continuación se describirá.

Pero, ¿quiénes son estos personajes que llegaron a Standing Rock enarbolando una bandera que supuestamente uso Cuicláhuac durante la llamada Noche Triste?, ¿se trata de los mismos danzantes que observamos al caminar por el Zócalo de la ciudad de México o la ex-

<sup>2</sup> Es posible que acudieran de manera personal, pero al menos en las publicaciones en Facebook que día a día iban mostrando cómo se desarrollaba el movimiento, no observé la presencia de alguna organización de indígenas de México.

<sup>3</sup> Los ayoyotes son semillas de un árbol conocido como fraile, y los danzantes los usan en sartaes atados en los tobillos.



Archivo fotográfico CCH

planada del Templo Mayor?

La respuesta es que se trata de danzantes<sup>4</sup> que forman parte de lo que se conoce como el Movimiento de la Mexicanidad o Movimiento de la Mexikayotl, "un fenómeno social que aglutina a diferentes organizaciones, conlleva diferentes corrientes ideológicas o espirituales y tiene ya algunas décadas de existir" (González y Acevedo, 2000).

<sup>4</sup> Los danzantes que llegaron a Standing Rock posiblemente fueran chicanos del estado de Colorado, E.U., y los que observamos en el centro de la ciudad de México en su mayoría habitan aquí, no obstante ambos grupos de danzantes se suelen identificar como parte del Movimiento de la Mexicanidad o de la Mexikayotl.

## El Movimiento de la Mexicanidad

Francisco de la Peña (2001, p.11) define al Movimiento de la Mexicanidad como "movimiento nativista y una suerte de nacionalismo radical de inspiración autoctonista, con rasgos milenaristas y con un importante componente esotérico y profético, cuyo universo ideológico se inspira en el pasado prehispánico y en la idealización y exaltación del mismo".

Y lo sitúa como un fenómeno difícil de abordar en términos de las categorías usuales de la antropología, pues se encuentra en el contexto de la globalización, donde la recomposición profunda de la dialéctica identidad–alteridad son los signos más notables.

Desde sus inicios el Movimiento de la Mexicanidad se ha conformado casi en su totalidad por mestizos urbanos con una situación económica media y, aunque no podemos negar la participación de gente con una clara ascendencia indígena, éstos no son mayoría; la gente que ha participado en el movimiento tiene algún tipo de preparación académica que va del nivel básico hasta profesionistas. Otra característica que es necesario aclarar es que el movimiento se ha desarro-

llado casi en su totalidad en zonas urbanas, como la ciudad de México, Guadalajara o Cuernavaca, y aunque se trató de vincular en algún momento con comunidades indígenas, no ha tenido un impacto mayor en éstas (Friedlander, 1977).

De manera general, podemos bosquejar que desde sus inicios y hasta la fecha las organizaciones del Movimiento de la Mexicanidad se han planteado revitalizar una serie de elementos culturales, valores morales y preceptos religiosos designados con el término de Mexikayotl<sup>5</sup> (una traducción de este término podría ser "esencia de mexicano") y retomar estos valores en la vida cotidiana de los individuos para propiciar un cambio paulatino en la sociedad. Es necesario decir que estos elementos, valores y preceptos resultan ser poco claros o nacen de una idealización de los procesos culturales que ocurrieron en la época prehispánica, y suelen ser caracterizados por los miembros del Movimiento de la Mexicanidad de manera muy distinta a como lo hacen los académicos.

<sup>5</sup> Una de las pretensiones del Movimiento de la Mexicanidad es cambiar la ortografía convencional para las palabras en náhuatl, sustituyendo la c por la k, en este artículo escribiremos las palabras en náhuatl como lo acostumbra hacer el Movimiento cuando haga referencia a sus organizaciones o ideas.

Desde mi punto de vista, el Movimiento de la Mexicanidad ha pasado por tres etapas, donde las diferentes demandas lo han llevado a tener características específicas; lógicamente, son semejantes por el hecho de compartir una serie de ideas similares, pero finalmente en cada una existen objetivos y procesos externos que las diferencian.

La primera etapa se puede ubicar de 1957 a 1969, esta etapa sí se podría describir como un movimiento social, típico, pues en él existían grupos organizados y estructurados, una ideología determinada, así como objetivos y programas acordes a dicha ideología. Llamo a esta etapa Movimiento Confederado Restaurador de Anhuak (MCRA), la cual se caracteriza por manejar la idea de reconstrucción nacional en el sentido de que a partir de retomar la herencia prehispánica y utilizándola como modelo para reconstruir la economía, la organización social y política, se conseguiría un país fuerte y poderoso. En esta etapa intentaron incluso crear sin éxito un partido político denominado el "Partido de la Mexicanidad".

La segunda etapa del Movimiento de la Mexicanidad la considero de 1970 a 1993 y la nombraré como



*El Kalpulli Koakalko entendió la reivindicación cultural como una práctica espiritual y dedicaba buena parte de sus actividades a realizar rituales y ejercicios espirituales en una montaña que se ubica en la Sierra de Guadalupe, en el Estado de México*

Movimiento de la Mexikayotl (MM), la cual se originó por la muerte en 1968 del licenciado Rodolfo F. Nieva López, líder y principal promotor del MCRA, lo que trajo como consecuencia, por una parte, el abandono de las ideas de reconstrucción nacional y, por otra, una acentuación de los objetivos restauradores, pero entendidos sólo como una forma de reivindicación meramente cultural. Es así que el MCRA se transformó en el Movimiento Confederado Restaurador de la Cultura de Anhuak (MCRCA). La muerte de Rodolfo Nieva también provocó una escisión en el Movimiento, lo que motivó que después de 1970 aparecieran una serie de organizaciones heredadas del MCRA. De manera general, estas organizaciones se han deno-

minado Kalpulli, haciendo alusión a una de las formas de organización social que existieron en la época prehispánica.

La tercera etapa del movimiento considero que tiene su origen en 1993, año en que una organización del Movimiento de la Mexicanidad, el Kalpulli Koakalko, consigue el reconocimiento oficial para formar una iglesia de corte nativista de nombre "In Kaltonal, La Casa del Sol". A partir de este momento muchas otras organizaciones del Movimiento retomarán "la espiritualidad" como un eje de sus reivindicaciones, provocando una maraña de confusiones culturales.

### **El Kalpulli Koakalko**

Una de las organizaciones que nació de la escisión del Movimiento Confederado Restaurador de Anhuac fue el Kalpulli Koakalko. Su líder, Francisco Jiménez Sánchez, mejor conocido como "Tlakaelel", mostró desde que participaba en el MCRA una inclinación a retomar la "espiritualidad" de sus ancestros anhuakas, por lo que el Kalpulli Koakalko entendió la reivindicación cultural como una práctica espiritual y dedicaba buena parte de sus





Archivo fotográfico CCH

actividades a realizar rituales y ejercicios espirituales en una montaña que se ubica en la Sierra de Guadalupe, en el Estado de México.

A finales de los años setenta el Kalpulli Koakalko entró en contacto con un grupo de indígenas mohawk<sup>6</sup> llamado *The White Roots of Peace* quienes, a su vez, los llevaron a reunirse con distintos pueblos y líderes indígenas de Estados Unidos, los cuales en esos años vivían una efervescencia en la lucha por los derechos civiles de los pueblos indígenas dirigida por el AIM<sup>7</sup> (Ame-

<sup>6</sup> Los Mohawk habitan actualmente en el estado de Nueva York, Estados Unidos, y forman parte de la confederación de los pueblos iroqueses.

<sup>7</sup> *El American Indian Movement* es una organización que se fundó en 1968 en Minnesota, Estados Unidos y que durante los años setenta encabeza un fuerte mo-

rican Indian Movement), llegando a encabezar una protesta armada en "Wounded Knee" (Reservación de Pine Ridge en Dakota del Sur, E.U.) durante 1973, en la cual sufrieron una gran represión por parte del gobierno norteamericano (Marienstras, 1982).

El contacto con estos pueblos llevó al Kalpulli Koakalko a participar en rituales con los indígenas hopis, navajos, pimas, apaches, iroqueses, entre otros; pero el ritual que mayor impacto tuvo en el grupo fue el de la Danza del Sol de los lakota, en el que se iniciaron en 1978.

Con el tiempo la Danza del Sol<sup>8</sup> fue traída a México y el Kalpulli Koakalko pudo registrar en 1993 una Asociación Religiosa de nombre "In Kaltonal, La Casa del Sol", abriendo una vertiente religiosa espiritual que antes de esta fecha no era tan claramente identificable en el Movimiento de la Mexicanidad.

La importación de la Danza del Sol ha causado un profundo impacto en el Movimiento de la Mexicanidad, pues ha creado una gran

movimiento de reivindicación cultural entre los indígenas del mismo país.

<sup>8</sup> La Danza del Sol es un ritual anual que se practica durante el verano, dura cuatro días, en los que los danzantes ayunan y no beben agua. Este ritual originalmente tenía como propósito realizar plegarias de agradecimiento durante la guerra o propiciar una buena cacería.

cantidad de seguidores y ha traído también una gran confusión sobre los elementos que la conforman, ya que ante la descontextualización que implicó el trasplante del ritual y el gran desconocimiento de las culturas donde tiene su origen, ha provocado que se confundan elementos culturales como el nombre de algunos tambores<sup>9</sup> o el uso de un baño ritual,<sup>10</sup> o que se inventen las más increíbles historias sobre el origen de la Danza del Sol, como la que narra que esta danza fue creada por los mexicas y que fue resguardada en América del Norte durante el periodo colonial. Esto es por demás grave, pues en un afán por exaltar el pasado prehispánico como lo único válido y verdadero, algunos grupos de la Mexicanidad desconocen la inventiva, la capacidad creadora y la profundidad ritual que para los grupos indígenas de América del Norte tiene esta ceremonia.

<sup>9</sup> Acevedo (2016) señala que existe una confusión de algunos grupos de la Mexicanidad que llaman panhuehuetl a un tambor de marco que tiene su origen entre pueblos nativos de América del Norte y que es muy distinto al tambor mesoamericano, que se designa con ese nombre.

<sup>10</sup> Los baños rituales de los lakota se llaman *inipi* y son distintos en forma y uso a los tradicionales temazcales mexicanos; en las últimas décadas se han popularizado mucho más los *inipis*, a los que se les ha llamado temazcales; la confusión ha llegado incluso a ocurrir entre instituciones culturales oficiales.

## Palabras finales

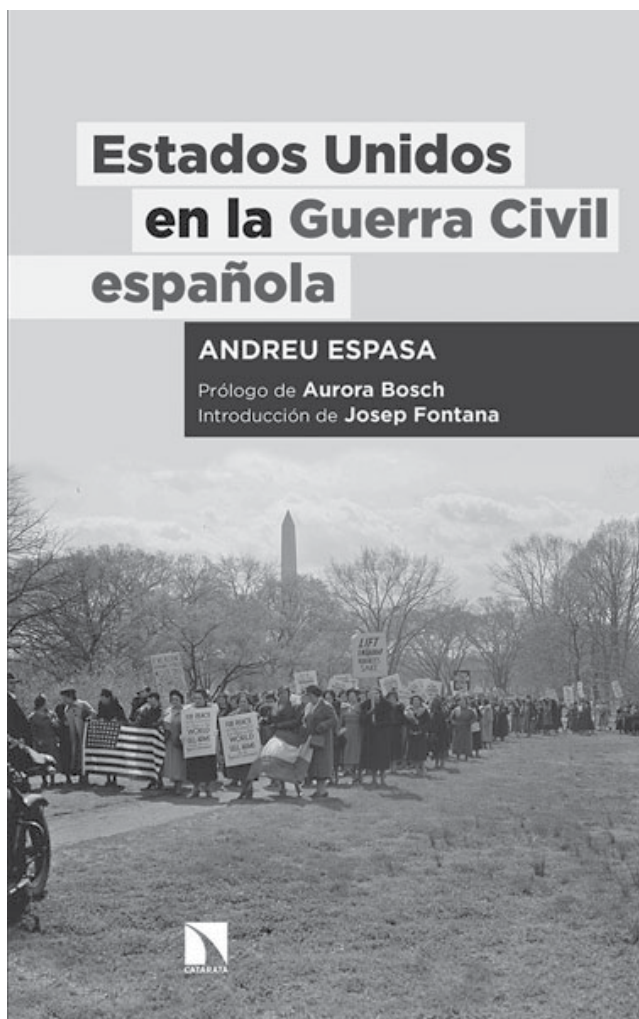
Eric Wolf (1987), en su obra *Europa y la gente sin historia*, plantea que la vida social sólo puede entenderse como una interconexión de procesos, por lo que he tratado de detallar que lo que se observa en la realidad social no es fortuito, y que los procesos conllevan interconexiones e historicidad, es decir, los “danzantes aztecas” que estuvieron en el campamento de Standing Rock forman parte de un movimiento más amplio y no es casual que participaran en la protesta. De igual forma, expongo que no es la primera vez que el Movimiento de la Mexicanidad está cerca de las tradiciones indígenas de Estados Unidos y que, incluso, un ritual de esas tierras ha sido traído a México en el contexto de este movimiento, asunto que resulta sorprendente dado el profundo desconocimiento que sobre las culturas de América del Norte tiene un mexicano promedio.

Por otra parte, es importante reflexionar sobre las problemáticas que ofrece el mundo moderno, donde las fronteras espaciales se rompen y se fundan nuevas creencias, fusionando en un mismo espacio los elementos culturales formales

que en algún momento hacen semejantes a algunas prácticas culturales. Pero se pierden de vista los contextos sociales que le dan sentido a la práctica, es decir, usar plumas y taparrabos, tambores o baños de vapor no hacen similares a las culturas indígenas contemporáneas de América del Norte y a las culturas prehispánicas de México; donde se encuentran las similitudes, en todo caso, es en las concepciones del mundo, es decir, en la cosmovisión y en la manera en que ésta se expresa en términos de las relaciones sociales, económicas y políticas. Como el caso del culto indígena actual a los santos, el cual es duramente descalificado por su falta de "autenticidad" por parte de los grupos de la Mexicanidad, ya que encierra conceptos profundos que dan cuenta de una antigua cosmovisión mesoamericana, la cual resulta más similar a algunos conceptos religiosos practicados actualmente por los pueblos indígenas de América del Norte.

## Mesografía

- Acevedo M. V. (2016). De tunkules, zacatanes y flautas de barro, la recreación de la música prehispánica en el ámbito hotelero de Cancún. *En Identidades en venta. Músicas tradicionales y turismo en México*. México: UNAM-IIS.
- De la Peña M. F. (2001). *Los hijos del sexto sol*. México: INAH.
- Friedlander J. (1977). *Ser indio en Hueyapan*. México: FCE.
- González T. E. y Martínez A. V. (2000). *In kaltonal, La casa del sol, Iglesia del movimiento de la Mexikayotl*. Tesis de licenciatura. México: ENAH.
- Marienstras E. (1982). *La resistencia india en los Estados Unidos del siglo XVI al siglo XX*. México: Siglo XXI Editores.
- Wolf, E. (1982). *Europa y la gente sin historia*. México: FCE.



Andreu Espasa de la Fuente es Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, adscrito al área de Historia Moderna y Contemporánea, así como también profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Doctor en Historia Comparada, Política y Social por la *Universitat Autònoma de Barcelona*, ha recibido diversos reconocimientos, entre ellos el Premio *Derek Bok Center Certificate of Distinction in Teaching*, otorgado por la Harvard University en 2011.

# Entrevista al Dr. Andreu Espasa de la Fuente

Mariana Elizabeth Téllez Martínez \*

**Elizabeth:** Cuando uno ve el título de su obra *Estados Unidos en la Guerra Civil Española*, surge en principio una duda ¿por qué incluir a Estados Unidos en el estudio de un hecho como lo es la Guerra Civil española?

**Dr. Espasa:** Normalmente, cuando se ha hablado de la dimensión internacional de la guerra civil española se trata, con razón en parte, como un tema eminentemente europeo. Efectivamente Alemania e Italia tuvieron mucha influencia por su apoyo a los fascistas en España, y también la actitud de Francia y Gran Bretaña fue decisiva al no querer ayudar a la República española. Generalmente no se tiene muy en cuenta que en aquel momento Estados Unidos era un gran productor

de armamento; era el gran productor no europeo de armamento, por lo que su actitud ante el conflicto español era muy relevante, aunque fuera por pasiva y eso es lo que me ha llamado mucho la atención para centrarme en el estudio de Estados Unidos en relación al conflicto español.

También está el atractivo añadido de que es un momento en el que Estados Unidos, además de ser un gran productor de armamento, está a punto de convertirse en la primera potencia mundial geopolítica, desde un punto de vista militar y diplomático, y todavía se resiste a adoptar ese rol. De esta manera, los debates que hay en relación al conflicto español reflejan este momento de transición y de vacilación entre ser la gran potencia mundial o

\* Guion y entrevista realizados por Mariana Elizabeth Téllez Martínez, alumna del CCH Vallejo, como parte de un proyecto del curso de Teoría de la Historia, a cargo de la profesora Tania Ortiz Galicia, sobre el libro *Estados Unidos en la Guerra Civil española* (Madrid, IHH-UNAM-Libros de la Catarata, 2017).

ser el gran líder regional de las Américas.

**Elizabeth:** La Guerra Civil española es un acontecimiento que ha sido abordado de muchas maneras, ¿por qué considera usted relevante escribir hoy en día otro libro sobre este tema?

**Dr. Espasa:** Esa es sin duda una buena pregunta, porque es de los eventos de la historia contemporánea, junto con la Revolución Francesa, de los que se ha escrito más, y efectivamente es una pregunta muy pertinente. Yo creo que hay una doble justificación para la aparición de este libro. Por un lado el enfoque, pues es una aproximación innovadora en la que se está tratando el triángulo entre América Latina, sobre todo México, Estados Unidos y España; y es un triángulo que no se había tratado nunca como tal. Por otro lado, el libro también está justificado porque se recurre a fuentes que no han sido trabajadas para este tema. Cuando se hace historia diplomática, tradicionalmente se sustenta en los documentos producidos por los mismos cuerpos diplomáticos; en este caso, recorro a

artículos en los que se reflejan, por ejemplo, los debates que tenían los *think tanks*, es decir, los intelectuales dedicados a la política exterior en esos años. Estos personajes ya eran muy numerosos en Estados Unidos en esa época, y había mucha industria cultural, mucha industria de personas dedicadas a pensar, a reflexionar, a debatir, sobre la política exterior. Este tipo de debates es, pues, algo que no había sido reflejado todavía en un libro sobre la Guerra Civil española.

Asimismo, el tema no había sido muy explotado documentalmente. Hay mucha hemerografía que no había sido trabajada, y en la cual se encuentran debates muy interesantes. Por ejemplo, cuál era la posición de los afroamericanos, organizados como tales, en relación a la Guerra Civil española. En este tipo de fuentes se puede ver que los afroamericanos estaban escandalizados por los hechos de Guernica, pues se había tratado de un bombardeo contra la población civil. Pero también estaban escandalizados debido a la reacción mundial frente al hecho, pues si bien se había condenado Guernica, la comunidad internacional no había



Elizabeth Téllez y Andreu Espasa

respondido de la misma manera frente a los bombardeos de civiles en Etiopía el año anterior.

**Elizabeth:** A pesar de que en ambos hechos se había afectado a población civil, no se respondió de la misma manera...

**Dr. Espasa:** Sí, ahí vemos también un poco de la historia del racismo, en el sentido de que la indignación humanitaria en esos años no era lo mismo si la víctima era etíope o si era española, y eso también queda reflejado en el libro. Otra cosa

que tampoco se había abordado es la contradicción que se percibe en términos de la política exterior española, que por un lado busca presentarse como defensora de los intereses imperiales de Gran Bretaña y Francia frente a los intereses de política exterior de Alemania e Italia; pero al mismo tiempo era percibida como defensora de una causa antiimperialista por los grandes antiimperialistas del momento, que son el movimiento indio de Gandhi y también el México cardenista. Esta contradicción se evidencia, por ejemplo, en la política de la Re-

*Estados Unidos percibe, y lo hace con razón, que hay muchas similitudes entre la República española y el México cardenista. México ha sido, junto con los soviéticos, el único país que ha ayudado, en la medida de sus posibilidades, a la España republicana*

pública española frente a la cuestión de Marruecos, la cual, con el afán de obtener el favor de Francia y Alemania, fue muy conservadora. Y esta dimensión de entender que hay la cuestión del imperio y la de las contradicciones de estos imperios democráticos de Francia y Gran Bretaña, que son democracias internas pero funcionan como imperios en el exterior, son cosas que creo que no habían sido tratadas de esta forma en relación a la Guerra Civil Española.

**Elizabeth:** Por otro lado, ¿qué tan importante es para usted el vínculo entre el México durante el gobierno de Lázaro Cárdenas y la Guerra Civil Española?, ¿qué tan importante fue para usted relacionarlos?

**Dr. Espasa:** Muy importante, es de hecho el nudo en el capítulo de “El espejo mexicano”, y el nudo distintivo de todo el argumento del libro, ya que Estados Unidos percibe, y lo hace con razón, que hay muchas similitudes entre la República española y el México cardenista. México ha sido, junto con los soviéticos, el único país que ha ayudado, en la medida de sus posibilidades, a la España republicana. Y lo que ellos perciben es que, de la misma forma que ha habido una Guerra Civil española en la que los militares insurrectos han sido apoyados por Alemania e Italia, también existe el peligro de que haya una insurrección en México que sea apoyada por Alemania e Italia, y que por lo tanto llegue al poder una especie de “fascismo mexicano”, amigo de Hitler y Mussolini, que plantee muchos problemas en la frontera meridional de Estados Unidos. Esa percepción que tiene Estados Unidos del peligro, relacionada en parte con lo que sucede en España, contribuye significativamente en el proceso de negociación con México a raíz del conflicto por la nacionalización petrolera de marzo de 1938. Pero también, y eso es algo



muy importante que quise explicar en el libro, influye en la transformación del pensamiento estratégico estadounidense de finales de los años treinta. Estados Unidos transita de la defensa intransigente de los intereses exteriores de las empresas que explotan recursos en otros países, a tener una política exterior que incluye la seguridad nacional, en este caso la seguridad de la frontera meridional, como algo a lo que a veces hay que subordinar intereses económicos. Y este pensamiento estratégico también incluye una visión más amplia de los intereses económicos, en la que se asume que ya no hay que defender sólo a las compañías petroleras en el exterior, sino que hay que defender el conjunto de la comunidad estadounidense y a las empresas que exportan a otros países, que necesitan que Estados Unidos establezca relaciones amigables con otros países para que se firmen tratados de comercio recíprocos.

**Elizabeth:** Para mí su libro fue muy interesante, pues si bien había leído sobre la relación y los fuertes lazos de México y España durante la Guerra Civil, no había visto que en alguna obra se integraran aspec-



Marina Guerrà durante la Guerra Civil Española,  
fotos históricas.net

tos tan diversos como los militares, geopolíticos, sociales, económicos y políticos.

**Dr. Espasa:** Creo que el libro en efecto también permite ver la parte geopolítica del México cardenista, y contribuye a comprender desde esta óptica el porqué de la importancia de México para los Estados Unidos, que se sustenta en principio en razones geográficas evidentes. Pero hay otra geografía invisible, la de las afinidades culturales, lingüísticas, religiosas; y son estas las que hacen ver que, a pesar de que España está a diez mil kilómetros de distancia de Estados Unidos, éste va entendiendo que la cuestión española no es algo que sólo sea importante para Europa, sino también para los países hispanoamericanos.

**Elizabeth:** Durante la lectura del libro me surgió una duda, ¿a qué

lectores estaba dirigida su obra? porque en mi caso, a pesar de que no fue una lectura compleja, sí tuve que recurrir a algunos otros textos que me ayudaran a comprender mejor algunas partes.

**Dr. Espasa:** En el caso de este libro, se trata de un trabajo que originalmente fue una tesis, pero que fue transformada para su publicación. Esto implicó un esfuerzo de síntesis importante, ya que reduje a la mitad lo que había sido la tesis, es decir, pasó de tener unas 200 mil palabras a unas 100 mil. En este proceso de transformación busqué que pudiera ser accesible para todo el público, pero ciertamente un público formado e interesado en libros de historia, y que el argumento central fuera transparente, que no representara una complejidad mayor a la que el tema mismo comporta.

**Elizabeth:** A pesar de la complejidad del tema, esto que acaba de señalar se percibe claramente en su libro. En el curso de Teoría de la Historia trabajamos con distintos historiadores y vimos cómo, en distintos momentos, los historiadores van cambiando su discurso y, entre

otras cosas, se dirigen a públicos diferentes. A veces estas historias están dirigidas a los grandes políticos o las élites, pero en su obra observamos algo distinto, pues usted se está dirigiendo al público, de manera que hay relación directa entre el lector, usted y su narrativa es muy accesible.

**Dr. Espasa:** Parto de esta idea, quizás muy "anglo", de que el historiador es un escritor y por lo tanto tiene que narrar también. Por ello este es un libro que tiene una parte argumentativa fuerte, pero también tiene una parte narrativa muy importante. Está pensado con la idea de generar muchas veces *suspense*, y es un *suspense* que a veces no era fácil, porque al final la política de embargo no cambia, es la misma durante 3 años; entonces es un poco lo de Sherlock Holmes de explicar por qué no ladró el perro. Es decir, toda la tensión y todo el *suspense* se da a partir de vacilaciones, de debates, pero en realidad sustancialmente no hay mucho cambio en sí en los tres años. Hay muchos debates, y están también pequeños gestos, como el de la compra de plata que permite empezar a financiar realmente

el esfuerzo de guerra española; o el esquema para intentar vender trigo a las dos partes y alimentar así a la población española republicana en el invierno del 38 y del 39, los cuales permiten hasta cierto punto reforzar el esfuerzo de crear *suspense*.

La pregunta que hiciste sobre a quién va dirigido el libro me parece muy interesante, y no sé si yo mismo podría responderla. Tengo claro que, como intención, está pensado para casi todo público; quien lea el periódico o le interese la historia es un lector potencial. Sin embargo, hace un año, cuando se publicó el libro, un profesor me dijo que no era un trabajo para un público amplio, sino para especialistas, sólo para los pocos que están muy interesados en el tema.

**Elizabeth:** Esto que acaba de señalar es muy cierto. Cuando en clase compartíamos nuestras lecturas, mis compañeros comentaban la dificultad que enfrentaban a veces para entender los temas de sus libros. Sin embargo, en mi caso, al leer su libro no me pareció que tuviera mucha dificultad, sino que más bien requería poner mucha atención para poder ubicar los referentes que permitirían la com-

prensión de toda la obra.

**Dr. Espasa:** Claro, es un episodio muy concreto. Y a usted ¿le interesa la historia?

**Elizabeth:** A mí, sí.

**Dr. Espasa:** Claro, yo creo que esa es la clave. Para alguien que no está interesado en la historia sí sería difícil comprenderlo. Y además se requiere tener un contexto mínimo de lo que es la Guerra Civil española. Pero yo creo que lo más importante es el interés. Hace tiempo intenté entrar en temas de ciencia divulgativa y me costaba mucho trabajo; recuerdo que se lo dije a un amigo que era químico, él me dijo que en realidad no era difícil, que lo que pasaba era que sencillamente no me interesaba. Al pasar de los años, el interés en estos temas creció, y al acudir a las mismas revistas de divulgación científica ya me era mucho más fácil, no porque los textos fueran distintos, no porque yo supiera más o menos, sino porque lo leía con interés.

**Elizabeth:** Es cierto que el interés en un tema facilita mucho la forma en la que nos acercamos y comprendemos este tipo de libros,

que en nuestro caso podrían a veces causar conflicto por el grado de dificultad. Desde su perspectiva, ¿qué significado o sentido tiene hoy la historia?

**Dr. Espasa:** Es una pregunta muy abierta que agradezco, aunque creo que luego me voy a arrepentir de mi respuesta porque voy a pensarla con más calma y podría dar una respuesta más sustanciosa de la que voy a dar ahora. Como historiadores, a veces se nos pierde un poco esta pregunta que pareciera elemental pero que es muy importante. Para mí, el sentido de la historia está muy ligado a la comprensión del presente; pero no en el sentido de que la historia nos pueda dar una llave o clave para su comprensión, sino en el sentido de poder pensar históricamente. El pensar históricamente es un tipo de pensamiento basado en mucho conocimiento concreto, pero también en la posibilidad de captar evoluciones y tendencias, y esto yo creo que nos ayuda mucho a entender el mundo actual. Por ello, creo que los historiadores debemos de tener muy presente nuestra función social, la función social de combinarse con el periodismo. De hecho, el

libro que venimos discutiendo es un trabajo que tiene muchas fuentes periodísticas, y es un libro que respeta bastante un adagio popular que yo realmente apoyo, el cual dice que *el periodismo es el primer borrador de la historia*, y después venimos los historiadores con perspectiva de tiempo para analizar, dar una perspectiva más amplia y menos presentista, pero para resolver los mismos problemas. Para mí el periodismo y la Historia son disciplinas hermanas. De hecho, hay muchas formas de hacer historia a partir del periodismo; y también a veces hay muy buenos periodistas que se nota que les gusta mucho la historia y que sofistican su visión del presente a través del conocimiento histórico.

**Elizabeth:** Noté que su formación académica como historiador fue en España. ¿Cuál ha sido su experiencia como historiador en México? ¿Cuáles son las diferencias que puede notar entre ambas naciones?

**Dr. Espasa:** En México yo tengo la sensación de que la historia es muy importante y que hay muchos intelectuales públicos que son historiadores, como Enrique Krauze y



Lorenzo Meyer, que es medio politólogo, medio historiador, pero tiene una perspectiva muy histórica. En Estado Unidos, por ejemplo, los intelectuales públicos suelen ser más economistas que historiadores; en este sentido, en México sí tengo la sensación de que, si se lo propone, el historiador puede llegar a un público amplio, porque hay mucho interés por la historia y por la opinión del historiador en el debate público general. En ese sentido me interesa mucho y me gusta mucho cómo funciona el gremio de los historiadores. Es cierto que quizás, a diferencia de España, a veces el gremio de los historiadores está más dividido entre los historiadores académicos, que a veces no tienen mucho público, publican en las universida-

des y no tienen a veces mucho interés por llegar a las librerías; y los no académicos, los historiadores-escritores, que sí llegan al gran público, que van por la libre, salen en los medios de comunicación y que tienen sus programas de televisión. Otra tendencia, y eso sí reconozco que de donde vengo es muy distinto, es la importancia que se le da en México a la historiografía, a la filosofía de la historia y a la teoría de la historia, eso no pasa en España ni en Estados Unidos. Debo decir que todavía no he tenido tiempo de enriquecerme de tanta reflexión teórica que se da, o quizás para mí sea ya demasiado tarde, porque estoy formado en una tradición en la que se es mucho más pragmático, mucho más intuitivo, mucho más usan-



Entrevista Tierra y Libertad, [www.documentamadrid.com](http://www.documentamadrid.com)

do el sentido común y que tenemos muy poca reflexión historiográfica.

**Elizabeth:** Entonces usted destaca principalmente la importancia que en México le damos a la historiografía...

**Dr. Espasa:** Se le da mucha importancia a la historiografía en la historia académica, no en la pública; uno no entra en el *Sanborns* y encuentra un libro de historiografía, pero en cambio en las editoriales universitarias se da mucha importancia a la historiografía; el plan de estudios de la carrera de Historia tiene como eje central la historiografía, y quizás sea éste uno de los motivos de esta diferencia entre los

historiadores populares y los académicos que habíamos señalado. Y otra de las diferencias que detecto es que en México no hay mucha obra escrita sobre el siglo XX, este es un terreno más de los periodistas, mientras que en España y en Estados Unidos el siglo XX es central para el gremio de los historiadores. En estos países hay muchísimo publicado sobre el siglo xx, incluso de periodos tan recientes como los años 70 y 80, cosa que es muy poco frecuente en México.

**Elizabeth:** Con respecto a lo que usted señala en torno a la historia contemporánea, esto es muy visible cuando estudiamos historia, en los programas y en los libros de

texto para el bachillerato. Siempre partimos de los periodos antiguos y cuando llegamos al presente nos estancamos un poco, porque o no hay información y tenemos que recurrir a otros libros o porque simplemente no se le da importancia.

**Dr. Espasa:** Yo tengo la sensación de que siempre hay un debate dentro de la pedagogía de la historia entre qué hacer con esto, en el sentido de que lo natural es comenzar por donde empieza todo, y sería interesante, claro, no se puede hacer al revés, es decir, hacer una historia que empiece desde la actualidad hasta el pasado, o que yo sepa no se ha intentado mucho. Pero lo que sí podría funcionar sería una fórmula intermedia, que a veces se hace en algunos planes de estudio de otros países, que es ir combinando, es decir, este año hacemos historia muy antigua, el siguiente año muy del veinte, el siguiente historia colonial, pero no hacerlo tan lineal, ni intentar hacer una contralínea, sino ir alternando. Y por otro lado está el asunto de que uno de los temas que influye mucho en que haya poca historia del xx es una cierta sensación de no querer meterse en problemas, ya que muchos de

los protagonistas de este siglo aún siguen vivos y tienen la capacidad de influir.

**Elizabeth:** Y en la clase de Teoría de la Historia discutimos los problemas de hacer historia contemporánea, pues en este caso la falta de perspectiva muchas veces dificulta el poder tener como tal un criterio claro ante la visión que poseemos de los hechos.

**Dr. Espasa:** Hay sin duda una dificultad metodológica cuando hay menos perspectiva histórica, pero al mismo tiempo yo no descartaría como hipótesis que, allende las cuestiones metodológicas, también podría haber una prevención inconfesable por parte de algunos historiadores de no querer entrar en terreno riesgoso. Esto puede deberse a que quizás después del año 2000 no han habido las rupturas que uno hubiera esperado. Otro punto que puede ser interesante tiene que ver con la memoria histórica. Jon Elster y los teóricos de la llamada "justicia transicional" han señalado que la memoria histórica es un impulso importante para hacer historia; y que para tener una buena memoria histórica sobre los momen-

*“Guerra Civil”, inversamente, está reflejando todavía un conflicto en vez de un consenso sobre lo que pasó, por lo que hoy en día todavía hay una guerra civil cultural vinculada a la guerra civil española*

tos conflictivos de la propia historia, sobre todo en los casos de historia muy reciente, cuando todavía hay personas de este periodo que están vivas, son necesario los juicios. Eso pasa por ejemplo en España, donde no ha habido juicios sobre los responsables del franquismo, lo que ha influido en una baja calidad de la memoria histórica respecto a los crímenes de esa época.

**Elizabeth:** Justamente a raíz de la investigación que emprendí sobre su libro, encontré que en España se tenía muy guardado el tema de Guerra Civil, que no había como tal un criterio público acerca de lo que se pensaba sobre el tema.

**Dr. Espasa:** Lo que sucede es que

el tema todavía en los años setenta y ochenta generaba mucho miedo. Si se fija, la misma denominación de “Guerra Civil española” refleja la todavía existente división. Si la Revolución Mexicana tuviera hoy en día seguidores declarados de Victoriano Huerta, quizás se llamaría “Guerra Civil mexicana” y no “Revolución Mexicana”. “Revolución Mexicana” es en parte una expresión que está reflejando un consenso sobre esos años; y “Guerra Civil”, inversamente, está reflejando todavía un conflicto en vez de un consenso sobre lo que pasó, por lo que hoy en día todavía hay una guerra civil cultural vinculada a la guerra civil española. Se sabe muchísimo ya sobre este acontecimiento, pero ahora que se están empezando a abrir los archivos militares del franquismo, seguramente se van a descubrir todavía muchas cosas, y con los nuevos enfoques, todavía se pueden estirar muchos hilos.

**Elizabeth:** Considero que la Guerra Civil española es todavía muy importante por su contemporaneidad y por su vínculo con México, y en este sentido por su vigencia sigue influyendo indirectamente en nuestro propio pensar histórico, mar-





La Guerra Civil y Agustí Centelles, [www.pinterest.com.mx](http://www.pinterest.com.mx)

cando significativamente la memoria histórica de nuestra época.

**Dr. Espasa:** Sin duda se trata de un acontecimiento que tiene consecuencias para México; creo que el libro refleja las consecuencias geopolíticas que tuvo y la aportación de la Guerra Civil española para lubricar las relaciones entre México y Estados Unidos en ese contexto. Pero además tuvo una consecuencia importantísima que es difícil de cuantificar, que es un poco intangible, pero que sin duda es importante. La mejor tradición pedagógica de la España republicana se vino a México, fundaron sus ins-

tituciones y tuvieron un impacto en todos los niveles de la educación, con lo que sin duda la Guerra Civil española es un tema de interés no sólo para España, sino también para otros países, entre ellos destacadamente México.

**Elizabeth:** ¿Cuál es el reto que actualmente usted considera más importante para los historiadores, por ejemplo, en cuestión de fuentes?

**Dr. Espasa:** En el caso de los historiadores que trabajamos el siglo xx, uno de los problemas es que a veces no nos tomamos en serio la televisión. A partir de los años 40 y 50, la

televisión es un aspecto central en muchos países, de la misma forma que para los 30 lo fue la prensa, y la televisión es por ello una fuente muy rica de información, porque de hecho era lo que estaba consumiendo la mayor parte de la población. Otro asunto que va a generar un problema muy grave es el caso del Internet, porque se está confiando excesivamente en que estas fuentes van a permanecer, y hay menos garantía de que permanezcan que los que son la publicación propiamente. También el punto de las correspondencias es un problema, que son parte esencial de la historia intelectual, de la historia política, pues antes era mucho más fácil cuando un intelectual daba sus archivos, daba sus cartas, y hoy en día mucha gente está haciendo toda su correspondencia por correo electrónico. Hay pues temas nuevos, pero también están los temas de siempre. Yo creo que lo que hay que tener en cuenta es que hay que hacer el esfuerzo de plantear hipótesis y estar muy preparados si estas hipótesis nos fallan y explorar nuevos caminos. También es muy importante someterse a conclusiones que sean incómodas para las convicciones ideológicas de uno.

Estar también abierto a escribir cosas que son incómodas y que desmienten los determinismos, los prejuicios que puede tener la ideología de uno y que sepas saberlas separar del oficio del historiador.

**Elizabeth:** Para finalizar, al leer su libro noté una gran diferencia con los textos a los que estamos acostumbrados en el bachillerato. Normalmente se suele llegar a una conclusión cerrada, pero con su libro queda la sensación de que ésta es abierta, que no todo está dicho.

**Dr. Espasa:** El libro está pensado para estimular al lector. La gran victoria para mí sería que, después de terminar el libro, uno se quedara con ganas de leer cosas parecidas o profundizar más sobre esta dimensión internacional de la Guerra Civil española. El proceso mismo de investigación obliga a ser abierto. A nivel de hipótesis, yo comencé este libro con la idea de que la Guerra Civil podía ser abordada como un asunto eminentemente económico, porque me gusta mucho la historia económica. Sin embargo, tuve que descartar esa hipótesis porque no funcionaba; la economía no era relevante, sino que eran mucho más

importantes las consideraciones geopolíticas. También pensé que las cuestiones de afinidades ideológicas podrían ser importantes, pero me di cuenta de que tampoco eran relevantes. Así que, si tuviera que resumir la conclusión de mi trabajo, diría que, y es algo que se ha dicho poco, es la idea de que Estados Unidos es una democracia, pero también es un imperio, y esa doble condición implica contradicciones. A España, como a muchos otros países, entre ellos México, le tocó sufrir estas contradicciones. Así, lo que me gustaría haber reflejado en el libro es que Estados Unidos es una nación compleja, en la que no se pueden desvincular ambas dimensiones, y que justo esa combinación puede tener resultados que no son predecibles. Estados Unidos podría haber tenido otra política; podría haber hecho algo distinto a lo que hizo y seguiría siendo Estados Unidos y habría ganado la República española en vez de Franco. De hecho, una de las cosas que más me llamó la atención en la investigación es que los conservadores republicanos estadounidenses del mo-

*Otro asunto que va a generar un problema muy grave es el caso del Internet, porque se está confiando excesivamente en que estas fuentes van a permanecer, y hay menos garantía de que permanezcan que los que son la publicación propiamente*

mento eran los grandes amigos de la República española. Esto es parte de esa complejidad del sistema de Estados Unidos, que a veces los mejores amigos de los comunistas o socialistas, eran estos conservadores. En el caso de España, esta simpatía hacia los republicanos no se debía a que los conservadores norteamericanos pensarán que España era una democracia, sino que asumían que los republicanos españoles eran buenos luchando contra Hitler y Mussolini, y que en algún momento se tendrían que enfrentar a estas fuerzas europeas.

**Elizabeth:** Le agradezco mucho el haberme concedido esta entrevista.



*Así fue como Hernando Tezozomoc describió el encuentro de dos mundos, ads.tuul.tv*

# Entrevista al Dr. José Rubén Romero Galván <sup>1</sup>



<sup>1</sup> Guion y entrevista realizados por Elvia Juliana García Anaya, alumna del Plantel Vallejo, como parte de un proyecto del curso de Teoría de la Historia, a cargo de la profesora Tania Ortiz Galicia, sobre el libro *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozómoc: su tiempo, su nobleza y su crónica mexicana* (México, IIH-UNAM, 2003).

José Rubén Romero Galván es doctor en Etnología por la *École des Hautes Études en Sciences Sociales*, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM adscrito al área de Historia de los pueblos indígenas, y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; ha recibido numerosos reconocimientos, entre ellos el Premio Universidad Nacional en el área de Docencia en Humanidades en 2015. Además de *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozómoc: su tiempo, su nobleza y su crónica mexicana*, obra motivo de esta entrevista, ha publicado variados trabajos que evidencian su interés en temáticas vinculadas con la historiografía de los siglos XVI al XVIII.

**Juliana:** Gracias por darme la oportunidad de poder entrevistarlo. Es un placer haber leído su libro y estar aquí para poder aclarar las inquietudes que tengo de él. Comencemos con la primera pregunta:

La Conquista implicó una reorganización del sistema en que vivían los mexicas aunque, como se ve en su libro, para los nobles indígenas este cambio no sería tan radical, pues conservarían algunos de

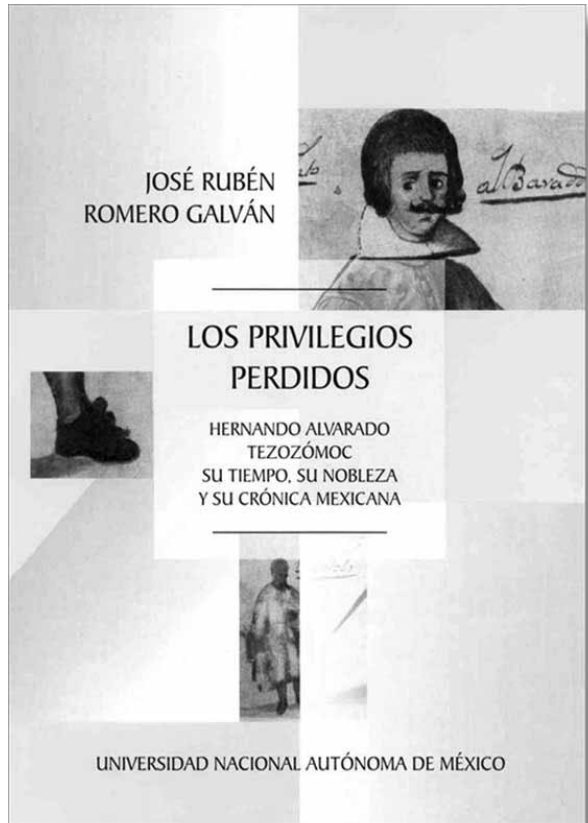
sus antiguos privilegios y adquirirían otros más que vendrían con las costumbres europeas. Uno de estos privilegios era la posibilidad de portar armas. Tomando en cuenta que eran pocos los españoles que residían en México en ese momento, ¿por qué no hubo un intento de una rebelión indígena para reconquistar el imperio perdido?

**Dr. Romero Galván:** En el caso del centro de México, no hubo en efecto ningún intento de rebelión; pero sí lo hubo en otros lugares de Mesoamérica, sobre todo limítrofes. Tal es el caso de la famosa guerra del Mixtón, donde Tenamaxtli se rebela y el virrey Mendoza tiene que ir a apaciguar la región. Pero en el caso del centro de México, considero que hubo una falta de liderazgo. Muertos Moctezuma y Cuitláhuac, ajusticiado Cuauhtémoc y nombrado un funcionario altísimo que era Cihuacóatl como nuevo gobernador de la parcialidad indígena de Tenochtitlan, lo que faltó fue liderazgo. Por otro lado creo que, como tú lo dices en tu pregunta, el hecho de que los nobles indígenas supieran que podrían seguir gobernando, aunque fuera como autoridades intermedias, favoreció la asimilación

de la nueva circunstancia. Esto entraría dentro de una dinámica política de origen prehispánico, pues cuando los mexicas conquistaban un sitio, si los gobernantes del lugar les juraban obediencia, muchas veces los conservaban en calidad de autoridades intermedias. Así, al ser conquistados por los españoles, los nobles mexicas sabían que podían seguir aprovechando sus privilegios si bajaban las manos, y esto generó tranquilidad de cara a la posibilidad de iniciar una guerra.

**Juliana:** Es interesante cómo escudriña la cultura antes de la llegada de los españoles; en su libro se habla mucho de los aspectos sociales y políticos, pero nunca se nombra una *Tlatoani* o alguna mujer en ninguno de los puestos que conformaban la sociedad mexicana, ¿por qué?

**Dr. Romero Galván:** Sí hubo algunas *cihuatlatoanis*, o sea mujeres gobernantes, incluso hay una crónica que menciona que hubo una *cihuatlatoani* en Tenochtitlan, y tenemos el caso en el área maya de la Reina Roja, la madre de Pakal en



Palenque. Pero de cualquier manera, esta es una presencia muy lateral, muy deslavada podríamos decir, en relación con la presencia y la actuación de los varones, y esto tiene que ver precisamente con que estamos ante una sociedad militarista, profundamente masculina. Son los hombres los que van a la guerra, y la guerra no nada más es para conquistar, sino que hay también una justificación en otro nivel: la guerra se hace para tener cautivos para el sacrificio, y el sacrificio significa asegurar el equilibrio del cosmos, que la vida continúe.

Es por eso que es una sociedad muy masculina y la única manera en que la mujer adquiere gran relevancia es precisamente cuando muere en el parto, o sea la mujer que da a luz a nuevos guerreros. Cuando llega a morir en el parto, ella va a acompañar al sol desde el cenit hasta el ocaso, lo que se considera un honor inmenso, pues va acompañar a *Tonatiuh* desde lo más alto hasta el ocaso. Es hacia el oeste que está la región de las mujeres; está ahí Cihuatlán, Culiacán, todos esos lugares femeninos, y por eso se cree que en esas regiones había Amazonas. De esta manera, la maternidad es el único camino a través del cual una mujer se parangona, se iguala con el hombre. Esto tiene que ver con las funciones que el hombre realiza, pues estamos ante sociedades muy machistas. Maurice Godelier, en uno de sus libros que se llama *La formación de los grandes hombres*, señala que el primer ejercicio de poder que se da en las sociedades humanas es el del hombre sobre la mujer, ese es el primer poder que se da; y es un asunto cultural, no natural. Desde esta perspectiva, el ejercicio del poder es algo varonil. Curiosamente, si uno analiza a las mujeres estadistas que

ha habido, como Margaret Thatcher, Catalina la Grande, Isabel I de Inglaterra, Isabel la Católica, que se metía a las batallas, Golda Meir en la creación del Estado de Israel, todas ellas han adquirido actitudes masculinas en términos del ejercicio del poder, porque el discurso y los mecanismos del poder han sido tradicionalmente varoniles. Esto es un fenómeno cultural que se ha reforzado durante muchos siglos, y ahora eso ha comenzado a cambiar.

**Juliana:** ¿Hay otras fuentes, además de la obra de Tezozómoc, que consigne cómo fueron los últimos días del imperio Mexica, cuando Moctezuma comenzaba a ver los augurios del fin de su imperio?

**Dr. Romero Galván:** Sí, aparte de lo que Tezozómoc registra, tenemos por ejemplo en el Libro 12 de Fray Bernardino de Sahagún, que es una serie de testimonios que se recogen en Tlatelolco y que provienen de los indígenas; o lo consignado en los *Anales de Tlatelolco*, en fin hay otras fuentes indígenas más. Pero son las fuentes tlattelolcas las que más lo consignan, pues en general los autores indígenas no escribieron mucho sobre las peculiaridades de



la conquista; por ejemplo Chimalpahin, cuando refiere el asunto, sólo dice “llegó el conquistador y nombró gobernador”. Hay que tener en cuenta que se trata de testimonios desde la perspectiva indígena, de aquellos que pudieron darse cuenta de qué era lo que estaba ocurriendo, y que entendían la dinámica en la que estaba Moctezuma, que es una dinámica que debe pensarse inscrita en la mentalidad y en la cultura prehispánica. Por ello los españoles nunca te van a contar algo al respecto, pues para ellos era algo extraño.

**Juliana:** A partir del conocimiento que usted tiene de la función política del Tlatoani, ¿Cómo cree que hubiera reaccionado el pueblo mexicano ante la huida de Moctezuma?

**Dr. Romero Galván:** Esa es una pregunta que no estoy autorizado para responder, porque los historiadores hablamos de lo que fue, no de lo que pudo haber sido, lo que pudo haber sido cae en el campo de las posibilidades y nosotros no hablamos de las posibilidades, explicamos acontecimientos. Es en la explicación en donde intervie-

ne nuestra capacidad para elaborar un razonamiento, que es lo que nosotros producimos, así que decir qué pudo haber ocurrido es muy difícil. Pero dada la naturaleza de la pregunta que me haces, es probable que hubiera creado un gran desconcierto, en primer lugar, y los hubiera obligado a hacer lo que finalmente hicieron a la muerte de Moctezuma, que fue nombrar a un sucesor de manera muy atropellada, que fue Cuitláhuac. Eso es lo que hubieran hecho, no había otra posibilidad, pensar en un Estado acéfalo no cabe dentro de las posibilidades. Sí hubiera habido la necesidad de una nueva cabeza, pero no hubiera habido desbandada, es un Estado vertical muy bien construido con una clase gobernante de nobles, los *pipiltin*, muy fuerte y educados para eso.

Hay que pensar, y eso vale para todas las monarquías históricas, que los nobles eran educados para gobernar. Si uno se acerca a informarse sobre el régimen de vida que seguían, por ejemplo, los príncipes de Austria, los hermanos del emperador o los hijos del emperador, era una vida nada regalada: clase de latín, griego, eran germano-hablantes, tenían que aprender italiano,

tenían que aprender alguna de las lenguas del imperio Austro-Húngaro; geografía, historia, política, además esgrima, baile, equitación, y aparte de todo el ceremonial de la corte. Todo eso lo tenían que saber porque era la casa reinante. Eran vidas muy complejas, porque se les educaba para gobernar.

**Juliana:** A lo largo del libro se pueden ver toda clase de fuentes de consulta, ¿qué hace un historiador cuando considera que una interrogante que no puede ser respondida pues las fuentes no son suficientes para respaldarla?

**Dr. Romero Galván:** Eso ocurre muchas veces en el proceso de una investigación, y es ahí cuando intervienen ciertas frases como “suponemos que”, o “podría pensarse que”. Eso quiere decir que ahí no tenemos información dura, y lo que opera entonces es la lógica; tú tienes una serie de elementos y con base en esos elementos inferes qué pudo haber ocurrido para poder explicar satisfactoriamente el fenómeno. Es como el inspector que se enfrenta a un asesinato, él no estuvo presente en el asesinato, y puede ser que haya elementos muy dis-

persos respecto de lo que ocurrió, pero reuniendo todo puede inferir cómo ocurrió el asesinato, cuántas personas intervinieron, y de ahí puede comenzar a sospechar quiénes pudieron haber realizado el asesinato. En ocasiones el caso quedará nebuloso, no se va a solucionar, pero en otras ocasiones sí se revela el misterio, entonces el asesino va a corroborar la hipótesis del inspector. Nosotros somos investigadores, porque buscamos, porque proponemos, porque inferimos; claro, hay un margen de error, muchas veces uno propone algo y resulta que después se encuentra un documento que hace que se venga abajo tu propuesta, pero es a base de inferencias que nos damos cuenta cuando faltan elementos, es así como llenamos lagunas, porque de otra manera habría muchas cosas que no se podrían explicar.

**Juliana:** Alvarado Tezozómoc es un personaje entrañable, bueno, al menos para mí lo es ¿cómo fue que usted llegó a saber de tan interesante individuo y qué lo impulsó a escribir de él y su obra?

**Dr. Romero Galván:** Detrás de toda investigación hay una historia,

y hago un poco de historia respecto de mis investigaciones. Cuando yo cursaba el último año de la Facultad, gané una beca en este Instituto; en aquella época la Universidad daba becas para que los estudiantes del último año empezaran a



José Rubén Romero Galván y Elvia Juliana García Anaya

hacer la tesis. Gané pues la beca y el doctor Miguel León-Portilla se autonombró mi director de tesis; yo había antes hablado con otros de mis maestros, también investigadores en este Instituto, para trabajar educación prehispánica, que era un tema que me llamaba mucho la atención. Pero cuando hablé con el doctor León-Portilla, él me dijo: "No, no, usted vea la última parte de la obra de Chimalpahin, la *Octava Relación*, no está traducida, vea si la puede traducir". Yo muy osadamente revisé el facsimilar, reconocí algunas palabras y decidí lanzarme a la traducción. No supe en la que me metía, porque me llevó mucho tiempo, yo me recibí 5 años después, obviamente por los problemas de traducción del náhuatl.

Aprendí muchísimo a lo largo de este ejercicio de traducción, pero además el enfrentarme a la obra de un historiador como Chimalpahin me permitió descubrir que yo tenía un entusiasmo muy particular por la interpretación de los textos, por la explicación de las obras históricas desde una doble perspectiva, es decir, tanto la explicación de las circunstancias en las cuales se producía la obra, como develar los intrínquilis del mismo discurso del historiador, o sea cómo lo armó, por qué hizo una cosa así y no de otra manera.

Finalmente presenté la tesis y el texto lo publicó el Instituto; ese fue el primer libro que publiqué. Para la tesis de maestría yo quería hacer una obra, que apenas ahora

*La Conquista fue la transformación de un mundo, toda transformación es violenta, no hay ninguna transformación que sea plácida, todo conlleva rupturas, incluso en el mejor de los casos*

la estoy haciendo, que era sobre historiografía indígena. Pero se presentó la ocasión de ir a Francia a estudiar, y me di cuenta que en tres años no me daría tiempo de trabajar las crónicas de los indígenas en general, así que decidí centrarme en una sola. Ya había trabajado a Chimalpahin; ahora iba a trabajar a Tezozómoc. Y claro en ese momento descubrí a Tezozómoc ya en serio; es decir, ya sabía quién era, qué había hecho, pero el descubrimiento profundo de Tezozómoc se dio a través de introducirme en su obra.

Y a pesar de este conocimiento de Tezozómoc, para mí sigue siendo un personaje misterioso, pues si bien como autor he logrado conocerlo profundamente, como persona es huidizo, hay muchos vacíos sobre su vida, no sabemos, por ejemplo,

dónde está enterrado, no estamos seguros si fue funcionario en algún momento, no sabemos si eso de ser nahuatlato, o sea traductor, era algo oficial, no sabemos prácticamente nada y eso lo dota de un gran misterio. Es por eso que para mí es difícil calificarlo de entrañable; yo admiro que lo consideres para ti entrañable, para mí es más misterioso y algo que es misterioso no puede ser entrañable, el misterio no puedes hacerlo tuyo, volverlo en tus entrañas.

**Juliana:** Su libro personalmente cambió mi perspectiva hacia la conquista y la transición del antiguo sistema al nuevo, para así dar paso a una nueva cultura, ¿llegar al público joven era uno de sus objetivos al escribir *Los privilegios perdidos*?

**Dr. Romero Galván:** En principio no. El origen de este trabajo es una tesis, por lo que lo escribí pensando en mis sinodales, y lo escribí muy a la francesa, con todo el método que es obligado en Francia para recibir una tesis. Me sorprende y me satisface que hables de un público joven; ciertamente la versión española, que es la que tú conoces, es una versión que yo catalogaría de

correcta y accesible, y yo creo que por eso puede llegar al público joven. Ahora, el acercarme a comprender a Tezozómoc, sí cambió en alguna medida mi perspectiva de la Conquista, aunque esta no era mi pretensión. Debo decir que con respecto a la Conquista, nunca he compartido la idea tan maniquea que nos han vendido. No hay que negar la violencia que entrañó la Conquista y la muerte que trajo consigo, pero también hay que ver más allá de eso, y tratar de comprender la forma en que los hombres del siglo XVI la vivieron. Esa violencia fue sin duda trascendente, pero en algunos casos, sobre todo en el de los nobles, fue como un momento, el noble le da la vuelta a la página, y yo creo que en algún punto los macehuales también. Y hay también que ver qué es lo que hay más adelante, y lo que hay más adelante finalmente somos nosotros. La Conquista fue la transformación de un mundo, toda transformación es violenta, no hay ninguna transformación que sea plácida, todo conlleva rupturas, incluso en el mejor de los casos. En este caso surge de una ruptura terrible, surge de la violencia, pero finalmente es una aventura espiritual u ontológica, a través

de la cual nos vamos formando nosotros. Cada pueblo se va haciendo a lo largo de milenios, nuestros ideales no pueden ser satisfechos en lo inmediato, eso vendrá en algún momento. A lo mejor dentro de tres o cuatro generaciones México será un poco diferente a como es ahora, pero tiene su origen en este momento tan violento; es un proceso muy largo e incluso doloroso por los altibajos que ha tenido, pero después de todo creo que ahí la llevamos, no obstante todo, *malgré tout* como dirían los franceses. Hemos caminado muchísimo, y eso ustedes los jóvenes muchas veces no lo ven; políticamente hemos caminado lo que no tienes idea. Cuando yo era chico, un debate en campañas presidenciales era impensable, pues ya todo estaba dado. Mucha gente dirá que hoy sobrevive el viejo PRI, pero el viejo PRI era otra cosa, un fenómeno histórico interesantísimo, con muchas cosas muy complejas. Lo que estamos viviendo es inédito, todo lo que hemos vivido estos últimos 20 años es absolutamente inédito. Fue inédito lo del 68, el que yo viví no como líder ni nada, era un chavito de 18 años, pero lo que nosotros pretendíamos en ese momento, no se logró, se está logrando

apenas ahora, después de 50 años.

**Juliana:** ¿Cree que las nuevas generaciones deberían interesarse más en el pasado y en su historia?

**Dr. Romero Galván:** Creo que saber historia no es saber el pasado; saber historia es conocerse a sí mismo, es como cuando una persona va a ver al psicoanalista, el psicoanalista no te va a preguntar sobre tu futuro, te va a preguntar sobre tu pasado, o mejor dicho tú vas a hablar de tu pasado, y a través de la comprensión de lo que te ha ocurrido, tú puedes mirar de manera diferente tu presente, mirarte a ti de manera diferente en tu presente y aceptar de otra manera tu futuro. En este sentido, la historia no es tanto una lección, sino un ejercicio de conocimiento, es un ejercicio de conciencia. Pensarlo como la gran lección o como el gran tribunal de la historia, se me hace demasiado fútil, demasiado ligero; es más profundo que eso, te reitero, es concertar a ti mismo, porque finalmente en nosotros convive toda nuestra historia. Hay mucha gente que está peleada con la parte española, pero todos somos mestizos, todos llevamos sangre española, sangre

negra, sangre indígena, todos absolutamente. Mis padres nacieron en México, mi padre era del Real del Oro y mi madre era jalisciense; de Ocotlán, Jalisco, eran mis abuelos, es decir, mestizos. Entonces comprender quiénes somos es un ejercicio de autoconciencia, y creo que es lo que nos hace falta; y la autoconciencia en buena parte se da a partir del conocimiento del pasado, pero no un conocimiento en el cual, se elevan a calidad de héroes, de grandes estatuas de bronce a ciertos hombres; son los procesos los que te hacen comprender cómo hemos ido transitando como pueblo, como comunidad gigantesca, qué nos hace ser mexicanos y no otra cosa.

**Juliana:** En cuanto a su trabajo como historiador ¿es difícil ejercer la carrera como historiador en un país como México, con tan poca gestión cultural?

**Dr. Romero Galván:** Es un poco difícil, yo creo que ahí cada quien habla de como le va en la feria. Yo, por ejemplo, desde el último año de mi carrera estoy en este Instituto, he tenido la inmensa suerte, y también he trabajado mucho por ello,

para estar aquí siendo investigador y tener un sitio en esta comunidad, y en la Facultad dar clases y que se me escuche. No es el caso de todos mis compañeros, pero creo que los que hemos continuado en el camino de la historia, de algún modo hemos cumplido una función importante. Todos mis compañeros que dan clase en bachillerato o en secundaria son dignos de toda mi admiración, porque yo daba clases en preparatoria, yo sé lo que es dar clases en preparatoria, nadie me lo cuenta; yo sé el inmenso esfuerzo que requiere para un historiador encarar un programa de estudio y encontrar en él los elementos que pueden ser, sin modificarlos, aquello que pueda ser transformado para ir innovando en el conocimiento, y transmitirlo a los jóvenes que a lo mejor ni les interesa. Es decir, son retos inmensos que hay que asumir. La cultura, el ser cultural de un pueblo, tiene muchos niveles, porque cultura es todo, los rasgos culturales son inmensamente variados, es lo que comemos, lo que vestimos, todo eso es cultura. Pero tú te referes a una cultura en otro nivel, a una cultura más de conocimiento, de gustos, una cultura libresca en fin, y eso se da muy paulatinamen-

*La historia no es tanto una lección, sino es un ejercicio de conocimiento, es un ejercicio de conciencia.*

te, y se da a través de la educación, educación profunda. Es decir, no se trata de atiborrar al niño de cosas que a lo mejor ni le interesan, sino motivar su interés. Cuando tú llevas a alguno de tus sobrinitos y le dices "mira esta iglesia que es muy antigua, mira qué bonita está, mira cómo trabajaron la piedra", con eso que le digas basta, no vas a decirle "mira las pilastras, estípites, que bordean cada una de las calles y dan lugar a los entablamientos que dividen los cuerpos de la fachada"; con que digas "qué bonita", y le hagas descubrir con gusto aquello que encierra lo que está viendo, por ahí comienza la educación y la cultura. Y es también el entusiasmo que nosotros ponemos en las cosas lo que se transmite; no se trata de llevar a los niños a la clase de música, y ponerlos a oír un aria de *La Traviatta* que es soporífera, así no se logra nada, porque nadie les dijo que era maravillosa, nadie les transmitió



el gusto por ello. En lo que se refiere a la historia, nosotros los historiadores tenemos gran culpa de que no haya gusto por la historia, porque nos pasamos la vida creando unos discursos que ni a nosotros mismos nos interesan, de cosas muy especializadas, con un lenguaje muchas veces falsamente elevado. Nosotros tenemos que escribir para la gente, pero eso muy pocas veces se logra. Yo tuve la oportunidad de escribir un libro para niños, otro para adolescentes, y he participado en la elaboración de manuales para secundaria y para preparatoria. Cuando haces este tipo de trabajos, tienes la necesidad de expresar lo que sabes pero en otros niveles; tienes que pensar qué le puede interesar a la gente, qué le puede interesar a un joven que está en se-

gundo de prepa y tiene que estudiar historia de México; cómo se lo voy a plantear para que al menos no se aburra. Son retos inmensos, pero es algo que nos hace falta. Y si a eso le agregas que somos un pueblo que no es lector, pues en toda la República mexicana hay 2,700 librerías y somos más de 100 millones de habitantes, y muchas de esas librerías son de vergüenza ajena, donde venden puros libros de superación, eso te obliga a preguntarte dónde está la cultura. En fin, creo que una parte importante de la promoción de la cultura está en los historiadores mismos. La gente sí está interesada en la historia, yo tuve experiencia desde muy joven dando visitas guiadas en el Museo de Chapultepec. Cuando estaba en la Facultad, un grupo de amigos íbamos



los domingos al Museo de Historia de Chapultepec y ofrecíamos a la gente que llegaba visitas guiadas. Y la gente se entusiasmaba con lo que les decíamos. En fin, hay que acercarse a la gente; la gente no se va a acercar a ti.

**Juliana:** Bueno, para cerrar la entrevista, me gustaría preguntarle algo que tiene que ver con su vida profesional en general, ¿qué es lo que más le gusta de ser historiador?

**Dr. Romero Galván:** Para mí son igualmente satisfactorias la docencia y la investigación. La docencia para mí es algo muy serio; yo doy una clase que se llama Introducción a la Historia en la Facultad de Filosofía y Letras para alumnos de primer ingreso, y he cosechado muy buenos frutos. Cada sesión es un reto, porque significa primero entender lo que yo quiero decir, lo que yo quiero transmitir, y luego darme a entender y transmitir a otros aquello que yo he perfeccionado o he leído, pero es una aventura maravillosa. Y la investigación es otra aventura también, porque te lleva a lugares insospechados. Es como un bosque, en donde tú tienes la oportunidad

de trazar tu camino para llegar a un determinado lugar, pero muchas veces te tuerces en el camino; lo mismo pasa con la investigación, de repente te planteas preguntas y acabas en un lugar muy distinto. Eso me pasó a mí hace 35 años, cuando quería escribir sobre todos los cronistas indígenas y acabé hablando sólo de uno, de Tezozómoc. Hasta ahora estoy escribiendo lo que quise escribir entonces, pero el camino hasta aquí ha sido siempre una aventura maravillosa. Así, tanto en la docencia como en la investigación lo más fascinante y lo que más puede gustar es que estamos creando conocimiento continuamente, no estamos repitiendo lo que ya existe, estamos creando sobre lo que existe, sobre lo que sabemos que pasó y la creación siempre es fascinante. Lo que yo digo nadie lo ha dicho y nadie lo va a volver a decir; lo que yo te he dicho en la entrevista nadie lo va a volver a decir ni yo mismo, ¿te das cuenta del acto de creación? Eso es maravilloso, dime si no me va a tener fascinando.

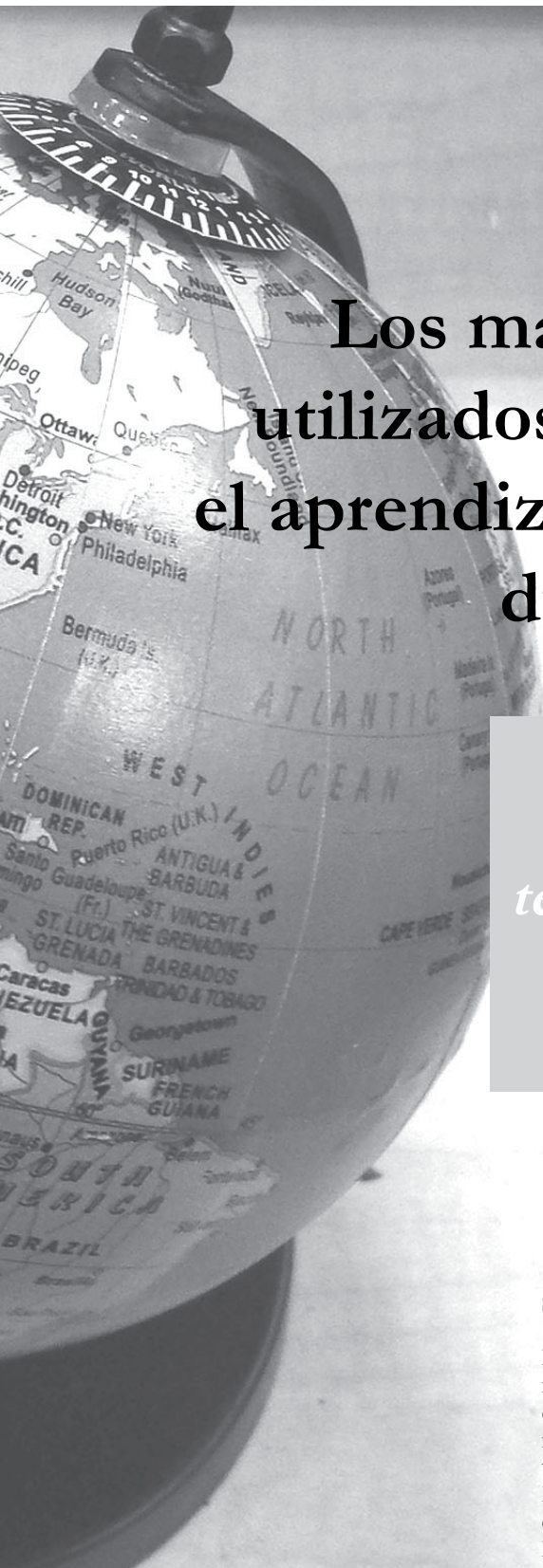
**Juliana:** Muchas gracias por la entrevista doctor, ha sido un placer entrevistarlo.

# Secciones libres



Geografía, [www.freejpg.com](http://www.freejpg.com)

Recibido: 18 de febrero de 2018  
Aprobado: 23 de marzo de 2018



# Los materiales didácticos utilizados en la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía durante el siglo XIX

*The educational materials used in the teaching and learning of Geography during the 19th century*

Dafne Evelia Reyes Guerra

## Síntesis curricular

Doctora en Gestión Educativa. Centro de Investigación para la Administración Educativa (CINADE, 2014). Actualmente es catedrática en la licenciatura de Educación Primaria en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. Líneas de Investigación: “Historia de la educación” y “Educación ambiental”. Integrante del Cuerpo Académico “Historia, Educación y Formación Docente” de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, desde agosto de 2014.

## Resumen

El escaso conocimiento que tiene la sociedad en general de la historia de la educación no permite comprender a plenitud la importancia de los hombres y mujeres que han colaborado con sus creaciones en la tarea pedagógica de enseñar a los niños y jóvenes las características del planeta en que habitamos, descubrimientos que son posibles mediante el trabajo arduo de muchos seres humanos de todos los continentes y de todos los tiempos. Estudiar a detalle los materiales didácticos utilizados en la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía durante el siglo XIX, especialmente los utilizados en México, permitirá determinar cuáles y cómo son y la forma en la que éstos se utilizaban proporcionará información valiosa que los docentes sabrán incorporar en la tarea actual de estudiar la Tierra y sus recursos. Algunos autores de textos escolares de Geografía de este tiempo fueron Antonio García Cubas, Pedro de Alcántara García, Miguel Schulz, Alberto Correa, Ezequiel Adeodato Chávez y Eduardo Noriega.

**Palabras clave:** Historia de la educación, material didáctico, geografía, porfiriato.

## Abstract

The limited knowledge that society has in general of the History of Education does not allow to fully understand the importance of the men and women who have collaborated with their creations, in the pedagogical task of teaching children and young people the characteristics of the planet in which we inhabit, and the discoveries that are possible through the arduous work of many human beings from all continents and from all times. Studying in detail the didactic materials used in the teaching and learning of Geography, during the nineteenth century especially those used in Mexico, will determine what and how they are, and the way in which they were used will provide valuable information that teachers will know how to incorporate in the current task of studying the Earth and its resources. Some authors of Geography textbooks of this time were Antonio Garcia Cubas, Pedro de Alcantara Garcia, Miguel Schulz, Alberto Correa, Ezequiel Adeodato Chavez, and Eduardo Noriega.

**Keywords:** History of Education, educational material, Geography, Porfiriato.

## Los libros escolares de Geografía

Uno de los primeros libros que se usaron en México hacia 1860, fue el *Catecismo elemental de geografía universal* de José María Roa Bárcena. También escribió el texto titulado *Catecismo elemental de historia de México. Desde su fundación hasta mediados del siglo XIX*, editado en 1888. En el *Atlas geográfico, estadístico e histórico de la República Mexicana* (1857), elaborado por Antonio García Cubas, indica los materiales que se debían utilizar para llevar a cabo este tipo de estudios. También escribió un *Curso elemental de geografía universal*, en donde señalaba como la fuente de sus conocimientos las obras de Francoeur, Arago, Humboldt, Secchi, Delaunay, Cortambert y Argüelles. Otras de las obras de García Cubas son la *Carta general de México*, editada en 1863; el *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, distribuido en 5 tomos, editados entre 1888 y 1891; el *Álbum del ferrocarril mexicano* de 1878 y *El libro de mis recuerdos* en 1905. Como se observa, la producción de este científico mexicano fue considerable.

García Cubas y Miguel E. Schulz

influenciaron grandemente a Gregorio Torres Quintero, quien también tuvo como maestro a Enrique Rébsamen (Aguirre, 2012).

Otro libro de texto, importante en su tiempo, fue la *Geografía de México* de Alberto Correa, obra premiada en la exposición internacional de París de 1889. Este texto se divide en Geografía física, Geografía política e histórica, Geografía económica y termina con *México estudiado por estados. Particularidades físicas, políticas e históricas*. En el mismo libro, Correa señala que de su autoría son los estudios *Cartilla de gastronomía, Geometría infantil* y un *Curso de moral*.

Según Aguirre (2015), el estudio de los textos para la enseñanza de la geografía, a la fecha, constituye uno de los universos menos trabajados.

En el Estado de México circularon 17 textos, los más populares eran la *Geografía física universal* y la *Geografía política universal* de José M. Trigo; la *Geografía universal y de México* (1892) del inspector de Instrucción Pública Enríquez de Rivera, y también tuvo gran circulación el *Compendio de geografía de México*, de Juan de la Torre (1896).

*Geografía elemental* fue el texto



*La herencia del porfiriato sigue presente en la vida escolar. Los congresos nacionales de Instrucción Pública, el primero de 1889-1890 y el Segundo de 1890-1891 permitieron compartir ideas y proyectos, reuniendo a los más destacados educadores de la época*

de Ezequiel A. Chávez (1896), que se distinguió por su calidad y por el uso de figuras y mapas que no sólo ilustraban el texto, sino que también servían a los alumnos para realizar ejercicios (Moncada y Escamilla, 2012).

En este tiempo, en algunos de los cursos de Higiene escolar o Higiene pedagógica<sup>1</sup> que se estudiaban, se incluían datos minuciosos sobre la forma, el tamaño y la composición de diversos instrumentos y materiales didácticos que se usaban en los diferentes niveles educativos en la enseñanza y el aprendizaje de las diversas disciplinas que contenían los programas, desde la escuela de párvulos hasta las superiores. En

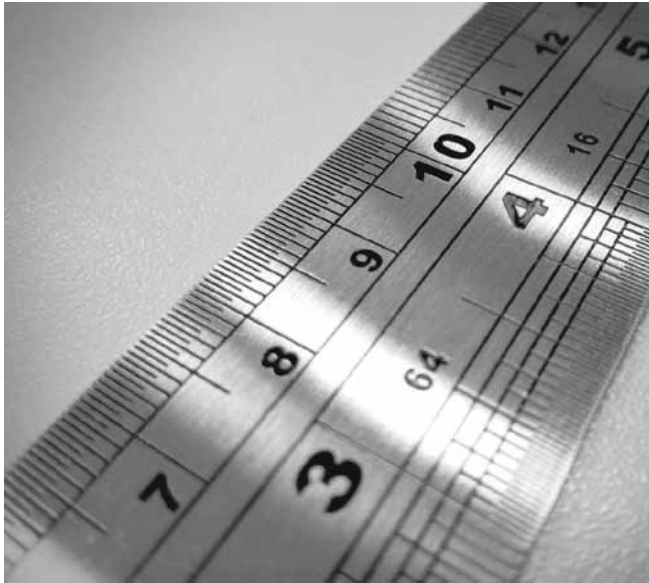
<sup>1</sup> La higiene pedagógica o higiene escolar es un conjunto de preceptos tomados de la higiene privada y de la higiene pública, que se aplican respectivamente al alumno, al local de la escuela, al mobiliario y al material de enseñanza (De la Fuente, 1905: p.3).

el siglo XIX ya se buscaba que la educación infantil fuese integral o completa, señalando el respeto por el tiempo que requiere el proceso intelectual, siguiendo una marcha gradual de forma creciente.

### **Los materiales didácticos y otros recursos de enseñanza en el siglo XIX**

La herencia del Porfiriato sigue presente en la vida escolar. Los congresos nacionales de Instrucción Pública, el primero de 1889-1890, y el segundo de 1890-1891, permitieron compartir ideas y proyectos, reuniendo a los más destacados educadores de la época. En una nación tan variada cultural, social y económicamente la unidad del país era la prioridad. Entre los representantes de las entidades federativas se encontraban personajes como Manuel Cervantes Imaz, Miguel Schulz, Antonio García Cubas, Justo Sierra, Alberto Correa y Carlos A. Carrillo (*Segundo Congreso Nacional de Instrucción. Informes y resoluciones. 1891*).

En estos congresos se mencionó el abuso que se hacía de los ejercicios de memorización (Bazant, 1995), lo cual era una característica que presentaba la enseñanza y el



aprendizaje de disciplinas como Historia y Geografía.

Los materiales didácticos que se utilizaron en la época fueron los siguientes: astrolabio o esfera armilar, brújula, sextante, pizarrón, pizarras manuales y pizarrines, reglas, compás, escuadra, transportador,<sup>2</sup> mapa del estado y de la República, mapa del cantón o distrito,<sup>3</sup> esfera terrestre y celeste, mapas murales mudos (sin letreros), mapas murales especiales (orográficos, hidrográficos, etcétera), carta de la República fraccionada por estados, territorios y Distrito Federal, colección de mapas generales de geografía

<sup>2</sup> Durante el siglo XIX en la enseñanza y el aprendizaje de la geografía era necesario el estudio de lecciones preliminares de matemáticas.

<sup>3</sup> Los *cantones* son entidades territoriales que subdividen a un municipio, una provincia, un departamento u otro tipo de *distrito*.

física, mapamundi, telurio; objetos *in natura*, uso de modelos, aparatos científicos u objetos de bulto o en relieve, uso de estampas, grabados, dibujos e imágenes proyectadas por aparatos ópticos, láminas estereoscópicas, uso del diagrama y descripción viva y animada, colecciones de minerales (clasificados y rotulados), plantas

(herbario), animales (cajas de insectos) y cartas geográfico-históricas.

Los pizarrones, cuadros y todo en lo que se fije la vista no debía estar barnizado, pues se consideraba perjudicial para la vista. También se consideraba dañino el uso de colores vivos y la letra pequeña; de igual forma, no se debían emplear gises blancos sobre superficie negra, eran más recomendables los de color (De la Fuente, 1905).

La Librería de la Vda. de Bouret anunciaba que había numerosos fotograbados, mapas y grabados a color intercalados en los textos de *Nuestra Patria*. Esta librería fue considerada como la mejor de México, pero decayó con los embates de la Primera Guerra Mundial.

Algunos de los recursos y materia-

les didácticos más significativos del siglo XIX fueron los siguientes:

### **La belleza del jardín escolar**

Se recomendaba ampliamente que la escuela tuviera un jardín, tanto por cuestiones de higiene como pedagógicas. El jardín debía contener árboles diversos propios del clima, tanto de adorno como frutales, hortalizas, flores diversas y distintas plantas, agua suficiente para el riego, la que se utilizaba para formar un pequeño estanque donde se pondrían algunos peces y se utilizaba para formar, en miniatura, ríos, lagos, mares, etcétera; también debería contener rocas diversas con las que se formarían colinas, cordilleras, volcanes, entre otros (De la Fuente, 1905, p. 51).

De Alcántara (1881) señalaba que los paseos campestres, los viajes, los patios y los jardines escolares son medios que puede emplear el maestro para poner la naturaleza al servicio de la pedagogía.

### **Los indispensables libros escolares**

En esta época el color del papel en que debían imprimirse los libros debía ser amarillento o *agarbanzado*,



ya que el blanco no se consideraba adecuado por la refracción de la luz. El papel, por ser muy delgado y transparente, resultaba perjudicial, pues hacía el texto impreciso. (De Alcántara, 1886). Para él un libro es “un auxiliar pedagógico de utilidad innegable” (Alcántara, 1881).

### **Los clásicos encerados o pizarrones**

Para que el encerado no resulte incómodo a la vista debe ser de un color negro mate. Se debe tener en cuenta su colocación, la forma más apropiada es verticalmente, contra la pared, enfrente de la cual se hallan situados los alumnos. Por mo-





Archivo fotográfico CCH

tivos de aseo, como para su conservación, debe limpiarse una vez terminado un ejercicio, y para ello lo más conveniente es la esponja (de gamuza se recomendaba para las pizarras) algo humedecida, secándolos después con un paño (Alcántara).

### **Los variados mapas y cartas geográficas**

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI) "considera a la cartografía como el arte, ciencia y técnica de hacer mapas y el estudio de éstos como documentos científicos y obras de

arte" (s.f. p. 4). La primera representación cartográfica es una tabla de arcilla con caracteres grabados que data del año 2800 a.C., encontrada en Mesopotamia, la cual constituye en esencia una carta astral elaborada con fines impositivos. Documentos similares muy antiguos se han encontrado en Egipto, la India y China (Alcántara: p.4). En los salones de clase del siglo XIX el uso de los mapas y las cartas geográficas fue indispensable para el estudio de la geografía, ya se mencionaron anteriormente los diferentes tipos que se manejaron en las escuelas.

### **La relación con otras disciplinas: los instrumentos matemáticos**

De acuerdo con lo señalado por Antonio García Cubas en su texto *Curso de dibujo topográfico y geográfico* (1868), para la construcción y dibujo de un plano la regla podía ser de madera, metal, marfil, entre otros materiales, y ser de diferentes dimensiones. El lápiz, ni duro ni blando, sino que debía poseer cierta flexibilidad. Los mejores lápices son de las marcas Faber, Conté y Walter, los números 1 y 2 son suaves y excelentes para los apuntes y la elabora-



Archivo fotográfico CCH

ción de croquis. El del número 3 es ideal para trabajos de construcción y el del número 4 para pasar dibujos (calcar). La escuadra debería tener la figura de un triángulo rectángulo y la escuadra un ángulo recto y los otros dos de  $45^\circ$ , y se llaman de esa manera, escuadra de  $45^\circ$ ; ambas debían ser de madera o de metal y mencionaba también a la regla T o *muleta* utilizada en el restirador.

## Conclusiones

La enseñanza y el aprendizaje de la Geografía en el siglo XIX se apoyó en variados materiales y recursos didácticos que se consideraron importantes para hacer de su estudio una labor amena y creativa. Se buscaba que los conocimientos adquiridos se pudieran aplicar a la vida cotidiana, pasando de ser una disciplina de saberes enciclopédicos heredada de la Ilustración, a ser

práctica, dinámica e interesante. Como queda demostrado, las aportaciones de importantes científicos y maestros que contribuyeron a innovar los saberes geográficos fueron determinantes para modificar la forma de instruir a los estudiantes de los diferentes niveles educativos.

Algunos de los materiales y recursos didácticos han sobrevivido al paso del tiempo y a la incursión de la tecnología en los hogares y en las escuelas; los globos terráqueos, el pizarrón y el gis, los libros de texto en físico, al igual que los dibujos que puede realizar el profesor, tal y como lo hacía el maestro Miguel E. Schulz, que al ir explicando amablemente la clase dibujaba en el pizarrón y de esta forma unía la imagen a la palabra. Clases amenas e interesantes, que permitían viajar con la imaginación a lugares recónditos y mágicos, descubriendo nuevas formas de ser y de vivir.

Las aportaciones en todas las épocas, de los docentes que se encuentran frente a grupo y que buscan mejorar los materiales existentes son dignas de mención. Han enriquecido con sus ideas sobre cómo puede mejorar el proceso educativo. De esta manera, la enseñanza y el aprendizaje de la geografía siguen transformándose.

### Mesografía

Aguirre, G. (2015). *La alquimia de la geografía escolar. Acercamiento a la configuración de un campo disciplinar en México (1825-1898 ca.)* Ricerche di Pedagogía e Didattica-Journal of Theories and Research in Education 10,3. Recuperado de <https://rpd.unibo.it/article/viewFile/5910/5631> diciembre de 2017.

Aguirre, M. (2012). *Querrela por la geografía escolar*. En María de los Ángeles Rodríguez (Coord.) *Sendas y matices en la obra pedagógica de Gregorio Torres Quintero*. Colima: Universidad de Colima-UNAM. pp.135-164.

Bazant, M. (1995). *Historia de la educación durante el Porfiriato*. México: El Colegio de México.

De Alcántara, P. (1886). *Tratado de higiene escolar*. Recuperado de Guía teórico-práctica. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tratado-de-higiene-escolar-guia-teoricopractica--0/html/> Enero de 2018.

De Alcántara, P. (1881). *Educación intuitiva y lecciones de cosas*. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/educacion-intuitiva-y-lecciones-de-cosas--0/html/> Enero de 2018.

De la Fuente (1905). *Elementos de higiene pedagógica*. México: Imprenta del Gobierno Federal. Recuperado de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080019806/1080019806.PDF> Enero de 2018.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (s.f.). Antecedentes de la cartografía. <http://www.inegi.org.mx/inegi/SPC/doc/internet/antecedentescartografia.pdf> Enero de 2018.

Moncada, J. y Escamilla I. (2012). *Los libros de geografía en el México del siglo XIX. Ayudando a construir una nación*. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/06-J-Moncada.pdf> Marzo de 2018.

Segundo Congreso Nacional de Instrucción. Informes y resoluciones. (1891) México: Imprenta de Francisco Díaz de León. Recuperado de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080101476/1080101476.PDF> Enero de 2018.

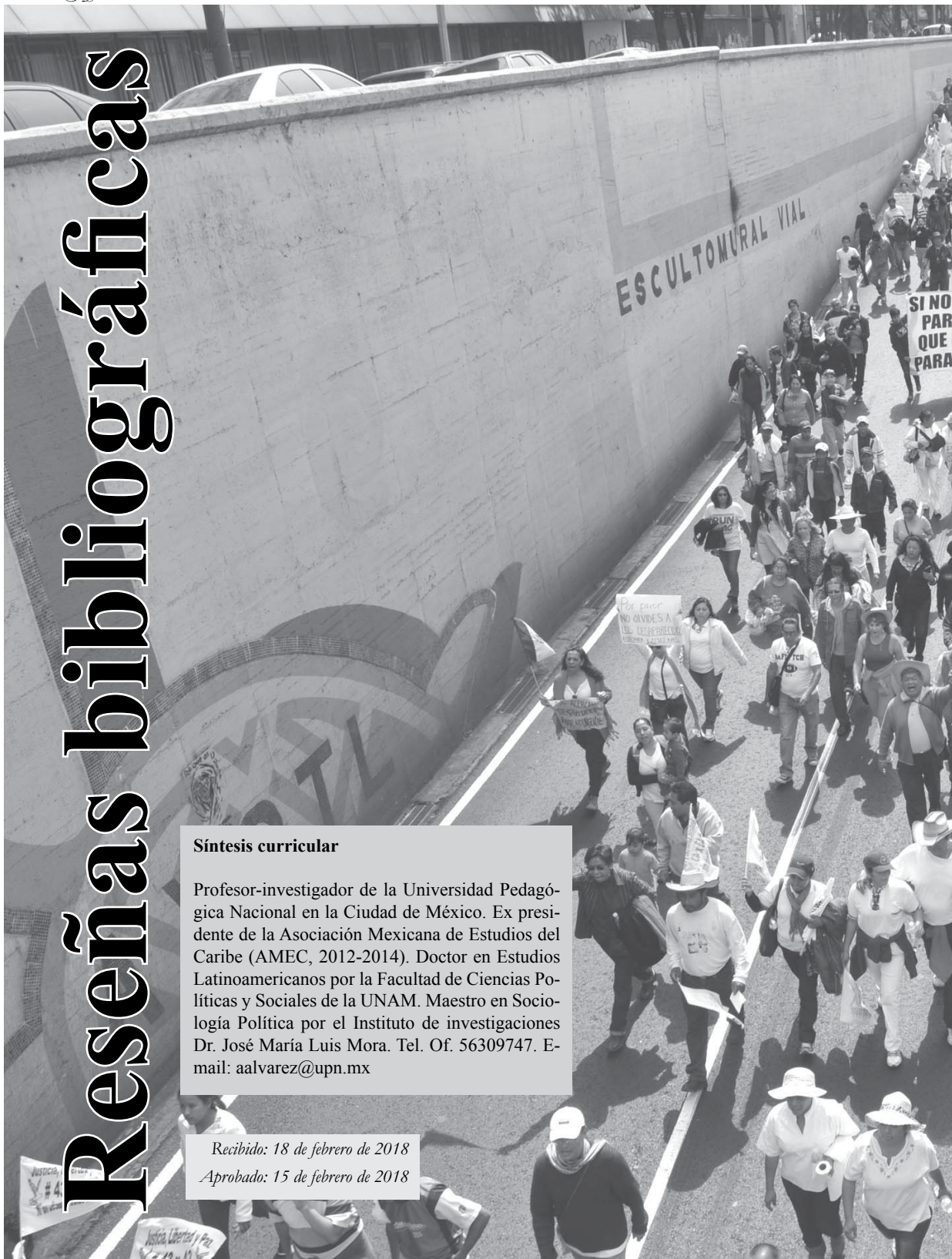
# Reseñas bibliográficas

## Síntesis curricular

Profesor-investigador de la Universidad Pedagógica Nacional en la Ciudad de México. Ex presidente de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC, 2012-2014). Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Maestro en Sociología Política por el Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora. Tel. Of. 56309747. E-mail: aalvarez@upn.mx

*Recibido: 18 de febrero de 2018*

*Aprobado: 15 de febrero de 2018*





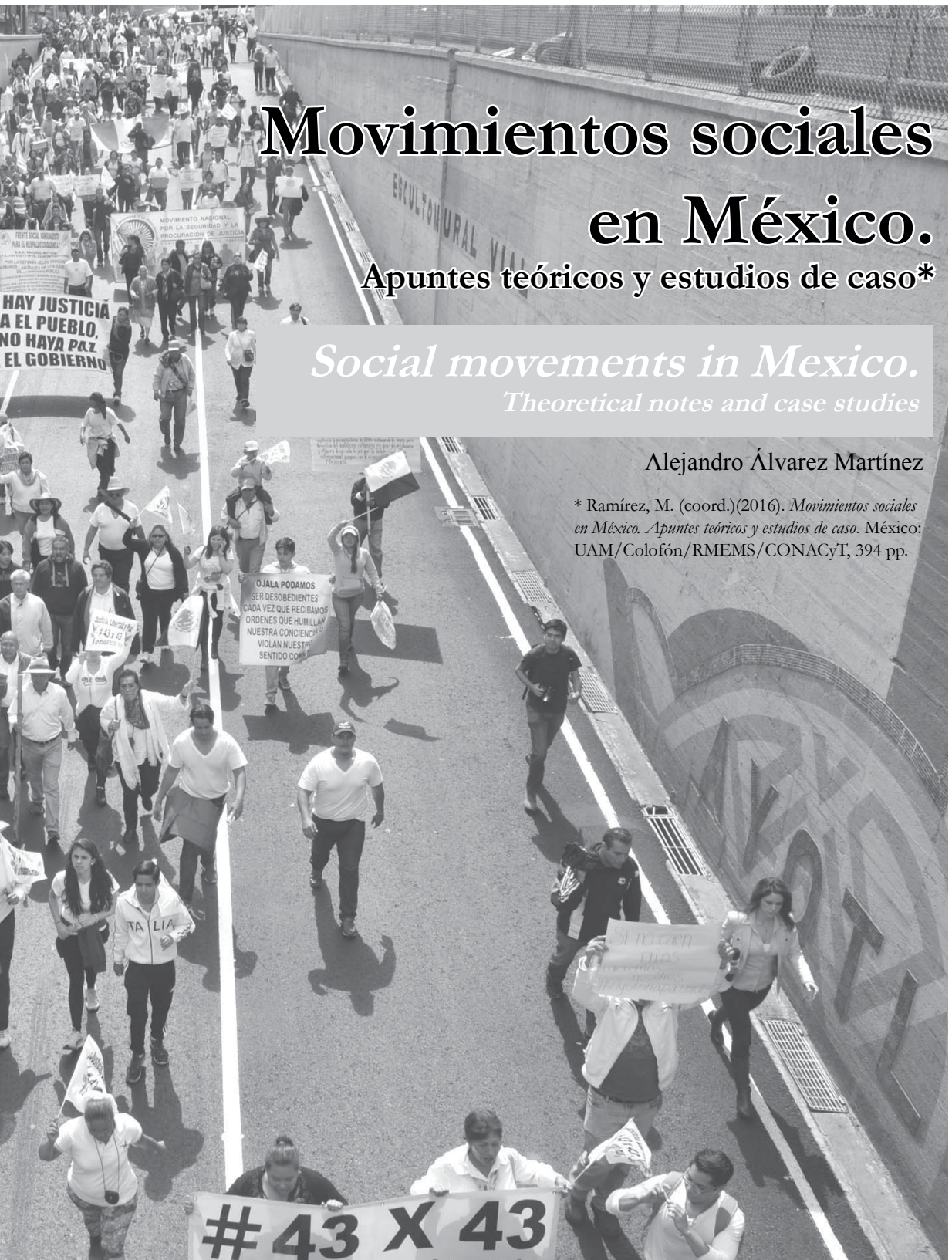
# Movimientos sociales en México.

Apuntes teóricos y estudios de caso\*

*Social movements in Mexico.*  
*Theoretical notes and case studies*

Alejandro Álvarez Martínez

\* Ramírez, M. (coord.) (2016). *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*. México: UAM/Colofón/RMEMS/CONACyT, 394 pp.



El conjunto de trabajos sobre los *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, permite al lector introducirse en el debate actual sobre los movimientos sociales a partir del balance de las diversas corrientes teóricas sobre el tópico en cuestión. En la introducción, el autor aborda “Los movimientos sociales en los albores del siglo XXI”. Revisa en particular las principales aportaciones de los enfoques europeo y norteamericano. Se resalta el valor de las teorías sobre la movilización de recursos; la estructura de oportunidades políticas; el análisis de Marcos; la identidad y el enfoque de los denominados “nuevos movimientos sociales”. Asimismo, se incorporan también las perspectivas antisistémica, la de los sistemas sociales y el estudio sobre las emociones, entre los más significativos.

La primera parte, “Apuntes teóricos sobre los movimientos sociales”, consta de cuatro capítulos. En el primero, “Pensar los movimientos sociales en el siglo XXI. Una reflexión desde el neozapatismo”, Miguel Ángel Ramírez expresa: “una idea central de este trabajo es que los movimientos sociales –en el perio-

do de 1994 al 2015– evidencian ser formas de protesta muy reactivas y poco propositivas, con demandas muy locales o sectoriales, con limitaciones para generar alianzas y estructuras de organización duraderas, con repertorios de movilización muy tradicionales y poco creativos e innovadores, también resalta la falta de proyectos y estrategias definidas, la falta de fuerza suficiente para obligar a sus oponentes a solucionar sus demandas; a no utilizar los mecanismos de restricción política como la cooptación, el divisionismo o la represión directa” (Ramírez, 2016, p. 76). En oposición a lo anterior, el autor destaca que el neozapatismo es un movimiento social paradigmático del siglo XXI que ha sido un fuerte polo de atracción para diversos activistas, organizaciones y movimientos en el mundo entero. En el capítulo 2, Marco Antonio Aranda Andrade avanza en una propuesta para identificar las resistencias cotidianas en y para el movimiento social denominada por James Scott (2009) como “infrapolítica”, entendida como “actos de desobediencia silenciosa y anónima realizada en contextos en los cuales el desafío público resulta muy riesgoso” (Aranda, 2016, p.

118). En el capítulo 3, "Ciudadanía y movimientos sociales", Sergio Tamayo expresa que a la ciudadanía se le debe calificar a través de sus prácticas sociales. Sostiene que no existe una ciudadanía sin adjetivos, sino espacios de conflicto en el que las prácticas e ideas en pugna conforman a ésta. Denomina a estas pugnas como "espacios ciudadanos". Expresa que la ciudadanía es un proyecto político hegemónico que se encuentra en disputa y permanecerá en pugna en tanto las sociedades "se desgarran en la desigualdad social, la injusticia, la impunidad y la corrupción" (Tamayo, 2016, p.158). En el capítulo 4, "Internet y las plazas: Activismo y movimientos de la década 2010", Geoffrey Pleyers aborda la relevancia del uso de la tecnología, en concreto el Internet, para los movimientos sociales. Destaca que la información es un campo de batalla en la actual democracia y en los movimientos sociales. Enfatiza que el activismo en la red no sustituye al activismo en la plaza; en todo caso se retroalimentan.

En la segunda parte, "Movimientos sociales en México: estudios de caso", que consta de siete capítulos, se realizan reflexiones importan-

*La ciudadanía es un proyecto político hegemónico que se encuentra en disputa y permanecerá en pugna en tanto las sociedades "se desgarran en la desigualdad social, la injusticia, la impunidad y la corrupción"*

tes sobre diversos movimientos sociales en México, especialmente a partir de los impactos económicos, sociales y políticos de la era neoliberal. En el capítulo 5, "Cuando la autoridad es rebasada la ley es el pueblo compañeros". Análisis de los marcos del discurso de grupos de autodefensa y policías comunitarias en Michoacán", Alejandra G. Galicia Martínez y Adalberto Rodríguez Reyna señalan que las autodefensas se han constituido en una iniciativa de diversos grupos de personas que toman las armas para *autodefenderse* contra la violencia encabezada por el crimen organizado. Los autores estudian a los grupos de civiles armados conformados en los últimos años en Michoacán y establecen las diferencias entre los "grupos de autodefensa" y las "policías comunitarias" para resaltar la complejidad del fenómeno.

Los capítulos 6, 7 y 8 destacan los

*La lucha por la autonomía indígena no sólo se centró en una lucha contra el Estado neoliberal, sino, principalmente, contra el sistema capitalista; por ello puede destacarse su carácter antisistémico.*

análisis sobre el neozapatismo desde diversas miradas: la autonomía y su carácter antisistémico; los impactos mediáticos del movimiento en Europa; la autonomía y el desarrollo autosostenible, y el tema de las mujeres y su participación. En el capítulo 6, "Los pasos hacia la autonomía indígena en México. La autonomía como concepto antisistémico", Fabiola Jesavel Flores Nava establece que la lucha por la autonomía indígena no sólo se centró en una lucha contra el Estado neoliberal, sino, principalmente, contra el sistema capitalista; por ello puede destacarse su carácter antisistémico. En el capítulo 7, "Internet, neozapatismo y movimientos sociales en Europa: dinámicas organizacionales e infraestructuras comunicacionales para la resisten-

cia", Marco Antonio Aranda destaca la importancia de las redes informáticas entre diversos colectivos y activistas europeos. Sostiene la idea central de que "tanto la creación como el mantenimiento de canales de comunicación por los cuales circulaban información y contactos, destinados en un primer momento a concienciar y a dar visibilidad a la lucha neozapatista, fue de la mano con el trabajo de núcleos organizativos anclados en contextos contenciosos en los cuales se emprendían acciones de apoyo y solidaridad que ayudaron a expandir el movimiento sobre alianzas amplias entre actores colectivos libertarios, vecinales, antimilitaristas, obreristas, antifascistas, de contrainformación, feministas, anarquistas, punks, okupas, ecologistas, autónomos, así como entre muchos otros en un sinnúmero de lugares" (Aranda, 2016, pp. 225-226). En el capítulo 8, "Autonomía y desarrollo autosostenible en el Neozapatismo. Caminos para la emancipación", Raúl Romero Gallardo sostiene que "cuando una comunidad o sistema de comunidades implementa modelos de desarrollo autosostenibles, acompañados de construcción de autonomías, el proceso adquiere un carácter eman-





Archivo fotográfico CCH

cipador de gran importancia: se crean sistemas de comunidades autosuficientes económicamente, autosostenibles ecológicamente y autónomas políticamente (Romero, 2016, 248). Romero destaca en especial la importancia del nacimiento de los *Caracoles*, las *Juntas de Buen Gobierno* y su consolidación en los *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas* (MAREZ). Con ello, adquirieron importancia los principios de rotatividad, revocación de mandato y rendición de cuentas. De esta manera, el "mandar obedeciendo" consolidó la democracia directa en los territorios zapatis-

tas. En el capítulo 9, "Las mujeres en el neozapatismo", Everardo Demian Lucio Martínez destaca que la lucha de las mujeres indígenas zapatistas ha permitido la construcción de una triple identidad: "a) la derivada de la sujeción a una situación de dominación como mujeres, indígenas y trabajadoras (la triple marginación), b) en su adscripción étnico-cultural que las diferencia de otras mujeres, pero que las impulsa a pugnar por su participación, como ciudadanas, en la sociedad-nación a partir de esa diferencia, y c) por su militancia en el movimiento social neozapatista. Todo ello las involucra al lado



Archivo fotográfico CCH

de los otros adherentes al neozapatismo en las luchas de género, así como en la actual lucha antihegémica, antisistémica y altermundista desarrollada por diferentes sectores subalternos (Lucio, 2016, p. 278).

En el capítulo 10, "La protesta estudiantil del 68 ante la doble cara de la represión", Guadalupe Olivier, Sergio Tamayo y Michael Voegtli ofrecen una interesante mirada sobre las causas de la movilización y la desmovilización del movimiento estudiantil de 1968 desde la perspectiva analítica de las "emocio-

nes". Destacan la importancia que tuvieron la indignación y el miedo como emociones en el inicio, desarrollo y declive del movimiento estudiantil. Finalmente, en el capítulo 11, los "Movimientos sociales en México durante la alternancia política: 2000-2012", Miguel Ángel Ramírez realiza un balance sustancial sobre los más destacados movimientos en la etapa neoliberal, es decir, durante los gobiernos panistas de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012). Se distinguen los análisis sobre el movimiento contra la reforma laboral; el movimiento contra la extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro liderado por el SME; el movimiento de los ejidatarios de San Salvador Atenco contra la construcción del aeropuerto en esa zona; el movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad; el movimiento "el Campo No Aguanta Más"; el movimiento Neozapatista; el Movimiento de la APPO, entre los más importantes. Señala que dichas expresiones de resistencia procuraron ofrecer un contrapeso al poder político y una respuesta a la aplicación de las políticas neoliberales que condenaban a la pobreza a la mayoría de la población mexicana. Los movimientos lograron insertar en



Archivo fotográfico CCH

la agenda pública sus demandas; sin embargo, no lograron articular alianzas que consolidaran una unidad mayor o la creación de algún proyecto alternativo.

En resumen, los trabajos contenidos en la obra *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso* muestran un importante esfuerzo teórico-metodológico y empírico para el objeto de estudio referido. Cabe señalar que es un libro bien documentado, que ofrece abundantes referencias y fuentes de información. Es una obra que ofrece un caudal de herramientas analíticas para el estudioso y para aquel que se inicia en la interesante temática de los movimientos socia-

les en México. Como breve crítica a la obra, considero que en el análisis de algunos de los casos particulares se tropieza inevitablemente con la “idealización” de los movimientos sociales. Desde mi punto de vista, los científicos sociales (independientemente de su adscripción teórica o ideológica) están obligados a realizar un análisis crítico permanente hacia los movimientos sociales en sus dinámicas, ciclos y repertorios de protesta, estrategias de lucha, objetivos, identidades, etcétera. Por ejemplo, en México debe señalarse que la cultura autoritaria también permea y se encuentra presente en los activistas, sus organizaciones y en sus movimientos.



Archivo fotográfico CCH

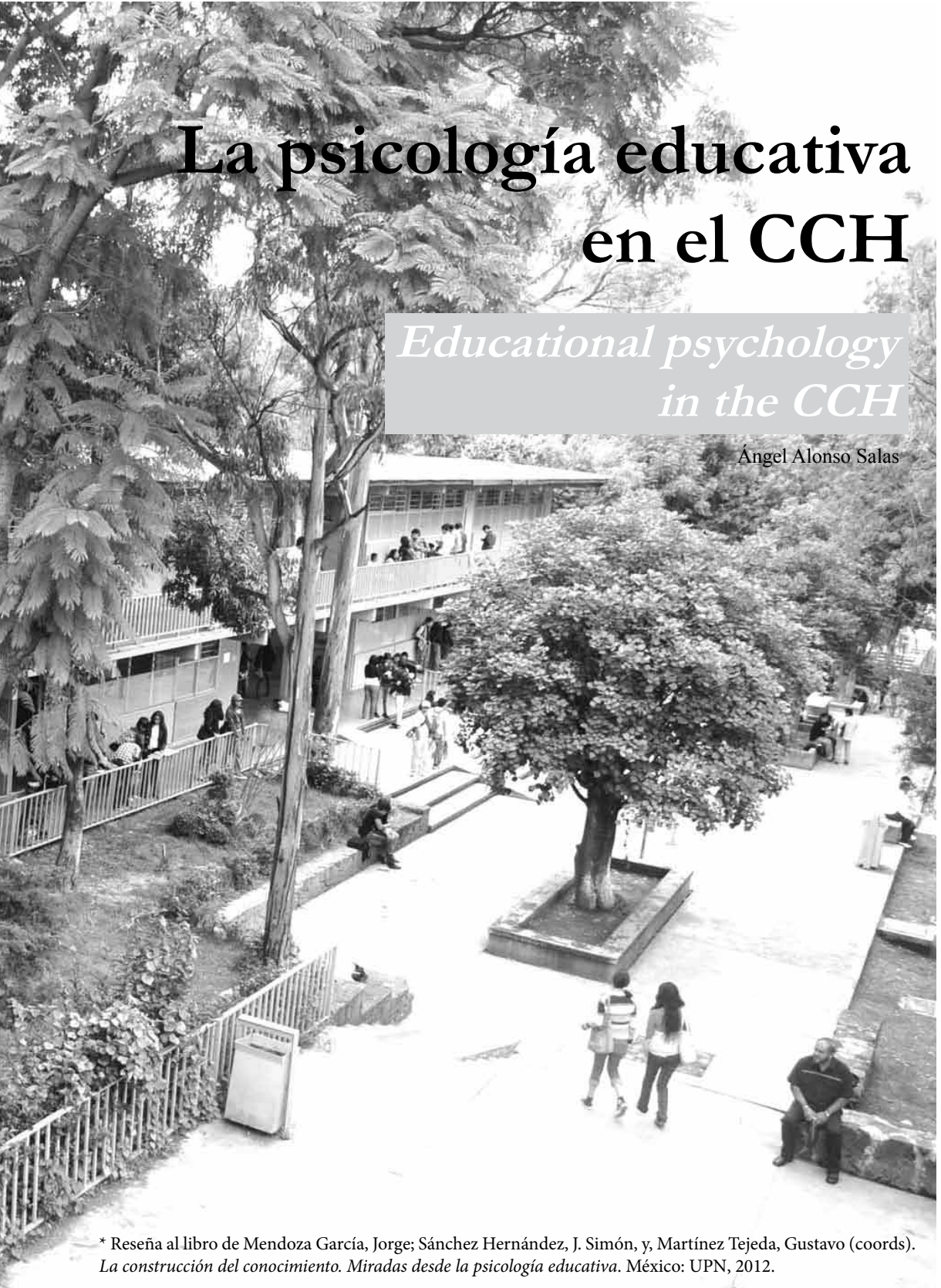
Recibido:  
Aprobado:



# La psicología educativa en el CCH

*Educational psychology  
in the CCH*

Angel Alonso Salas



\* Reseña al libro de Mendoza García, Jorge; Sánchez Hernández, J. Simón, y Martínez Tejeda, Gustavo (coords). *La construcción del conocimiento. Miradas desde la psicología educativa*. México: UPN, 2012.

*La construcción del conocimiento. Miradas desde la psicología educativa*, libro coordinado por Jorge Mendoza, Simón Sánchez y Gustavo Martínez, nos permite comprender diversos aspectos de nuestra docencia y sugiere un marco conceptual y teórico para mejorar nuestros procesos de enseñanza-aprendizaje.

Dicho texto está dividido en dos partes. La primera de ellas, "Las aproximaciones teóricas al campo educativo", contiene la fundamentación de la psicología educativa, en la que se abordan problemáticas como las aportaciones de Bajtin y Vygotsky, el enseñar a pensar y la psicología de la educación. En la segunda parte se comparte la *praxis* de dicho andamiaje teórico en el caso de la interacción entre compañeros de clase; la construcción de un conocimiento específico y el papel de los videoclubes. Es importante destacar que el hilo conductor que atraviesa todo el texto está anunciado desde la introducción, cuando se hace mención de la genealogía de la psicología, en tanto que el objeto de estudio de dicha disciplina ha transitado entre la reflexión sobre el comportamiento humano hasta la "revolución cultural" que enfatiza en el



Archivo fotográfico CCH

papel constructivista y sociocultural, siendo el "desarrollo de las teorías psicológicas del aprendizaje humano en las cuales se ha apoyado la educación para enfrentar y mejorar los procesos educativos. [... Siendo la psicología educativa la] disciplina interesada en cómo aprenden las personas y cómo construyen sus conocimientos en situaciones o contextos educativos institucionales y socioculturales" (Mendoza, 2012, p.18).

De esta forma, encontramos el punto de partida existente en el proceso educativo: el contexto social e histórico del colectivo, ya sea de la institución, en este caso el CCH como uno de los subsistemas del bachillerato de la UNAM con todo lo que



esto implica, y, de manera particular, las características de cada uno de nuestros planteles, a saber, su ubicación, la población estudiantil que recibe del Estado de México, Morelos o Cd.Mx, edad, escolaridad de secundaria, etcétera. Dichos referentes imprimirán un sello que caracterizará a cada uno de los planteles y dinámicas del Colegio, que deben ser considerados en sus aspectos sociales, económicos y políticos para generar el diseño y seguimiento de cada curso y, así, potencializar la adquisición de valores, contenidos y habilidades en el interior del aula.

*La psicología educativa la disciplina interesada en cómo aprenden las personas y cómo construyen sus conocimientos en situaciones o contextos educativos institucionales y socioculturales*

En este orden de ideas, el primer capítulo está dedicado a la psicología de la educación y al aprendizaje cooperativo, que pareciera que viene como “anillo al dedo” al modelo educativo de nuestro Colegio, en tanto que los pilares del aprender a ser, aprender a aprender y aprender a hacer, existen en nuestras aulas, y que coinciden con lo que apunta Martínez Tejeda, al mencionar el potencial que tiene la psicología social en la educación, que permite comprender los diversos sistemas, códigos y prácticas culturales simbólicas que conforman la identidad de los individuos y sociedades.

Asimismo, se hace mención del uso y abuso de las técnicas grupales desarrolladas en el aula, en donde cuestiones como el “aprendizaje cooperativo” se puede convertir en un conflicto común. Dicha cuestión



Archivo fotográfico CCH

no es debido al uso de las técnicas grupales, sino cuando éstas se instituyen como una

“práctica dominante tiene el costo a la larga de reducirla a actividades de relleno, o en el mejor de los casos, a un saber sobre la utilidad de dichas técnicas fundamentado en largos periodos de experiencia empírica en su práctica, al margen del amplio campo existente de conocimientos e investigación de la psicología del grupo” (Mendoza, 2012, p.18).

En este sentido, como apunta Martínez Tejeda, es importante recuperar el sentido de interacción

social en la formación humana de nuestros estudiantes, lo que nos permite romper con el esquema de clase en la que el docente es el instructor y hace de cada sesión una clase magistral en la que el profesor es la autoridad que ilumina a los receptores con su conocimiento, ya que lo que hoy en día apunta la psicología educativa es a la convivencia social y al reconocimiento y manejo de la adquisición y formación educativa desde lo social y la interacción con su contexto, inserto en su realidad cotidiana.

En el segundo capítulo, los autores Simón Sánchez y Carmen Ortega reflexionan a “enseñar a pensar”,



a partir de una pregunta clave: “¿cómo se aprende y cómo se construye el conocimiento en las aulas centradas en la actividad mental de los alumnos, a través de la ayuda que prestan los docentes para ir asumiendo la responsabilidad del propio aprendizaje en contextos de participación como comunidades de aprendizaje?” (Mendoza, 2012, p. 39) y desarrollan lo que en el cch se ha llevado a cabo desde su fundación: su modelo educativo basado en el aprender a aprender y actualmente, el aprender a convivir. Dicho con sus palabras, se debe enseñar a “pensar como una forma de superar la educación memorística y como una pauta que guíe la ayuda a los alumnos para aprender a aprender, autorregular su aprendizaje” (Mendoza, 2012, p. 40). Ahora bien, los autores recomiendan tomar en cuenta las relaciones simbólico-sociales y apuntar hacia un aprendizaje enfocado en el desarrollo de la vida, deberían formar parte de la planeación de los cursos y de la malla curricular, no sólo en la asignatura de la psicología, sino en las materias humanísticas. Posteriormente, llevan a cabo una reconstrucción del constructivismo (que permea la tradición del

*Lo que hoy en día apunta la psicología educativa es a la convivencia social y al reconocimiento y manejo de la adquisición y formación educativa desde lo social y la interacción con su contexto, inserto en su realidad cotidiana*

cch), así como los planteamientos referentes a la importancia de la reconstrucción de conocimientos y aprendizaje autorregulado.

En el tercer capítulo, escrito por Jorge Mendoza García, el lector podrá encontrar una reconstrucción sobre las contribuciones de la argumentación de Mijail Bajtín y Lev S. Vygotsky, en lo que se refiere a la filosofía del lenguaje y la manera en que existe una perspectiva socio-cultural y la manera en que estos elementos inciden en la construcción social del conocimiento. Para todo aquel que desconozca estos autores, vale la pena el análisis y sentido que proporcionan. Cabe destacar la referencia a la importancia de la lectura y al diálogo interno que debe prevalecer no sólo



Archivo fotográfico CCH

en la comunidad estudiantil, sino en la docente. Es curioso este punto, ya que, sin saberlo, el autor hace referencia a la figura socrática que tuvo un profundo impacto en la historia de la filosofía, desde el método de la mayéutica, la dialéctica o la *dianoia*, que son sugeridos como parte del proceso de enseñanza aprendizaje en el interior y exterior del aula.

Ahora bien, en la segunda parte de *La construcción del conocimiento* se comparten tres experiencias muy ilustrativas, de las que mencionaré *grosso modo* solamente la primera de ellas. En ésta se desarrolla

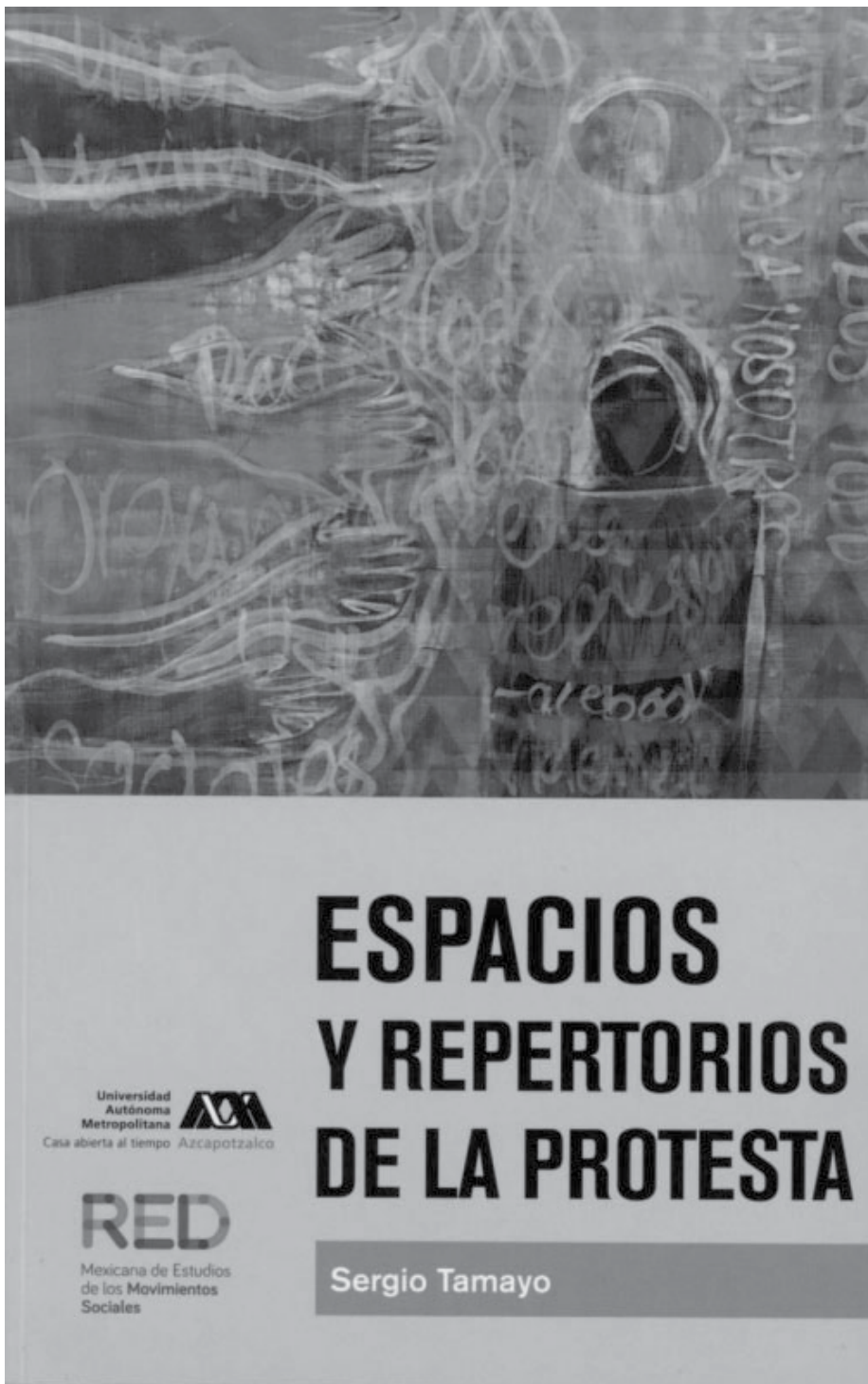
la cuestión de los videoclubes, en donde al igual que los estudiantes que cursan la asignatura de “Didáctica de X” o “Enseñanza de X” en diversas facultades y centros de estudio, deben de impartir una serie de clases en el nivel medio superior o superior en un grupo que desconocen, que de manera semejante en la *MADEMS* los profesores tienen que grabar dichas sesiones para ser analizadas por sus pares. La reflexión de Simón Sánchez y de Carmen Ortega nos permiten comprender estrategias en las que los mismos docentes son los aprendices de la enseñanza y, mediante

una reflexión colegiada, es posible llevar a cabo una autocrítica y un compartir de experiencias positivas y negativas ante los escenarios en los que se desenvuelven los docentes en la aventura de la construcción social del conocimiento.

Finalmente, los últimos dos capítulos de la segunda parte comparan dos experiencias muy valiosas. En primer lugar, el artículo “Interacción entre compañeros y aprendizaje escolar”, Pedro Bollás y Rocío Castro explican la importancia, sentido y significación que tiene la interacción entre los estudiantes en el aula para poder lograr las metas establecidas a lo largo del curso y, sobre todo, para llegar al anhelado “aprendizaje significativo”, en donde la información memorística pasa a segundo término en relación a un aprendizaje vivencial y que incida en su *praxis*, o bien en su acontecer cotidiano y vital. El último capítulo, que escribe Pedro Bolas, menciona cómo es posible la construcción de un conocimiento matemático específico, a partir de los avances, retos y problemáticas que se tienen en el nivel básico para adquirir el concepto de medida de longitudes.



Archivo fotográfico CCH



*Recibido: 20 de febrero de 2018*

*Aprobado: 3 de mayo de 2018*

# Espacios y repertorios de la protesta \*

*Space and repertoires  
of protest*

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza

## Síntesis curricular

Doctor en Sociología por la UAM-A, maestro en Estudios Sociales (especialidad en Procesos Políticos) por la UAM-I y licenciado en Ciencia Política por la FCPS-UNAM. Realizó una estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Actualmente es profesor en la FCPS-UNAM.

El estudio de los movimientos sociales ha cobrado gran auge en nuestro país y en el mundo en los últimos años, debido a que, por un lado, han aumentado los conflictos sociales ocasionando el surgimiento de diversos movimientos en prácticamente todos los rincones de la Tierra, mientras que; por el otro, han aumentado los estudios referentes a estos actores colectivos; lo que se pudo constatar, por ejemplo, en el pasado "1er Congreso Nacional de Estudios de los Movimientos Sociales", organizado por la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales (RMEMS), en octubre de 2016, donde se presentaron cerca de 500 ponencias y carteles que dieron cuenta de los distintos movimientos sociales pasados y presentes. Estos fueron analizados desde diferentes disciplinas científicas y perspectivas teóricas.

\* Sergio Tamayo, Espacios y repertorios de la protesta UAM-A/RMEMS/Conacyt/Colofón Ediciones Académicas, México, 2016.



ponderlas a partir de nueve capítulos que realizan aportaciones teóricas, metodológicas y de acercamiento o aproximación empírica a la realidad actual de los movimientos sociales. El libro cumple cabalmente con los objetivos propuestos,

En ese nuevo *boom* en el estudio de los movimientos sociales se inscribe el libro de Sergio Tamayo *Espacios y repertorios de la protesta*, editado por la propia RMEMS, en coedición con la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la editorial Colofón Ediciones Académicas.

En el libro Sergio Tamayo se propone responder las siguientes dos preguntas: ¿cómo analizar los movimientos sociales a través de la observación etnográfica del espacio público?, ¿cómo se pueden estudiar a detalle los repertorios de protesta y explicar la cultura política de los movimientos sociales? A lo largo de sus páginas Tamayo logra res-

toda vez que a partir de un análisis que aborda, tanto lo micropolítico y lo microsocioal como lo macropolítico y lo macrosocioal, y que retoma el análisis de elementos subjetivos y objetivos, establece una relación directa entre los espacios políticos de la protesta y los repertorios de movilización que construyen los movimientos sociales frente a procesos políticos complejos y en constante transformación. De esta manera, el texto que, dicho sea de paso, está escrito en un lenguaje claro y oportuno, cuenta con el rigor científico requerido mediante un adecuado manejo de su aparato conceptual, pero a la vez está redactado de forma tal que su lectura resulta ágil y atractiva para el público especialista y para aquellos estudiosos que

quieran introducirse al análisis de los movimientos sociales y demás formas de protesta social y política, relacionando la acción colectiva con conceptos y categorías como la ciudadanía, el espacio público y la cultura política, lo que lo hace una propuesta relevante y original para analizar la realidad sociopolítica en México y el mundo. Esto hace de la obra una propuesta atrevida, en el buen sentido de la palabra, en la medida en que busca explorar diversos elementos analíticos en el estudio de los movimientos sociales. El autor logra además otro objetivo, que consiste en presentar un "eclecticismo crítico", que es como él mismo nombra a la fusión de distintas perspectivas teóricas y analíticas al retomar diferentes escuelas en el estudio de los movimientos sociales, para estudiar los espacios y los repertorios de la protesta social con una redacción fluida y versátil.

Los apartados tienen un hilo conductor que los une entre sí. El libro está perfectamente organizado desde los elementos teóricos y metodológicos a los estudios empíricos. La introducción permite al lector adentrarse en los temas del libro y las conclusiones resaltan los resultados de la investigación, la cual abre

nuevos temas para continuar con el debate. El desarrollo de la obra permite encontrar los problemas centrales que le preocupan discutir y aclarar al autor, presentando los resultados de sus estudios; y plantea nuevos problemas de investigación (tanto teórica como metodológicamente), además de ser crítico con los propios actores colectivos en sus estudios de caso. El libro se inserta en los debates contemporáneos sobre el estudio de los movimientos sociales y la acción colectiva que ponen énfasis en los espacios de la protesta social y en los repertorios de movilización; así mismo, incorpora análisis que tienen que ver con aspectos simbólicos, estudios de cultura política y fenómenos relacionados con el espacio público, visto éste como campo de batalla o arena política, lo que la hace una obra innovadora. En el aspecto metodológico resalta la propuesta de utilizar la etnografía en los estudios de los espacios de la protesta social, estableciendo un vínculo importante con los estudios clásicos sobre los movimientos sociales provenientes de la sociología política.

El análisis situacional permite al autor establecer un marco interpretativo y epistemológico, que fusio-

na distintos métodos y técnicas de investigación, triangulando métodos tanto cualitativos como cuantitativos y adoptando una postura multidisciplinaria. De esa manera, Tamayo puede mezclar análisis a veces muy disímiles relacionando, por ejemplo, espacio y comportamientos colectivos; espacio público y participación ciudadana; cultura política y cambio social; así como el análisis de los marcos y el estudio de las emociones como dimensiones subjetivas en el análisis de los movimientos sociales, temas todos que tienen una relación compleja con el estudio de los movimientos sociales y sus repertorios de protesta. Para Tamayo las iniciativas de los movimientos sociales sobre sus repertorios de movilización incluyen la apropiación física, política y simbólica de los espacios públicos, lo que permite ir construyendo episodios y ciclos de protesta. "Apropiarse del espacio público por parte de ciudadanos es posesionarse simbólica y políticamente de un espacio de contestación y lucha por el poder" afirma el autor. Un hilo conductor de la obra es analizar a los movimientos como actores colectivos que pueden generar procesos de transformación política, al construir

trayectorias que parten de reivindicaciones vinculadas con derechos sociales y se convierten poco después en demandas políticas, generando en su desarrollo una constelación de movilizaciones y discursos que transforma las protestas en movimientos revolucionarios de cambio político. Esto se puede observar en varios capítulos, pero retoma particular interés en el análisis de la primavera árabe. Pues se observa, por ejemplo, que las causas de los movimientos sociales son muy variadas y complejas y van de las carencias y necesidades sociales producto de la gran desigualdad, hasta la defensa de derechos, pasando por un contexto político que puede generar la apertura de oportunidades políticas o bien anteponer un conjunto de restricciones a la movilización.

Los estudios hechos por Tamayo permiten ver también la diversidad en la conformación de los movimientos sociales, al tener bases sociales distintas, que van de estudiantes a indígenas, de clases medias a sectores lumpenizados analizando las dificultades para lograr la unidad de diversos movimientos sociales y las tensiones con grupos políticos como las élites y los partidos políticos. En la



última parte de la obra se discurre sobre tres conceptos importantes para entender la nueva dinámica de los movimientos sociales: la desobediencia civil, la revuelta y la resistencia pacífica; dicho apartado ayuda a clarificar estos conceptos poniéndolos en su justa dimensión y analizando el papel que juegan en la comprensión y alcances de los propios movimientos sociales. Estos temas se vinculan con conceptos clásicos en el estudio de los movimientos sociales como la "estructura de oportunidades políticas" y los "ciclos de protesta".

El análisis de movimientos como el zapatista (principalmente la Marcha del Color de la Tierra del 2001) o las movilizaciones sociales y políticas del partido político Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) entre 2006 y 2007, así como el análisis de la denominada Primavera Árabe, del movimiento *Occupy Wall Street* en los Estados Unidos, del movimiento de los indignados 15M en España y del movimiento estudiantil contra la privatización de la educación en Chile, permiten tejer un puente de análisis entre lo local y lo global, desarrollando también la perspectiva comparada. Estos estudios de caso contienen detalladas

descripciones y análisis de la acción de los movimientos que le permiten a Sergio Tamayo ir y venir de los elementos teóricos y metodológicos a las acciones concretas de los movimientos, dándole una coherencia e integralidad a la obra, a pesar de tratarse de casos muy diversos y disímiles que ocurrieron en tiempos y latitudes extremadamente diferentes. Cabe señalar que las distintas fuentes utilizadas por el autor, así como la bibliografía empleada en la obra, son vastas y novedosas. El libro refleja un sólido manejo de fuentes clásicas en el estudio de los movimientos sociales, conocimiento e interpretación de nuevas contribuciones teóricas y metodológicas, también de estudios de caso contemporáneos. Adicionalmente tres anexos, en donde se muestra información sobre los movimientos analizados particularmente, a través de los estudios etnográficos del autor y de su equipo de investigación. Necesitaríamos aquí más espacio para seguir discutiendo un texto tan denso y rico de 408 páginas de contenido y 40 de anexos, pero prefiero dejar al lector que saque sus propias conclusiones al leerlo, lo cual recomiendo ampliamente.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers

**Rector**

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

**Secretario General**

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

**Secretario Administrativo**

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

**Secretario de Desarrollo Institucional**

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

**Encargado del despacho de la Secretaría de Atención a  
la Comunidad Universitaria**

Dra. Mónica González Contró

**Abogada General**

Mtro. Néstor Martínez Cristo

**Director General de Comunicación Social**



COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

**Director General**

Dra. María Leticia De Anda Munguía

**Secretaria General**

Lic. María Elena Juárez Sánchez

**Secretaria Académica**

Lic. Rocío Carrillo Camargo

**Secretaria Administrativa**

Dra. Luz Angélica Hernández Carbajal

**Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje**

Dr. Javier Consuelo Hernández

**Secretario de Planeación**

Lic. Mayra Monsalvo Carmona

**Secretaria Estudiantil**

Lic. María Isabel Díaz del Castillo Prado

**Secretaria de Programas Institucionales**

Lic. Maricela González Delgado

**Secretaria de Comunicación Institucional**

Ing. Armando Rodríguez Arguijo

**Secretario de Informática**

**Directores de los planteles**

Lic. Andrés Francisco Palacios Meza

Encargado de la dirección

**Azcapotzalco**

Mtro. Keshava Quintanar Cano

**Naucalpan**

Mtro. José Cupertino Rubio Rubio

**Vallejo**

Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas

**Oriente**

Mtro. Luis Aguilar Almazán

**Sur**

# Contenido

<b>Presentación</b>	4
<b>Teoría y Análisis</b>	
La praxis política del movimiento zapatista	7
El pueblo, los movimientos sociales y las resistencias diarias como políticas populares.	31
<b>Enseñanza y Aprendizaje</b>	
E-movimientos sociales en México en el siglo XXI: un fenómeno histórico que cambio la forma de hacer movilizaciones ciudadanas.	43
Las influencias del priismo disidente en los movimientos sociales de los años 60's en México.	57
Los mártires de Veracruz, relatos y acontecimientos.	69
Boris Rosen y el bundismo en México.	77
Una mirada a las sufragistas inglesas desde una fotografía.	91
El movimiento de la Mexicanidad en el mundo actual.	101
<b>Entrevistas</b>	
Entrevista al Dr. Andreu Espasa de la Fuente.	111
Entrevista al Dr. José Rubén Romero Galván.	127
<b>Secciones libres</b>	
Los materiales didácticos utilizados en la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía durante el siglo XIX.	141
<b>Reseñas Bibliográficas</b>	
Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso.	151
La psicología educativa en el CCH.	159
Espacios y repertorios de la protesta, Sergio Tamayo.	167